



**GRUPO DE ESTUDIOS E  
INVESTIGACIONES  
MARTINISTAS & MARTINEZISTAS  
DE ESPAÑA**

**-G.E.I.M.M.E.-**

*Fundado el 12 de Octubre de 2.003*

*Inscrito en el Registro Nacional de Asociaciones con el Número Nacional 171370 de la Sección 1ª.  
Ministerio del Interior. España.*



**BOLETÍN INFORMATIVO  
Nº 53**

21 de Marzo de 2.017

**S U M A R I O**

**OBSERVACIONES SOBRE  
PRÁCTICAS OCULTAS  
A TRAVÉS DE LA ODISEA DE LOS  
ARCHIVOS  
DE JEAN-BAPISTE WILLERMOZ**

(1763-1956)

Por Paul Paoloni

**CONTEMPLACION  
EL CAMINO MISTICO OLVIDADO POR LOS CRISTIANOS**

Entrevista a Willigis Jäger

**Novedad Editorial:**  
**EL COCODRILO, O LA GUERRA DEL BIEN Y DEL MAL**  
de Louis-Claude de Saint-Martin



**GEIMME © 2.017**

Todos los derechos están reservados de acuerdo a la Ley y a las normas de las convenciones internacionales.

# OBSERVACIONES SOBRE PRÁCTICAS OCULTAS A TRAVÉS DE LA ODISEA DE LOS ARCHIVOS DE JEAN-BAPISTE WILLERMOZ (1763-1956)

Por Paul Paoloni\*

*In memoriam* Jean Saunier (i.o. Johanes a Monte Carmelo 1939-1992) que había comenzado sus investigaciones sobre la historia de los Archivos de J.B. Willermoz con el título general de “La verdadera Historia de los Archivos secretos de la Francmasonería”, de la que una parte de las informaciones se recogen aquí, y cuyos rigurosos trabajos sobre el Régimen Rectificado inspiraron los nuestros.

## Una Vocación precoz<sup>1</sup>

Según la opinión habitualmente expresada por los historiógrafos, Willermoz -que nació en julio de 1730- habría entrado en la Masonería en 1750, con apenas veinte años, “*admitido* [según sus propios términos] *antes de tener la edad ritual*”, en una Logia cuyo título distintivo permaneció ignorado, y de la que se convirtió en el Venerable Maestro dos años después. Luego habría participado en la fundación de la “Gran Logia de los Maestros Regulares de Lyon”, de la que llegaría a ser Gran Maestro en 1762-1763, antes de ser su “*Guardasellos y Archivista* hasta 1774”, según Le Forestier<sup>2</sup>, función que será, con toda evidencia, de una relevante importancia para la continuación de sus trabajos.

Por lo tanto, incluso antes de su primer encuentro con Martines de Pasqually a finales de 1766, tras su recepción en la Orden Cohen “en el equinoccio de marzo de 1767”<sup>3</sup> y su ingreso en la *Estricta Observancia* (a veces llamada ‘Templaria’ o ‘Reforma de Dresde’, reuniendo las ‘Logias Reunidas y Rectificadas’ desde 1773 para Estrasburgo y en 1774 para Lyon) y la constitución del Régimen Escoses Rectificado que resultó de ello (1778), este personaje, que no habría de

---

\* Publicado en la Revista *Renaissance Traditionnelle*, nº 181-182, Enero-Abril 2016, pgs. 110-187.

<sup>1</sup> Algunas precisiones de vocabulario: René le Forestier, y a continuación numerosos autores, emplean el calificativo de “ocultista” en los títulos de sus obras de 1928 y 1970 para calificar los movimientos iluministas o masónicos que estudian. Preferimos “oculto”, empleado a partir del siglo XIIº en el sentido de “velado, secreto”, después el término “ciencias ocultas” en el siglo XVIIº, a “ocultista” que no parece acreditado en este sentido particular sino hasta el siglo XIXº. El término “esotérico” aparece en la primera edición de Trévoux, en 1771, con el sentido de “oscuro”, “oculto”, “reservado sólo a los adeptos” (Rey, *Dictionnaire Historique de la Langue française*, Paris: 2010). Mucho se tratará de ello en las siguientes líneas. El conjunto de los documentos conservados por Willermoz será designado por “Archivos” o “Archivos secretos” según los mismos términos de Willermoz.

<sup>2</sup> 1970, p. 278 y 281; Joly 1938, p. 2 nota 2; Saunier “*El Simbolismo*”, 1968, nº 385-386; p. 316; Roger Dachez, *Le Monde maçonnique des Lumières*, 2013, p. 2810. Ver “nota adicional 1” sobre este punto controvertido, *in fine*.

<sup>3</sup> Para las fechas, ver la carta de Willermoz a Hesse-Cassel del 12 de octubre de 1781, así como Amadou, 1997, p. 6 y le Forestier 1928, p. 445.

desaparecer hasta 1824, ejerció intensamente durante sesenta largos años -entre otras actividades vinculadas a la Masonería- su vocación de archivista. Subrayará esta función de depositario de los archivos que le confiaron en la manifestación de su interés que enviará al barón de Hund en diciembre de 1772<sup>4</sup>, para la entrada de las Provincias francesas en el ámbito de las “Logias Escocesas Reunidas” dirigidas por éste, bajo la denominación de “Orden de la Estricta Observancia”. Y, por este hecho, Hund enviará a Francia a su *Visitor Specialis*, al barón de Weiler, para instalar en septiembre de 1773, el Directorio de la Vª Provincia en Estrasburgo, y en julio de 1774 el de la IIª Provincia en Lyon, con Willermoz a la cabeza y otros doce miembros. Con motivo de esta ocasión se fundó la Logia “*La Beneficencia*”, cuyos protocolos se encuentran en la Biblioteca municipal de Lyon, los cuales incluyen los rituales, la Regla, e Instrucciones traducidos<sup>5</sup>.

Con motivo de esta importante carta para el futuro de la Masonería lionesa, Willermoz escribe su propio *curriculum* y confiesa sus pasiones:

*“Desde mi primera admisión en la Orden, siempre estuve convencido de que encerraba el conocimiento de un objetivo posible y capaz de satisfacer al hombre honesto. Siguiendo esa idea, he trabajado sin descanso para descubrirlo. Un estudio constante desde hace más de 20 años, una correspondencia especial muy extensa con los Hermanos instruidos en Francia y fuera, el depósito de los Archivos de la Orden de Lyon, confiado a mis cuidados desde hace diez años, me proporcionaron muchos medios [...]”.*

Pasará unos años ocupado en “adaptar” los rituales recibidos de Weiler, en el sentido que será adoptado oficialmente en 1778, año en el transcurso del cual (del 25 de noviembre al 10 de diciembre) tendrá lugar el Convento de Lyon, llamado “de las Galias”, acta de bautizo del *Régimen Escocés Rectificado*, organizado por Jean-Baptiste Willermoz sobre la base estructural de la *Estricta Observancia* (organización y rituales), y de una enseñanza iluminada muy particular, la cual constituirá su originalidad.

## **Génesis de la “Profesión”**

En la cúspide de este sistema masónico se encuentra un doble grado “secreto”, nuevo, reservado a algunos Caballeros Bienhechores de la Ciudad Santa (grado de la Orden dicha “Interior”, y a este título, de naturaleza no masónica, con el que Willermoz sustituyó a los “Caballeros Templarios” del sistema de la Estricta Observancia del barón de Hund). Los Caballeros seleccionados deberán seguir un recorrido hecho de múltiples Instrucciones que culminan, para los más afortunados, o los más superdotados, en la *Iniciación Secreta de los Grandes Profesos* -que Willermoz denominó inicialmente “Caballeros Grandes Profesos”-, en

---

<sup>4</sup> Steel-Maret 1893, p. 147 e *Hiram* 1935, p. 104; Carta de los 14-18 de diciembre de 1772.

<sup>5</sup> Jean Saunier, “*Documentos*”, *El Simbolismo* nº 385-6 julio-septiembre 1968, p. 465 sg.; (Ostabat), “Los Caballeros Profesos de la Estricta Observancia Templaria y del Régimen Escocés Rectificado”, *El Simbolismo* nº 389 abril-junio 1969, p. 240, sg., publica una parte de los documentos relacionados principalmente con los grados “Escocés Verde” y “Caballero Profeso”.

los estados más antiguos de la documentación disponible. Uno es recibido en ese grado, o a ese “estado”, cuya sola denominación está cogida del primer grado templario de “Caballero Profeso”<sup>6</sup>, después de las entrevistas orales, de las oraciones y juramentos diversos, todo ello en el respeto del marco imperativo de los “Estatutos y Reglamentos de la Orden de los Grandes Profesos”, en 40 artículos en su estado definitivo. Toda la documentación es obra de Willermoz, ayudado por algunos allegados. Pero, al igual que la misma existencia del doble grado que constituye la “Profesión” es mantenida “secreta”, de la misma manera el origen de su contenido es anunciado como procediendo de extraños documentos, estando Willermoz exclusivamente en contacto con la “fuente” (*Ver infra*).

Esto está probado por una carta a Charles de Hesse-Cassel, con fecha de 12 de octubre de 1781<sup>7</sup>, en la cual da al príncipe las indicaciones esenciales relacionadas con la creación de las Instrucciones de la Profesión. Willermoz comienza evocando su ingreso en la Orden Cohen... *a principios del año 1767, su progreso en su seno, con los 6 primeros grados, culminan con su recepción en el grado de Réau-Croix, 7º y último un año después - con poder para conferir los grados inferiores, poder del que no hizo uso sino a partir de 1772, al recibir a su hermano médico y poco después a los Hermanos Paganucci y Périsset du Luc*. Explica después el concepto del Régimen Escocés Rectificado: la inserción de la enseñanza contenida en los primeros grados Cohens (expuesta por Martines en su *Tratado sobre la Reintegración...*) en las Instrucciones de la Gran Profesión, de la que esa enseñanza es su base esencial. Afirma que fue el “único autor y el principal redactor” de los grados de la Profesión, aunque la enseñanza “no es en absoluto una invención mía; la he extraído de los conocimientos que he adquirido en la Orden...” de los Cohens.

Para no despertar celos en los Caballeros que no fuesen seleccionados para esa alta función, Willermoz quiere preservar el secreto más absoluto sobre su misma existencia. Para ello, Willermoz establece un Colegio “Metropolitano” de la Orden de los Grandes Profesos en Francia, ubicado en Lyon, dirigido sólo por tres personas (artículo 21 de los “Estatutos y Reglamentos”), con un Presidente, un Censor (puestos atribuidos por él a dos Hermanos en los que confía, respectivamente Savaron y Paganucci), reservándose él mismo la función de Depositario General, teniendo a este título todos los documentos originales, por supuesto los manuscritos, de los que una copia será transmitida a los Depositarios de los Colegios de otras Provincias, las cuales a su vez proporcionarán a los nuevos miembros de la Profesión los documentos manuscritos necesarios a sus trabajos, con la prohibición absoluta de divulgar el más mínimo contenido (artículo 24).

Por lo tanto, menudo disgusto al darse cuenta de que Salzmann (Gran Profeso, y un íntimo de Willermoz en Estrasburgo, así como los Hermanos Bernard y Jean Turckheim) hubiesen divulgado mucho más tarde (¡en 1812!) a Joseph-Antoine Pont (cuyo lugar central veremos más tarde en la transmisión de los Archivos) su paternidad exclusiva en la concepción de la

<sup>6</sup> Ver las explicaciones documentadas de Jean Saunier, Revista *El Simbolismo* nº 389, abril-junio 1969, p. 240 sg., “Los Caballeros Profesos de la Estricta Observancia Templaria y del Régimen Escocés Rectificado”.

<sup>7</sup> Ver los largos extractos reproducidos in Van Rijnberk 1935, p. 165-171.



Iniciación de los Grandes Profesos<sup>8</sup>..., ¡transgrediendo expresamente los acuerdos secretos que los protagonistas habían acordado entre ellos en la época del Convento de Lyon! Willermoz, en aquella época, deseaba acreditar la tesis según la cual:

*“...esas instrucciones secretas procedían del interior de Alemania; que el Hermano depositario, a través de secretas correspondencias, había descubierto afortunadamente a los poseedores que formaban una clase secreta e ignorada en la orden interior, y que había obtenido un depósito central para Lyon en la época del convento nacional, a condición de que permaneciesen ignorados y sólo el depositario general se correspondiera con ellos... para que [...] algunos Hermanos miembros del convento [...] habían redactado un escrito más correcto en lengua francesa [...] y si he sido el principal redactor de esas instrucciones, no he creado la doctrina que encierran y no soy su autor. He disfrazado la fuente por un bien mayor y eso es todo”<sup>9</sup>.*

Continúa animando a Salzmann a que le haga propuestas de mejora de las Instrucciones cuando, en 1812, se pone de manifiesto, bajo el impulso de Willermoz, cierta renovación del Régimen desde comienzos de siglo, pero con poco recorrido. Sin embargo, hay que tomarse en serio las palabras de Willermoz: gran parte de esa voluntad de discreción sobre los orígenes de la enseñanza es muy sincera, debida al hecho de que en absoluto conocía al autor y, al entrar en la Orden, había adquirido unos compromisos severos de discreción. *“Para Willermoz... la historia secreta realmente no tiene fuente humana y, por consiguiente, los textos que la relatan, si es que existen, apenas tienen un redactor, una mano que lleva la pluma, pero nada más allá de eso”<sup>10</sup>.*

Ésta es una ilustración al gusto de Willermoz para las enseñanzas esotéricas y el secreto, y para la conservación de los documentos que va pareja con esa inclinación; de allí también su honestidad natural. Eso llevó a Jean-Marc Vivenza a escribir que *“Willermoz tenía talento para la conservación y clasificación de documentos, lo cual nos es muy valioso hoy en día para conocer con precisión los detalles relacionados con aquel periodo tan importante en el aspecto iniciático”<sup>11</sup>.*

---

<sup>8</sup> Extensa carta a Salzmann de los 3-12 de mayo de 1812, que dependen de unos fondos privados de archivos llamados “Fondos L.A.” publicado por Robert Amadou. Esta carta había sido publicada previamente por René Désaguliers, *Renaissance Traditionnelle*, 1989, nº 80, p. 249, sobre la comunicación de Robert Amadou, luego largos extractos por el mismo R. Amadou in “Martinismo”, 2ª edición aumentada, C.I.R.E.M., 2001, p. 37 sg. Ver sobre estos Fondos la “Nota adicional 2” *in fine*.

<sup>9</sup> Esta afirmación de paternidad “discreta” ya había sido comunicada a Charles de Hesse-Cassel en la famosa carta de 12 de octubre de 1781, de la que se habla largamente en nuestra “Nota adicional 1” *in fine*, carta que fue también objeto de un comentario de René Désaguliers en el mismo nº de la misma revista, p. 251.

<sup>10</sup> Ver Roger Dachez, “Fuentes y Funciones de la Historia secreta en Jean-Baptiste Willermoz”, *Revista Política Hermética*, nº 10, 1996, p. 84.

<sup>11</sup> “Jean-Baptiste Willermoz en la escuela de Martines de Pasqually: Génesis del Régimen Escocés Rectificado”, *Actas del Coloquio “Tricentenario de Martines de Pasqually”* celebrado en septiembre de 2010 en Marsella (*Renaissance Traditionnelle*, nº 165-166, Enero de 2012, p. 100 nota 28). Esta observación concernía a la conservación fiel por Willermoz de una preciosa “Opinión del H. Saint-Martin sobre el nuevo ritual del grado de Aprendiz del lunes 14 de abril de 1788 de camino a París...”

Con certeza, esta afición se puso de manifiesto mucho antes de 1778: en esa fecha, nuestro hombre contaba con cerca de treinta años de actividad masónica y había acumulado la mayoría de grados que existían hasta entonces. Vemos prueba de ello en la obra de Steel-Maret, publicada en entregas semanales en 1893 (ver referencias *infra*) y de la que creemos que es útil mencionar el título completo: *Archivos secretos de la F.M. - Colegio metropolitano de Francia en Lyon - IIª Provincia llamada Auvernia - 1765-1852*. Esta publicación constituye el primer intento de divulgación -como veremos, muy parcial- de los documentos masónicos “secretos” preciosamente conservados por Willermoz.

Entre 1779 y 1790<sup>12</sup>, Willermoz habría recibido en Lyon a sesenta y nueve Grandes Profesos, a los cuales se suman un decena de otras recepciones para los Hermanos del entorno más próximo en Chambéry, Montpellier, Grenoble y Autun, y, por supuesto, algunos más con motivo del Convento de Wilhelmsbad, de entre las personalidades de la Estricta Observancia... Un nuevo grupo de recepciones tendrá lugar con motivo de dos resurgimientos del Régimen Rectificado a principios del siglo XIXº, en 1801 y 1837...

## **La Masonería Templaria en Lyon antes de Hund (1752-1763)**

La fecha inicial (1765) de esta publicación corresponde aproximadamente a su primera “misión” de archivista (que data de hecho de 1763), pero no a los más antiguos documentos que allí figuran. Sabemos que desde 1752 era el Venerable Maestro de la Logia que lo había recibido inicialmente, y

*“sin ninguna conexión, ni con [Hund, solamente a partir de 1772], ni con ninguno de los partidarios de su sistema [la Estricta Observancia, de inspiración templaria], enseñaba misteriosamente a aquellos a los que confería el 4º grado de logia, que se hacían sucesores de los Cab. T. y de sus conocimientos; lo repetía y lo he repetido así durante 10 años, como lo aprendí de mi predecesor, él mismo habiéndolo aprendido de una antigua tradición, cuyo origen desconocía”<sup>13</sup>.*

Alain Bernheim<sup>14</sup> insiste en la presencia en los “Archivos secretos” publicados por Steel-Maret de diversos textos que llevan la fecha de composición muy anteriores a 1765, entre los cuales un ritual de “Noviciado” y algunos rituales fechados de 1754, fecha que corresponde a la enseñanza “templaria” que Willermoz habría impartido desde 1752, así como afirmaba él mismo en el Convento de 1782. A. Bernheim subraya las similitudes de ese ritual de Noviciado con un ritual de la *Estricta Observancia* que Hund había recibido de Starck hacia 1770, y

---

<sup>12</sup> A. Bernheim: “Notas a propósito del Rito Escocés Rectificado”. Revista Acta Macionica, nº 11, 2001, p. 91.

<sup>13</sup> Acta nº 98 del Convento de Wilhelmsbad con fecha de 29 de julio de 1782 llamado *Anteproyecto del Hermano ab Eremo* [Willermoz] reproducido y comentado por Jean-François Var, Cuadernos Verdes VII. P.L-LI y número descatalogado 2005, p. 52, sg.

<sup>14</sup> “La Estricta Observancia”, Revista Acta Mocionica, 1998, nº 8, p. 67 y sg. y “Notas a propósito del Rito Escocés Rectificado”, Revista Acta Macionica 2001, nº11, p. 85.

recuerda el asombro de René Désaguliers<sup>15</sup> al descubrir, en 1989, “un ritual manuscrito alemán procedente de unos “Fondos de Archivos privados del norte de Europa”, acreditado en Dresde en 1774, conforme al original de la *Estricta Observancia*, en uso en las Provincias francesas e italianas, y que contiene “semejanzas destacables con los rituales de la *Estricta Observancia* de Lyon de 1775 y también con los del Convento de las Galias”. Concluía expresando su interés por la confrontación con el “origen del Régimen Rectificado francés, y quizás incluso ¿quién sabe?, de su vocación esotérica”.

Hoy sabemos que los ritos llamados “templarios” serían de origen francés, desde donde habrían sido introducidos en Alemania. El grado de Caballero Élu (*Kadosh*) habría sido practicado en Quimper a partir de 1750<sup>16</sup> en un Capítulo fundado por el conde de la Tour du Pin, dirigente de una Logia militar desde al menos 1744, y que su introducción en Alemania estaría relacionada con la grave herida de la Tour du Pin en la batalla de Lauffeld (1747) a la cabeza del Regimiento de Boubon, en el transcurso de la guerra de sucesión de Austria (1740-1748)<sup>17</sup>. Siguiendo el orden cronológico de esos documentos fechados en 1754, figura en los “Archivos” la carta de los Hermanos de Metz fechada en 1761, mencionando el grado de “Caballero Gran Inspector Gran Élu último grado”<sup>18</sup>, grado que Willermoz, quien estaba familiarizado con ello desde 1752, copió el 23 de julio de 1761 (más de diez años antes de recibir la comunicación de los rituales de Dresde), restando la parte del tema “templario” que le molestaba<sup>19</sup>. En una carta del 10 de abril de 1773 al barón de Weiler<sup>20</sup>, a punto de entrar en la Reforma de Dresde, Willermoz expresa su rechazo y algunas dudas preliminares:

*“Siguiendo las nociones o conjeturas que hemos podido sacar [sobre] la Reforma de Alemania, suponemos que se trata del restablecimiento de la Orden de los Templarios. Sabemos que existe una especie de grado, en el cual se ocupan de esa quimera del restablecimiento, pero de una manera tan execrable que, desde el principio, nos hemos impuesto una ley para renunciar a todo lo relacionado con ello... los títulos de esa orden no se perdieron, [...] la misma autoridad que la había extinguido puede hacer que vuelvan a existir; podría ser que esto fuese el objetivo de la reforma”.*

---

<sup>15</sup> “Ensayo sobre la Cronología de los Rituales del Régimen Escocés Rectificado...”, *Renaissance Traditionnelle*, nº 80, 1989.

<sup>16</sup> André Kervella y Philippe Lestienne, “Un alto grado templario en los ambientes jacobinos en 1750: De la Orden Sublime de los Caballeros Élus a las fuentes de la Estricta Observancia”, *Renaissance Traditionnelle*, nº 112, 1997.

<sup>17</sup> Bernheim 1998, p. 84 nota 33.

<sup>18</sup> Inmediatamente a continuación del “Arco Real”, él mismo sucediendo los grados de Caballeros de Oriente y Occidente, contrariamente a su posición de la escala de los grados del “Gran Oriente de Metz” en junio de 1761, justo antes del “Kadosh”, aparecido en 1750, seguramente en Quimper, podría dejar suponer que este grado (cuyo contenido en aquella época arcaica nos era conocido), podría haber aparecido en Francia anteriormente a 1760. Ver René Desaguliers, *Renaissance Traditionnelle* nº 48, “Cuatro Rituales franceses antiguos del Arco Real (1760-1764)” nº 81, “El problema de la Clasificación de los grados en el siglo XVIII<sup>a</sup>” y nuestra propia publicación en el nº 175 “Viaje a la primera Francmasonería...”

<sup>19</sup> Bernheim 1998, Anexo 2, muestra el texto comparado de los grados de Quimper y Lyon (Willermoz).

<sup>20</sup> Hiram 1935, p. 124.



Vemos cómo -desde la entrada de la Provincia de Auvernia en la Reforma de Dresde en 1774, y la adopción de sus estructuras, luego la entrega de sus rituales por Weiler- Willermoz reconsideró y refundó los rituales que se convertirían en 1778 en los rituales “oficiales” del Régimen Rectificado, rituales que serán, “en consecuencia”, propuestos a los Hermanos alemanes y adoptados definitivamente en Wilhelmsbad en 1782. Hemos visto que Willermoz introduciría una enseñanza particular en los rituales refundidos, la de Martines de Pasqually del que es un “émulo” desde 1767, y por este medio, “las estructuras de la S.O.T. [Estricta Observancia Templaria] servirán en Francia de vehículo para una enseñanza martinesista...”<sup>21</sup>.

## **I. Diversas doctrinas iluministas - extractos de la correspondencia de Willermoz**

La correspondencia de Willermoz es muy cuantiosa tanto en los Archivos depositados en la Biblioteca municipal de Lyon, como en la de Estrasburgo (Fondos Bernard-Frédéric de Turckheim). Pero una gran parte está diseminada al azar en las bibliotecas nacionales o municipales, francesas o extranjeras, o en archivos obedienciales o privados. Esta correspondencia fue aprovechada continua e intensamente por los autores del siglo XX que han abordado el tema del Régimen Rectificado o de la Estricta Observancia, incluso del Iluminismo. Steel-Maret, en primer lugar, después Papus, seguido de Bon, Dermenghem, Joly, Le Forestier, Van Rijnberk, Vulliaud, han bebido uno tras otro de esa fuente. Más cerca de nosotros, Robert Amadou, René Guilly y Jean Saunier contribuyeron en su momento a su estudio. Sin embargo, sólo Van Rijnberk, a partir de 1935, proporcionó algunas referencias sistemáticas de localización en su “Justificación de los documentos citados” al final del volumen. Esta correspondencia, que cubre abundantemente más de medio siglo, corresponde muy exactamente al periodo de la historia de las ideas esotéricas en el transcurso de la cual se expande la corriente teosófica denominada “iluminista”. Además, es, punto por punto, fecha por fecha, el título de la importante obra de Auguste Viatte, publicada en 1928... Vamos a retomar algunos de esos documentos para evocar sucesivamente unos aspectos del recorrido de las ideas de Willermoz en la Europa iluminista, y cuyas huellas se encuentran en sus Archivos.

### **MARTINES DE PASQUALLY**

Willermoz va a conocer a Martines de Pasqually a finales del año 1766, y será admitido en el seno de la Orden de los “Caballeros Masones Élus Cohen del Universo” en marzo de 1767, Orden cuyo grado más alto alcanzó ya en 1768, el de *Réaux-Croix*<sup>22</sup>. Willermoz, al igual que

---

<sup>21</sup> Faivre 1980, p. 126.

<sup>22</sup> Ver principalmente el contenido del sistema elaborado por Martines: J.-F. Var, “Sacerdocio de los Bautizados”, *Renaissance Traditionnelle*, nº 165-166, p. 110 sg. Y en el mismo nº de la revista p. 115 sg. Robert Amadou, “Operemos pues”.

Saint-Martin, quedará fascinado por Martines<sup>23</sup> y su doctrina. Escribirá al barón de Lansperg, a partir del 25 de noviembre de 1772, esta relevante carta<sup>24</sup>:

*“Unas afortunadas circunstancias me brindaron la oportunidad, en uno de mis viajes, de ser admitido en una sociedad bien constituida y con pocos miembros, cuya finalidad que me fue revelada fuera de las reglas ordinarias me sedujo. Desde entonces, todos los demás sistemas que conocía (puesto que no puedo juzgar los que no conozco) me parecieron fútiles y repugnantes. Este es el único en el que he encontrado esa paz interior del alma, el más precioso bien de la humanidad, respecto a su ser y a su principio. Tengo la satisfacción de ver probar la misma dulzura al pequeño número de émulo que me ha sido permitido admitir desde hace cinco o seis años, bajo la dirección de mis jefes particulares. Con ellos cultivo en silencio las instrucciones que he recibido, y juzgamos juntos, con una mirada bien distinta del común de los masones, los emblemas que las logias simbólicas nos presentan”.*

Muy pronto, los 14-18 de diciembre de 1772, hace solicitud expresa a Hund para conocer las enseñanzas “que las R. Logias de Alemania adoptaron últimamente” y con motivo de lo cual aclara:

*“Con motivo de mis viajes en 1767, tuve el placer de ser admitido en una sociedad masónica poco conocida y bien constituida. La sublimidad de su objeto [...] Cada viaje me proporcionó nuevas luces, y el tercer año me condujo a la meta. Esta clase de masones [...] está dividida en 7 grados, de los que todos los grados masónicos generalmente conocidos forman la parte simbólica. De todos los conocimientos que he podido adquirir hasta ahora, es el que más me ha halagado...”*

Seis años más tarde construirá su Régimen Rectificado, en gran parte, como hemos recordado más arriba, sobre la base estructural de la *Estricta Observancia*, inspirándose al mismo tiempo, para las instrucciones de la clase secreta de los Grandes Profesos, del *Tratado sobre la Reintegración de los Seres en su primera Propiedad, Virtud y Potencia espiritual divina*, escrito por Martines<sup>25</sup>, habiendo sido este mismo Tratado la base de las instrucciones de los grados “teóricos” Cohen<sup>26</sup>. Los grados superiores Cohens -a partir del Gran Arquitecto-, estaban destinados a preparar a los émulo para las “práctica” de “las operaciones equinocciales” reservadas a los titulares del grado supremo de Réau-Croix. Esta “práctica” está ausente

---

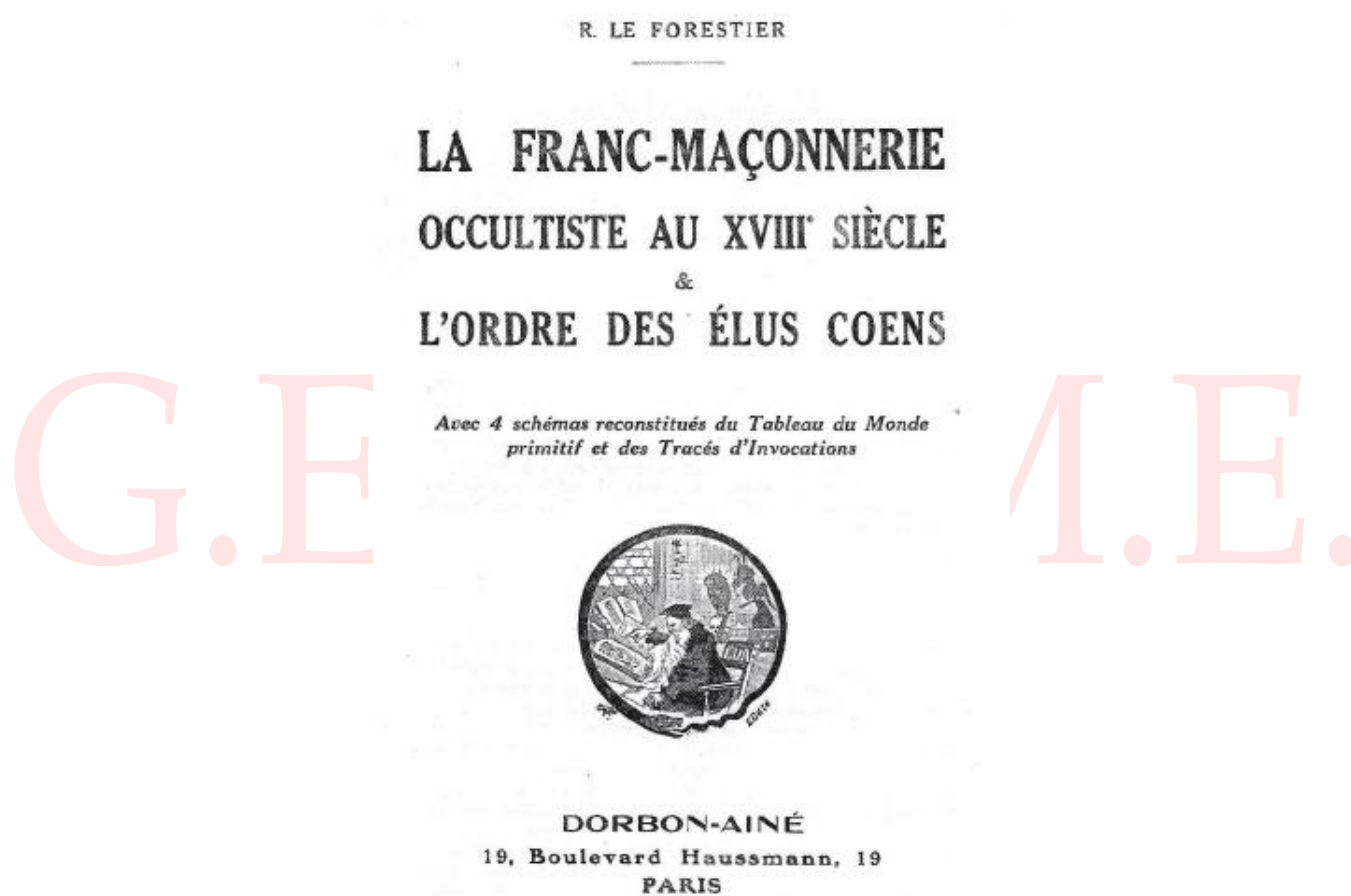
<sup>23</sup> “... mi iniciador, al que tengo afecto con toda mi alma”, “ese hombre extraordinario como nunca conocí a otro igual”: expresiones que utiliza al final de su vida, y no en un ataque de entusiasmo juvenil, en cartas a Jean de Turckheim de junio de 1818 y julio de 1821 (van Rijnberk 1935, p. 129 y 131).

<sup>24</sup> Steel-Maret 1893, p. 141; la ortografía es la de la publicación: esta carta se encontró -en circunstancias que contaremos- en manos de E. Bon (Hiram) quien publicó el mismo extracto en 1935, página 89 (ver fuentes).

<sup>25</sup> Publicado por primera vez sólo en 1899 en París, Biblioteca Chacornac.

<sup>26</sup> Referente a la articulación de las enseñanzas de los Élus Cohens con las de la Profesión Rectificada, ver las cartas de Willermoz al Príncipe Hesse-Cassel con fecha de 22 de abril de 1781 (Joly, p. 136 nota 1) y del 12 de octubre de 1781, de la que gran parte está reproducida por G. Van Rijnberk en 1935, p. 165 sg. y las observaciones del autor p. 101 sg.

aparentemente del Régimen Rectificado, aunque algunas “huellas” significativas aparezcan todavía<sup>27</sup> -pero parece que Willermoz lo habría diseñado en un primer momento como la culminación necesaria hacia la cual tendía la Gran Profesión<sup>28</sup>. “Entre los Grandes Profesos, y solo entre ellos, Willermoz va a elegir a los Hermanos que le parezcan dignos de ir más allá en el conocimiento del martinesismo y practicar la teúrgia cohen”<sup>29</sup>. Jean-François Var presenta el sistema elaborado por Willermoz como una “arquitectura concéntrica”, “ensamblaje de cuatro sistemas orgánicos”, al menos en lo más secreto, yendo desde los grados simbólicos hasta llegar al Réau-Croix cohen, siendo la Gran Profesión una “transición entre la Orden Interior y la Orden de los Élus Cohen”<sup>30</sup>.



**Fig. 1: Le Forestier 1928, edición original**

En este sentido, podemos citar un texto de Bernard-Frédéric de Turckheim que resume -como hace algunas veces su correspondiente habiéndole pedido que destruyera el original,

<sup>27</sup> Referencia Roger Dachez 2001.

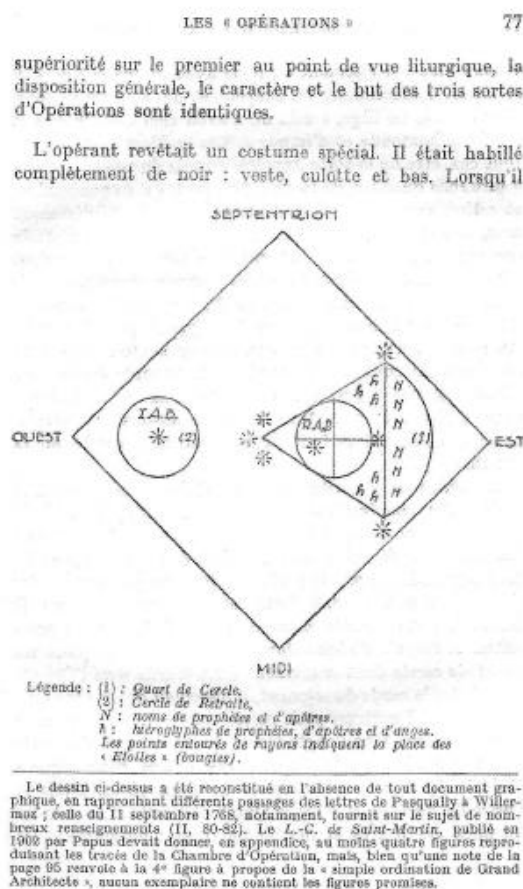
<sup>28</sup> Sobre este tema, ver principalmente Fondos B.T., “Documentos Autógrafos de Bernard de Türckheim”, y A. Faivre, *Renaissance Traditionnelle*, nº 49, 1982, p. 51 de la revista, y p. 7 del estudio general “El Fondo Bernard-Frédéric de Turckheim (1752-1831). Contribución a la Historia del Régimen Escocés Rectificado”.

<sup>29</sup> A. Faivre, “Joseph de Maistre y el Iluminismo: relaciones con Jean-Baptiste Willermoz”, *Revista de Estudios Maistrianos* nº 5-6, “Iluminismo y Francmasonería”, París, Les Belles Lettres, 1980, p. 125 sg.

<sup>30</sup> Presentación del “Anteproyecto de Willermoz en el Convento de Wilhelmsbad” in Cuadernos Verdes, París, Editorial Simorgh, fuera de serie, titulado *Los Conventos del Régimen Escocés Rectificado*, 2005, p. 68 y 69.

teniendo en cuenta su contenido- una carta de Willermoz<sup>31</sup> fechada en Lyon el 10 de marzo de 1780:

*“Las instrucciones de la G.P. están escritas; que está prohibido alterar una sola palabra: los principios son generalmente conformes con la doctrina de los... pero estas instrucciones no dicen ni una palabra de las operaciones; es posible que la operación sea la continuación, pero no hay nada que lo indique; ni las ordenaciones consagradas en la orden de los [ ]<sup>32</sup> cuyo espectáculo calienta demasiado la imaginación, hace que los cerebros vayan de un lado a otro y hace que surjan deseos que atormentan cuando no son lo bastante puros para ser recompensados”.*



**Fig. 2: Le Forestier 1928: “Las Operaciones”**

Por su parte, Van Rijnberk se limita a afirmar, de forma un tanto ambigua, que las instrucciones de la Gran Profesión “no dejan entrever sino de lejos la posibilidad de *prácticas*, es decir, de operaciones mágicas evocatorias”<sup>33</sup>. La carta de Willermoz a Hesse-Cassel del 8 de julio de 1781<sup>34</sup>, que publica ampliamente Van Rijnberk en 1948, está repleta de alusiones

<sup>31</sup> In Fondos B.T. “Documentos autógrafos de Bernard de Türkheim - Extractos de correspondencia con Willermoz”.

<sup>32</sup> Un espacio blanco en el texto.

<sup>33</sup> 1935, p. 102.

<sup>34</sup> Gérard de van Rijnberk, *Episodios de la Vida Esotérica, 1780-1824*. Extractos de la Correspondencia inédita de J.B. Willermoz, del Príncipe Charles de Hesse-Cassel y algunos de sus coetáneos. Lyon: Derain, 1948, p. 23, sg.

a las enseñanzas “prácticas” de Martines, tal como subraya Jean-François Var<sup>35</sup> en sus comentarios. En su presentación e inventario del Fondo Bernard-Frédéric de Turckheim, anteriormente citado, Antoine Faivre escribe:

*“Señalemos especialmente la instrucción secreta de los Grandes Profesos. Fue esa instrucción secreta la que recibió Joseph de Maistre; a este título, Maistre formaba parte de un grupo muy secreto de iniciados superiores que parecen haber tenido conocimientos profundos y un papel más importante que los Masones ordinarios manipulados más o menos misteriosamente por ellos. Estas enseñanzas, reservadas por Willermoz a los que considera como las élites de su Masonería, completa las instrucciones prodigadas durante la admisión al grado anterior, el de Profeso; pone aún más el acento sobre la teosofía martinista y en realidad prepara al adepto para recibir los rituales teúrgicos elaborados por Martines de Pasqually. Paul Vulliaud publicó, en 1926, la Instrucción secreta para la recepción de los Profesos, pero no había encontrado esa instrucción que la sigue, la cual es más importante en tanto que Willermoz la transmite a personajes muy influyentes, tales como Ferdinand de Brunswick y Charles de Hesse-Cassel, con el fin de ganarse algunos aliados poco antes del Convento de Wilhelmsbad. Esta Instrucción Secreta fue publicada bajo mis cuidados en 1969 en apéndice en el libro de R. Le Forestier”.*

### **Un caso particular: Joseph de Maistre (1753-1821)**

La situación de Maistre ilustra bien la ambigüedad que debió de imperar durante mucho tiempo en el entorno de Willermoz, relacionada con la pertenencia de los Hermanos a una y otra Orden. Los más preparados entre ellos, primero Cohens, podían muy naturalmente acceder a la Profesión, y después convertirse en Grandes Profesos. Pero sabemos que algunos de ellos, Cohens o no -como Beyerlé, sólo quizás Profeso-, no fueron admitidos, situación que provocó lamentables frustraciones. Lo mismo pudo haber pasado con los Grandes Profesos más jóvenes, que seguían después en sentido inverso hacia los Cohens, una progresión nuevamente instaurada por la aparición de la Profesión en 1777-1778.

Maistre, quien entró muy joven en Masonería, sobre los veinte años, al igual que Willermoz, fue un masón muy talentoso. Convertido en Gran Profeso el mismo año de 1779, su impaciencia “en quemar etapas” por sus preguntas insidiosas relacionadas con las *Instrucciones secretas* que acababa de recibir, condujo a Willermoz a exhortarlo a la paciencia, y de los malentendidos que sobrevinieron pudo resultar que quizás no accedió en el mismo movimiento a la Orden de los Réaux-Croix.

En efecto, no hay huella alguna documentada con certeza de la pertenencia de Maistre a los Cohens, estando rodeado de Réau-Croix tanto en Chambéry como en Turín, y mantendrá la correspondencia íntima con ellos toda su vida, y nada en sus escritos demuestra de manera

---

<sup>35</sup> “Cuatro Cartas de Jean-Baptiste Willermoz”, Cuadernos Verdes, nº 8, 1986, p. 61.



fehaciente una hostilidad definitiva. Sin embargo, es cierto que el traspaso de Chambéry de la IIª a la VIIIª Provincia, después de Wilhelmsbad, y la mayor afinidad de Maistre con su padrino en Masonería, el doctor Giraud (*eq. a Serpente*, de Turín, Réau-Croix y muy cercano a Willermoz) pudieron privar los Archivos willermozianos de cualquier huella de intercambios significativos en los años anteriores a la Revolución. También es cierto que Maistre fue obligado a adoptar una actitud de extrema discreción sobre las actividades masónicas por razones personales muy conocidas.

En un estudio pormenorizado, Jean Reboton<sup>36</sup> pone en evidencia los hechos y circunstancias que demuestran sus preocupaciones y una práctica que podría ser de naturaleza teúrgica, incluso Cohen. Así, Maistre, signo de los tiempos, habría practicado el “magnetismo”, sin duda, siguiendo los consejos de Giraud (hecho referido por un testigo en 1787<sup>37</sup>), habría continuado su actividad masónica hasta mediados del año 1791 y más tarde habría frecuentado la Logia “espiritista” del embajador de Suecia en Rusia, el conde de Stedingk, de 1803 a 1811<sup>38</sup>. Pero es en los análisis de los *Cuadernos*<sup>39</sup> de Maistre donde Reboton discierne, con mucha verosimilitud, la huella fechada “de operaciones equinocciales” a las cuales Maistre hubiera asistido, sin poder precisar en calidad de qué: ¿Se podía asistir a esas prácticas sin ser admitido en la Orden?

Esta opinión parece compartida por A. Faivre quien recuerda que en 1793 Maistre escribía al barón Vignet des Étoles<sup>40</sup> que los cuatro miembros del Colegio secreto de los Grandes Profesos de Chambéry<sup>41</sup> (los cuatro Grandes Profesos Marc Revoire [ya Cohen ese año 1776], Deville de la Mulatière, J.B Salteur y Maistre)

*“sólo cuatro, de los que tres gentilhombres tuvieron la confianza plena e indefinida de Lyon. Esas cuatro personas hicieron sucesivamente el viaje de Lyon para instruirse en la fuente. Dos de entre ellas incluso volvieron otras veces”.*

La participación de Maistre en esas prácticas ya había sido evocada por Dermenghem<sup>42</sup> quien observaba en 1925 que Joseph de Maistre “formaba parte de ese grupo [de iluminados Martinistas] y sabía a qué atenerse a este respecto”, concluyendo que “Maistre parece haber asistido a tales experiencias” (es decir a “operaciones equinocciales”...).

J. Reboton muestra cuánto la obra de Maistre es continuamente recorrida por la preocupación “iluminista”, paralelamente con una ferviente fe católica, de la que la primera habría sido “el valioso ayudante” de la segunda, y esa fascinación podría haber provocado en él un sentimiento

---

<sup>36</sup> Maistre, alias *Josephus a Floribus*, durante la Revolución: Referencias y Conjeturas, *Revista de Estudios Maistrianos*, Iluminismo y Francmasonería, 1980, p. 141 sg.

<sup>37</sup> Reboton 1980, p. 159 y 1983, p. 139, nº 49.

<sup>38</sup> *Ibíd.*, p. 141 y 148.

<sup>39</sup> *Cuadernos de Joseph de Maistre*, Lyon: Vitte, 1923; analizados por Reboton, p. 165 a 170.

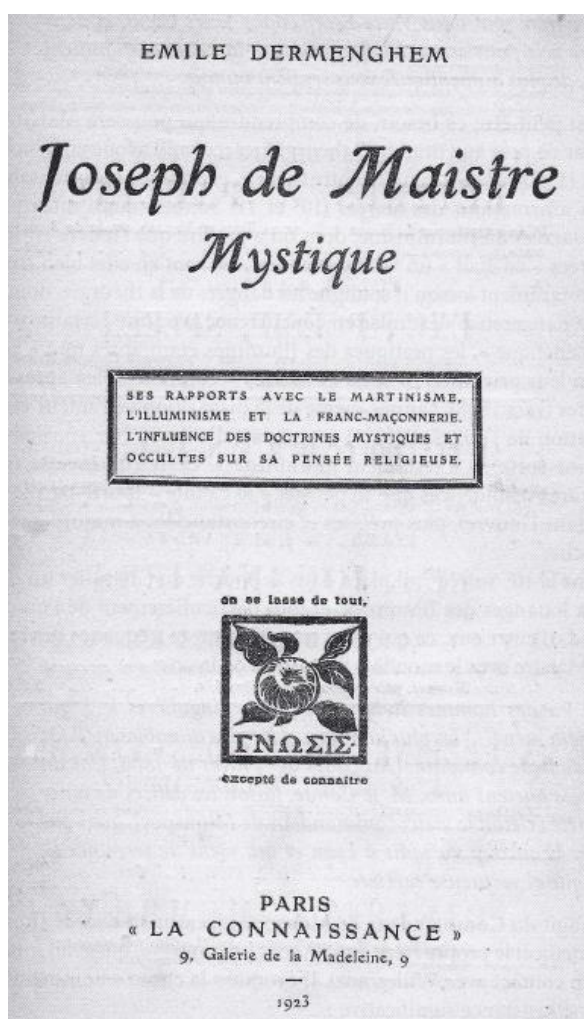
<sup>40</sup> *Memoria* p. 127 in Reboton 1983.

<sup>41</sup> Faivre 1980, p. 126 y 130 y Reboton 1983, p. 127.

<sup>42</sup> Dermenghem 1925 p. 15-17.

de culpabilidad “velada” según la expresión de J. Brengues<sup>43</sup>. Probablemente fuera esa necesidad de saber más de lo que le habían dicho en las instrucciones la que le empujaba en 1779 y 1780 a preguntar a Willermoz sin parar, lo cual demuestra -según Brengues- que “no ha entendido nada de las instrucciones secretas que le fueron confiadas. Pide pruebas”. Eso lo enfadará por un tiempo, al menos con Willermoz. ¿Acaso no leemos en las Instrucciones secretas de los Grandes Profesos esta advertencia?:

*“Querido Hermano, podrías estar tentado de preguntar cuáles son nuestros títulos para exigir tu confianza sobre la instrucción que acabas de recibir; por qué actos y sobre qué testimonios podríamos probarte su autenticidad. Nuestros títulos, querido Hermano, están en tu espíritu y en tu corazón, y en tu celo por estas búsquedas; si éstas no te satisficieran, otras más auténticas te serían inútiles”.*



**Fig. 3: Edición original de Joseph de Maistre Místico, por E. Dermenghem.**

Quizás sea esa necesidad de comprender la que empujará a Maistre a interesarse de cerca por las prácticas teúrgicas, lo cual confiesa en conclusión de su 11ª Velada, distinguiendo entre teoría y práctica indispensable. Algunas afirmaciones de las Veladas (Veladas 10 y 11, casi

<sup>43</sup> Brengues 1980, p. 136.

integralmente dedicadas al Iluminismo, del que se pudo decir que la obra completa de las “Veladas” era un “verdadero curso...”), en efecto, son muy preocupantes, principalmente cuando subraya los peligros de la teúrgia, cuya práctica “peligrosa” está puesta en competencia con “cierta legitimidad benéfica”, las prácticas de los Iluminados, siendo, después de todo, “muy piadosas en su principio”<sup>44</sup>. La 11ª Velada -compuesta mucho después de las anteriores (hacia 1808), el mismo año de la desaparición del autor y de la publicación de la obra (1821)- podría además ser considerada como una especie de “testamento iluminista”. Esa controversia resulta de las raras confidencias que se permite “el Conde” (portavoz de Maistre en la obra), más precisas y circunstanciadas a medida que se va acercando a su fin.

En las 10ª y 11ª Veladas<sup>45</sup>, pone en boca del Caballero un discurso de alabanzas de los Iluminados, y muy especialmente de uno de los más grandes entre ellos, lo cual nos informa sobre la frecuencia de las relaciones entre Maistre y el mundo “iluminado” de Lyon:

*“He visto a personas entregadas a ideas singulares [...] que eran [...] más honestas y más amables de lo que fue posible conocer. Durante el invierno de 1806, [...], uno de sus antiguos amigos, El Conde, hacía las delicias de su sociedad; era el viejo Comendador de M[onspey], al que antaño vio mucho en Lyon y que acaba de terminar su larga y virtuosa carrera”.*

Se trata del Comendador de Monspey recientemente fallecido (Réau-Croix famoso y el propio hermano del “Agente Desconocido”<sup>46</sup>, quien había puesto a éste en contacto con Willermoz). Evoca a “la cosa” por su nombre y con una insistencia significativa:

*“Me inclino por creer que los clamores contra los excesos de la cosa proceden de los enemigos de la cosa...”*

Anotará en 1816<sup>47</sup>, a propósito de los “Iluminados” y de los frutos que ha extraído de sus enseñanzas:

*“En otra época dediqué mucho tiempo a conocer a esos señores. Frecuenté sus asambleas; fui a Lyon para verlos más de cerca; mantuve alguna correspondencia con algunos de sus principales personajes. Pero permanecí en la iglesia católica, apostólica y romana, no sin haber adquirido una multitud de ideas de las que he sacado provecho”.*

Y finalmente, el mismo año de su fallecimiento, en 1821, en la 11ª Velada<sup>48</sup>:

---

<sup>44</sup> Rebotton 1980, p. 169.

<sup>45</sup> Darcel 1993, p. 523.

<sup>46</sup> Ver *infra*: *Otras Iluminaciones*, p. 124.

<sup>47</sup> Nota extraída del dossier “Iluminados nº 21”, archivos de la familia de Maistre, fechada en San Petersburgo el 10 de diciembre de 1816, Rebotton 1983, p. 141.

<sup>48</sup> Rebotton, 1993, p. 561 a 563.

*“Tuve ocasión de convencerme, hace más de treinta años, en una gran ciudad de Francia, de que alguna clase de iluminados tenía grados superiores desconocidos de los iniciados admitidos a sus asambleas ordinarias; que incluso tenían un culto y sacerdotes que nombraban por el nombre hebreo cohen. El más instruido, el más sabio y el más elegante de los teósofos modernos fue Saint-Martin, cuyas obras fueron el código de los hombres de los que estoy hablando [...]. He visto a muchos; copié sus escritos de puño y letra. Esos hombres, entre los cuales tuve a amigos, me iluminaron a veces, a menudo me divertieron, y otras veces [...] pero no quiero recordar algunas cosas. Al contrario, sólo quiero ver el aspecto positivo de todo”.*

## Los archivos Cohen

Numerosos documentos relacionados con la Orden Cohen figuran en los archivos<sup>49</sup> guardados por Willermoz, y veremos más adelante cómo fueron “explotados”, primero por Papus y sus “seguidores”, luego rigurosamente publicados por Gérard Van Rijnberk..., por último “usados” por otros. Entre esos papeles se encuentra principalmente la correspondencia de Martines con diversos iniciados, entre ellos Willermoz y Saint-Martin, inicialmente depositada en los archivos de la Logia rectificada “La Beneficencia” de Lyon, archivos que Willermoz preservará más tarde -arriesgando su vida- en el momento de la Revolución. Pero, en realidad, los más antiguos documentos de los Archivos son aquellos fechados entre 1754 y 1761, la instructiva correspondencia mantenida por las Logias de Lyon y de Metz sobre la comparación de los grados respectivamente en posesión de dos Orientes (Steel-Maret, p. 72 e *infra*, p. 13).

En general, la suerte de los archivos de la Orden Cohen ha sido recordada ampliamente por el “Caballero de la Rosa Creciente”<sup>50</sup>, autor de un largo prefacio (“Nuevo apunte histórico sobre el Martinesismo y el Martinismo”) en la reedición de las “Enseñanzas secretas de Martines de Pasqually”, traducción publicada en 1899 de una obra de Franz von Baader publicada en lengua alemana<sup>51</sup>. Ese largo texto se refiere, a partir de la página CLXIX, a la historia de los archivos de la *Logia San Alejandro de Escocia*, la cual había adquirido buena parte de los archivos filaletas... [los cuales incluían] la casi totalidad de los archivos de la Orden de los Élus-Cohen<sup>52</sup>, es decir, “los de todos los orientes de la Orden, menos dos, los Orientes de Léogane [ciudad de la Isla de Santo Domingo] y de Lyon, o sea, once orientes”. A. Thomas añade<sup>53</sup> que:

---

<sup>49</sup> Escribiremos en adelante con una mayúscula distintiva.

<sup>50</sup> Seudónimo alternativo del Conde René Philipon y Albéric Thomas; el prologuista sería esta vez éste, y le deberíamos la traducción del texto al primero, según René Guénon. Ver Jean Saunier, “Elementos de una Bibliografía”, *El Simbolismo* nº 387, Octubre de 1968, p. 58.

<sup>51</sup> Extraído de Obras Completas, publicadas en 16 volúmenes en Leipzig; Bethman, 1857. Uno de los pocos textos del siglo XIXº referente a Martines de Pasqually, salvo aquellos de los últimos Cohens, en el transcurso del primer cuatrimestre del siglo. Van Rijnberk afirma que se aprenden “mucho mejor las ideas filosóficas y teosóficas del autor que las de Martines. Dudo que Von Baader haya leído alguna vez el Tratado de la Reintegración”, 1935, p. 184.

<sup>52</sup> Ver a este respecto el estudio titulado “Martines en la Búsqueda masónica del siglo XVIIIº: el caso de los Filaletas” por Pierre Mollier y Alain Marchiset, especialmente sobre esos puntos p. 23 a 26. “C. Los Fondos Cohen de los ‘Archivos de los Filaletas’: Historia y destino”, *Renaissance Traditionnelle* nº 165-166, 2012. P.13 sg.

<sup>53</sup> Página CLXXII nota 1.

*“Lo que queda de los archivos de Lyon se encuentra hoy en manos del Sr. Papus quien publicó<sup>54</sup> extractos en su obra sobre Martines de Pasqually, obra que sería muy instructiva si el autor no la hubiese escrito pro domo sua y sin ninguna preocupación por la historia masónica”.*

El reproche esencial de Thomas a Papus es confundir sin parar -y más o menos a propósito-, el Régimen Escocés Rectificado (que nombra, no sin razón, *Estricta Observancia rectificada*) con la Orden de los Élus Cohen, y haber imaginado totalmente una “pretendida Orden atribuida a Saint-Martin”... Veremos más adelante que Robert Ambelain hará lo mismo en el siglo XXº, por los mismos motivos.

Es cierto que podemos preguntarnos quién podía aún, en 1900, tener ideas claras y precisas sobre esos diversos movimientos situados en un pasado lejano, en la medida en que el recuerdo de Martines y de sus enseñanzas se había difuminado, que las obras de Saint-Martin desde hacía mucho tiempo eran de un acceso difícil y que el mismo Régimen Rectificado casi había desaparecido de Francia desde hacía aproximadamente un siglo, manteniéndose a duras penas sólo en Suiza<sup>55</sup>. A la inversa, Papus encontraba la oportunidad de anclar su movimiento “martinista” totalmente novedoso en una tradición iniciática -seguramente diferente para los que estaban capacitados para discernirlo- pero indiscutible, y tenía documentos tanto “Rectificados” como “Cohen”. Habrá que esperar a la segunda mitad del siglo XXº para empezar a verlo claro...

## **Otras “Iluminaciones”.**

### **El Rito sueco - Los “Ritos de Gottorp”**

Se encuentra en el *Fondo BT* la transcripción de una carta de Lyon, fechada el 24 de noviembre de 1782, con toda probabilidad de Willermoz a Bernard-Frédéric de Turckheim, y esto tres meses después del Convento de Wilhelmsbad:

*“Le felicito por haber tenido al queridísimo y tan interesante H. a Leone Resurgente [Charles de Hesse] [...] sólo puedo alegrarme sobremanera, mi Muy Querido Hermano, de que este valioso hermano le haya comunicado el 2º grado de Su Logia Secreta, es un incremento de medios para aquellos que han tenido ese favor. Lo deseamos y esperamos pacientemente. Deseo tanto como usted, mi M.Q.H., que sea poseedor de esos rituales luminosos y preciosos [que por desgracia el destinatario había omitido reclamar al príncipe] pero veo otro problema. ¿A quién confiarlo? [...] la forma más segura y más prudente de portarse a este respecto, con los GG.PP. de su Colegio, es no hablarles de ello [...] Aquí sólo habrá los de GG.PP. a los cuales daremos a conocer la misma Cosa que sabrán que existe...”*

<sup>54</sup> Se trata de Papus 1895 - veremos más abajo cómo adquirió esos archivos...

<sup>55</sup> Ver Montchal, Gran Priorato Independiente de Helvetia, Ginebra, 1926, 4ª edición, p. 93, la lista de los Grandes Piores que muestra una vacante de doce años desde 1874 a 1885, antes de que Zurich entrara finalmente en sueños, y fuese reemplazada por Ginebra en esa función.



Aquí podemos constatar que Willermoz no cambia de método en lo referente a la gestión del “secreto”. Volvemos a encontrar en las cartas siguientes de Willermoz a Hesse en 1783 la mención de esa Logia secreta: el 31 de marzo de 1783 felicita al príncipe por haber obtenido “la confirmación y la seguridad de la finalidad sagrada en relación con la [logia] secreta... celebramos aquí de vez en cuando trabajos de logia secreta”, y el 31 de diciembre de 1783 recuerda al príncipe que:

*“Además V.A. sabe que debía suspender la revisión de los rituales simbólicos [cuyos principios habían sido decididos en el Convento **hasta la llegada de los originales suecos**, me halaga aún más recibirlos, pero puesto que tras 18 meses no ha podido hacerse con ellos todavía, sólo Dios sabe cuándo me llegarán. Sin embargo, era indispensable que tuviera una copia por todas partes donde la logia secreta se encontrase establecida, puesto que sin eso no se puede conocer cuáles son las preguntas del catecismo que corresponden con los nº de respuestas insertadas en las explicaciones secretas de los grados de aprendiz y compañero; los cuales, a falta de ello, pierden gran parte de su sentido...”*

El 28 de febrero de 1784, responde al príncipe, contrariado por su impaciencia, quien le informó de que:

*“Todo sigue con la logia secreta en la misma línea, y el vínculo no se ha roto...”*

Da a conocer su extremo disgusto porque:

*“Cuando acababa de presentar a nuestros Hermanos de la logia secreta y Gr. Pr. los nuevos rituales redactados en Wilhelmsbad como siendo análogos y preparatorios a los conocimientos de la Orden, de la que el querido Hermano Haugwitz sería el canal, el Hermano a Fascia [Beyerlé], publica en toda Europa que he sido en Wilhelmsbad el fabricante de esos grados que solo presentan mi sistema particular. Y apenas esa imputación se había hecho tan públicamente cuando nuestros Hermanos de distintos lugares se enteraran por varias vías de que el querido Hermano Haugwitz recibió la orden de no participar en esos nuevos rituales. Esa prohibición de sus superiores de tomar parte anunciaba pues que esos rituales no eran en absoluto, como lo habían adelantado, análogos y preparatorios a sus conocimientos, puesto que los desaprobaba”.*

Y termina afirmando que emprenderá entonces la revisión de los grados simbólicos, esperando que para entonces “el deshielo hubiese permitido que los rituales suecos me llegasen”.

En la carta del 8 de noviembre del mismo año 1784<sup>56</sup>, afirma “**desea todavía recibir, si se puede, los tres primeros grados suecos**” ... Luego, nada sobre el tema, pero otras preocupaciones

---

<sup>56</sup> Esas cuatro cartas se encuentran en los Archivos de la Gran Logia Nacional de Dinamarca en Copenhague, respectivamente nº 32, 35, 37 y 41 de la correspondencia que consta de 56 cartas de dos correspondientes.

iluministas y desde esa misma carta vienen a suplantarlos. Señalemos simplemente -para comprender mejor la atracción que podía ejercer sobre Willermoz en aquella época- que<sup>57</sup>:

*“El gran Capítulo sueco de Eckleff fue creado en 1759 dominado por la influencia rosacruz. Sin embargo, se suma a ello la leyenda Templaria tal como existía en el Capítulo de Clermont en Berlín, enriquecida con detalles melodramáticos. Pero estaba orientado “hacia la práctica de una ciencia teúrgica que debía poner a los iniciados en relación directa con la divinidad (Le Forestier). Después de 1760, influencias diversas se hacen notar, principalmente las de la Estricta Observancia y la del Rito de Zinnendorf. El duque Carlos de Sudermania, el futuro Carlos XIII, fija, por primera vez, el Rito el 18 de abril de 1780...”*

Antes de esa fecha, el duque de Sudermania -Gran Maestro de la Gran Logia de Suecia desde 1774-, había solicitado en el Capítulo *La Beneficencia* en abril de 1777<sup>58</sup> la entrada en el Capítulo Iluminado en el Régimen Escocés. En 1780, el Rito Sueco sólo estaba constituido por diez grados, entre ellos tres “azules”, otros tres dichos “de San Juan”, y después los cuatro últimos “Templarios” e “Iluminados”. Willermoz habría tenido conocimiento de ello en Wilhemsbad, habiéndolos enumerado Charles de Hesse-Cassel<sup>59</sup> en el transcurso de la 9ª sesión del Convento. Habría recibido en depósito los rituales en sueco y francés - rituales que se encuentran hoy en la BML<sup>60</sup>. Este rito en formación preocupa a otros dignatarios: el mismo duque de Brunswick, elegido en el Convento de Kholo (1772) *Magnus Superior Ordinis* y Gran Maestro de todas las Logias Escocesas Unidas en Alemania, retoma su carrera masónica en el Protocolo nº 121 del 31 de julio de 1782, desde el año 1741, en el transcurso del cual entró en masonería en Berlín. Después de indicar que había conocido a Charles de Hesse y a Waechter en los años recientes y realizado numerosos viajes a Dinamarca y Suecia, afirma:

*“Antes de esas épocas [1778 a 1781] recibí el Grado de Gran Oficial del Capítulo Iluminado de Suecia. El año 1779, en el mes de Abril, adquirí grandes conocimientos. Fueron tan consoladores y tan preciosos para mi alma [...]”*

Pierre Noël destaca la “importancia de las aportaciones suecas a los rituales adoptados en Wilhemsbad” y da ejemplos significativos, pero también la influencia del Rito “francés”.

Willermoz había inscrito a Kurt, barón de Haugwitz, en los registros de la Gran Profesión (1752-1832) en agosto de 1781 bajo el *nomen* de Court a Monte Sancto. Le Forestier<sup>61</sup> lo sitúa entre los más destacables místicos contemporáneos de Willermoz, al lado de profesionales del ocultismo como Saint-Germain y Cagliostro... Haugwitz -tras catequizar al príncipe durante el

---

<sup>57</sup> Diccionario de la Francmasonería bajo la dirección de D. Ligou, París, 2006, 6ª edición revisada, p. 1046.

<sup>58</sup> Vulliaud 1929, p. 171.

<sup>59</sup> Pierre Noël, *De la Estricta Observancia al Rito Escocés Rectificado*, web [www.fm-fr.org](http://www.fm-fr.org).

<sup>60</sup> Pierre Noël, “De Estocolmo a Lyon, etc.”, *Acta Macionica* nº 8, 1998, p. 99, sg. Uno de ellos -un ritual de Maestro Escocés del Rito Sueco- se encuentra mezclado con los grados “azules” de 1785 (Ms. 5922).

<sup>61</sup> 1970, p. 276 y 582 a 590 para la aventura de la “logia secreta” de Gottorp.

verano de 1780- le había transmitido “los primeros grados de la verdadera masonería”<sup>62</sup> (sólo dos, probablemente los que recibió Bernard-Frédéric de Turckheim en 1782) dentro de una logia secreta en la cual se practicaba una Masonería:

*“que [tiene] por finalidad la religión cristiana más sublime y en la cual todo refiere a Nuestro Señor Jesucristo y conduce a él,”*

logia secreta creada por Hesse-Cassel en Gottorp. Le Forestier añade que “la enseñanza impartida por Haugwitz parecía corroborar las revelaciones de Waechter y las doctrinas expuestas en las comunicaciones confidenciales de J.B. Willermoz y en los cuadernos de la Profesión”.

Durante la preparación del Convento de Wilhemsbad, Ferdinand de Brunswick (Hermano a Victoria, *Magnus Superior Ordinis* de la *Estricta Observancia*) y Charles de Hesse (a *Leone Resurgente*) contemplan desde 1780 la constitución de un nuevo Rito, recurriendo por turno a “instructores en Iluminismo” como el barón de Waechter (a *Ceraso*), luego Haugwitz, y por supuesto Willermoz<sup>63</sup>. Ya en dos cartas del 20 de enero y 30 de mayo de 1780, Willermoz expone al duque de Brunswick su concepción de la “francmasonería fundamental, cuya finalidad esencial es conocer al hombre y la naturaleza [...] fundada en el Templo de Salomón...”<sup>64</sup>. Supusieron diversas iniciaciones para Waechter y Willermoz había sido impactado por la similitud de la doctrina profesada por Waechter con el *Tratado sobre la Reintegración*, hasta tal punto que el lionés “tuvo que creer que Waechter poseía uno de los famosos “originales” del que Pasqually declaraba que había extraído su enseñanza...”<sup>65</sup>

La carta escrita por Willermoz el 31 de marzo de 1780 a Diego Naselli<sup>66</sup> (Prefecto del Capítulo de Nápoles, VIIIª Provincia desde 1782) se extiende larga -y exclusivamente- sobre la retirada de Waechter del proyecto de “síntesis rectificada” mostrando las razones esencialmente de prestigio personal, subrayando de paso que:

*“Ese funesto amor de gloria humana personal es “muy a menudo el escollo de la sabiduría de los hombres más iluminados”, como Martines mismo, “el hombre más grande que haya conocido en este género, y que era **grande** verdaderamente pese a grandes debilidades...”*

El Rito contemplado podría resultar de una “síntesis” de las doctrinas profesadas por esos personajes. Una vez apartado Waechter<sup>67</sup>, Haugwitz (dirigente del grupo de los Hermanos de

---

<sup>62</sup> Copenhague nº 10 de 15 de enero de 1781; citamos los extractos de esta correspondencia según Le Forestier 1970.

<sup>63</sup> Ver Le Forestier 1970, p. 583 a 609.

<sup>64</sup> Bord 1908, p. 40.

<sup>65</sup> Le Forestier 1970, p. 594-595.

<sup>66</sup> Ver Nota Adicional sobre los Fondos “L.A.” o “J.B.W.-L.A.” *in fine*.

<sup>67</sup> Principalmente por las drásticas condiciones que imponía a los príncipes por el precio de su participación. Le Forestier 1970, p. 593 refiere además los términos de una carta de Tieman a Savalette según los cuales el frívolo e intrigante Waechter “está cargado de joyas, se viste de macarrón [...] Todos sus bolsillos están llenos de recuerdos de damas...”

la Cruz) y Willermoz (Gran Profesión) son muy reticentes a dar por completo sus doctrinas y prácticas. Solo Willermoz va más lejos: prueba de ello “la carta muy larga” del 12 de octubre de 1781 a Charles de Hesse<sup>68</sup>, de la que nos enteramos que en realidad está destinada a dar a conocer a Haugwitz -a quien el príncipe se la transmitirá- el nacimiento de la Gran Profesión y responder a preguntas precisas planteadas por intermediación del príncipe.

Esa carta contiene, además de la afirmación de la exclusiva paternidad de Willermoz sobre el texto, las explicaciones muy detalladas sobre la fuente Cohen exclusiva de las instrucciones de la Gran Profesión, y también la lista de los Grandes Profesos con su eventual pertenencia -ya efectiva o en proyecto- a la Orden Cohen, por supuesto en calidad de Réau-Croix, único grado capaz de practicar la teúrgia. Otro signo de la concepción que tenía Willermoz de la Gran Profesión, culminación de un sistema masónico y caballeresco “tradicional”, íntimamente ligado a una doctrina iluminista, de la que constituye una etapa, pero cuya práctica no está exenta de peligros<sup>69</sup>, al igual que otras prácticas similares de esa época, prácticas palingenésicas que Le Forestier califica de “alquimia mágico-cristiana”, repelentes como las de Duchanteau o el alquimista Clavière, a veces recomendadas por personajes como Cagliostro o Casanova.

El acercamiento esperado de Haugwitz y Willermoz no se produjo, a raíz del rechazo expresado por aquél a finales de 1781. Podemos preguntarnos cuál fue -si es que estuviera realmente organizado en forma de rito- el contenido de ese “Rito de Gottorp” que el *Diccionario de la Francmasonería*<sup>70</sup> afirma que fue creado en 1782 por Charles de Hesse bajo la influencia a la vez de Haugwitz y Swedenborg. Su contenido habría permanecido desconocido (“el secreto fue bien guardado”) y habría sido poco practicado por los Grandes Profesos de Estrasburgo, lo cual nos recuerda los términos de la carta de B. de Turckheim citada anteriormente el 24 de noviembre de 1782<sup>71</sup>. ¿Se identifica con la misteriosa “Escuela del norte” evocada por Roger Dachez<sup>72</sup> en *El Mundo masónico de las Luces*, sobre la cual Willermoz habría recibido en 1782 informaciones a cambio de la iniciación del príncipe en los tres primeros grados de los *Élus Cohens*? Pero, las cartas siguientes de 1783 y 1784 de Willermoz a Hesse nos indican que una pretendida práctica tuvo lugar también en Lyon hasta 1784 quizás, pronto suplantada por una nueva práctica. Mucho tiempo después, la correspondencia del príncipe y de Willermoz con Jean de Turckheim nos devuelve el eco de creencias y prácticas iluministas que tuvieron lugar en Gottorp<sup>73</sup>.

---

<sup>68</sup> Según la misma expresión de Le Forestier, 1970, p. 598, quien comenta ampliamente el contenido p. 598 a 600, después de haberla usado en su Libro II, ver *supra* nota 16 y “nota adicional 1”, *in fine*.

<sup>69</sup> Carta de los 6-8 de noviembre de 1785, *infra*, y Le Forestier 1970, p. 601-602.

<sup>70</sup> Ligou 2006, p. 1032.

<sup>71</sup> Práctica que confirma Jean-Pierre Bayard, *El Simbolismo masónico de los Altos Grados*, París, 1975, p. 406 nº 2.

<sup>72</sup> Artículo “Charles de Hesse-Cassel”, p. 1430.

<sup>73</sup> Correspondencia alrededor de 1820 evocada por Alice Joly 1938, p. 320 a 324.

De hecho, la respuesta se encuentra en la correspondencia del príncipe con Willermoz<sup>74</sup>, debidamente “puesta en uso”, según sus propios términos, por Le Forestier<sup>75</sup>. Se trata de dos sistemas sucesivos -de los que el primero llamado en efecto “Escuela del Norte o de Copenhague, pero sería más exacto clasificarlos en la categoría de los Sistemas de Gottorp”, cuyo “accesorio esencial era una imagen de Cristo que se volvía luminosa durante los trabajos y al lado de la cual aparecían espíritus...”. El segundo incluía “consultas pedidas a Cristo”... y parecería que el Landgrave estuvo en gestación de un tercer sistema después de 1810 cuyo “motivo” habría sido la búsqueda del Grial, del que Le Forestier destaca que esas antiguas tradiciones pudieron ser inspiradas en las canciones de gesta del ciclo bretón epónimo, del que “uno de los elementos era la búsqueda y la custodia del vaso de esmeralda donde José de Arimatea había recogido la sangre que fluía de la herida que el divino crucificado tenía en el costado”<sup>76</sup>.

#### **Otros más:**

**Magnetismo - Sueños - El Agente Desconocido - Cagliostro - Saint-Germain - Rosacruces.**

Willermoz, desde su carta anteriormente citada del 8 de noviembre de 1784, ya está de camino hacia nuevas “enseñanzas”, mejor conocidas hoy, “el magnetismo animal” de Mesmer y sobre “principios más luminosos y más seguros que los del doctor Mesmer”. Envía al príncipe “los informes de tres experimentos públicos en los cuales hice mi noviciado”. Ese mismo año conoce a la Sta. Rochette y experimenta los “sueños sonambúlicos”, después de 1785 se apasiona por las revelaciones escatológicas<sup>77</sup> del Agente Desconocido y deja -o desvía- cada vez más el Régimen Rectificado, hasta tal punto de que algunos Hermanos de Estrasburgo, entre los cuales está Bernard-Frédéric de Turckheim, en noviembre de 1785 le abandonarán definitivamente, y “el Colegio Metropolitano de los Grandes Profesos de Lyon se encargará exclusivamente de las revelaciones aportadas por Gilberte Rochette y por los mensajes del Agente Desconocido... del verano de 1784 al de 1787”. Alice Joly anota<sup>78</sup>:

*“Los sueños de Rochette forman un dossier importante en los papeles secretos de Willermoz. El primero de los cuadernos de Informes fue publicado por el Sr. Dermenghem [1926, infra]... El original está en la biblioteca de Lyon. La misma biblioteca conserva también otros documentos relacionados con esta sonámbula y el Museo histórico de Lyon conserva un “Sueño” fechado en julio de 1786 [...] M.P. Vulliaud hizo de esos Sueños inéditos largos extractos comentados en su libro sobre los Rosacruces lioneses, p.333-387”. [1929, infra].*

---

<sup>74</sup> Dossier de los archivos masónicos daneses de Copenhague, signatura F II volumen 10 f, ver Nota adicional nº 1, *in fine*.

<sup>75</sup> 1970 p. 925 sg., el cual contiene una descripción detallada, especialmente p. 927 nº 1.

<sup>76</sup> 1970, p. 927 nº. 89.

<sup>77</sup> “Para llegar a ser de esa manera un único foco de luz de los últimos tiempos para todas las Naciones, como los Profetas fueron dados al Pueblo Elegido para ser la Luz...” *In* Copenhague nº 45 de los 6-8 de noviembre de 1785.

<sup>78</sup> 1938, p. 226 nº 3; p. 230 nº 3; p. 244.



Y referente al Agente Desconocido, que convencerá a Willermoz para crear la famosa “Logia Élué y Chérie de La Beneficencia” en Lyon el mismo año 1785, Alice Joly da las referencias en la BmL de los Cuadernos que contienen el “Libro de los Iniciados”, reproduciendo en la p. 306 (PL. IX) un extracto con diseños y retrato, y referente a la personalidad del Agente, según sus escritos, aventura una hipótesis<sup>79</sup>:

*“Esta inclinación a las efusiones tiernas, esa importancia concedida a la mujer en la obra de salvación, ese lugar preeminente concedido a la Virgen María e incluso esta insistencia, a veces de bastante mal gusto, en tratar el lado sexual de las relaciones entre humanos, como en transformar en falta carnal el pecado de Adán, todo eso puede llevar a pensar que el Agente pudiera ser una mujer. Además, las mujeres proporcionan una notable proporción de inspiraciones originales por lo que se puede, casi con toda seguridad, hacer esta suposición”.*

Y de hecho, por la astucia de la Sta. Rochette que había percibido a una rival, la Sra. de Vallière se muestra en abril de 1787 acompañando a su Hermano, el comendador de Monspey, para asistir a sus “sueños sonambúlicos”, lo cual permitió -tanto a la Sta. Rochette como a Alice Joly<sup>80</sup>- tener la confirmación de la personalidad del famoso Agente Desconocido...

Los términos utilizados por Willermoz para convencer a Charles de Hesse<sup>81</sup> del alto alcance de la doctrina contenida en los escritos del Agente son muy significativos; explica que:

*“La iniciación de la que se trata no se parece a ninguna de las que existen. Es la doctrina universal primitiva que abarca toda la naturaleza, divina, espiritual y elemental; [...] tiende a unir en su seno todas las partes que están separadas [...] demasiado puras para estar reunidas dentro. Para convertirse así en un único centro de luz de los últimos tiempos<sup>82</sup> [...] La iniciación de los Cohens, de los G.P., etc., como partes aisladas y separadas, deben ser reunidas y fundirse dentro; ésta corrige y rectifica algunos errores de la doctrina de los G.P. y algunos peligros de la práctica de los Cohens, éstos adquirirán una virtualidad que no tenían, por los dones que son anunciados [...] para todo ser razonable que no está seducido por el atractivo de la Gran Obra filosófica ni por el peligroso deseo de evocar a los espíritus...”*

Volvemos a encontrar la noción de peligro que Willermoz y sus coetáneos “iniciados” concedían a las operaciones teúrgicas, y en general, a las investigaciones relacionadas con la “alquimia mágico-cristiana” según la expresión de René le Forestier. Esta convicción es quizás una de las razones por las cuales a Willermoz le repugnaba tanto evocar en detalle la “práctica” Cohen, con personas no preparadas, que se hubiesen encontrado en peligro según él. El abad

---

<sup>79</sup> 1938, p. 244.

<sup>80</sup> 1938, p. 251-252.

<sup>81</sup> Copenhague nº 45 de los 6-8 de noviembre de 1785.

<sup>82</sup> Términos subrayados por Willermoz.

Fournié<sup>83</sup> -debidamente iniciado- da en sus recuerdos una visión global del tipo de experiencias vividas en esas “prácticas”:

*“Un día, cuando estaba prosternado en mi habitación gritando a Dios que me auxiliara, sobre las diez de la noche, oí de repente la voz del Sr. Pasqually, mi director, que había muerto corporalmente desde hacía más de dos años [...] y fui golpeado levemente en mi alma por una mano que la golpeó a través de mi cuerpo, dejándome una impresión de dolor que el lenguaje humano no puede expresar, y que me pareció provenir menos del tiempo que de la eternidad [...] Vi pues en la habitación al Sr De Pasqually, mi director, con mi padre y mi madre, [...] además estaba una de mis hermanas que había fallecido corporalmente desde hacía veinte años, y finalmente otro ser que no es del género humano”.*

Y el barón de Gleichen<sup>84</sup> -también Cohen, iniciado por Saint-Martin<sup>85</sup>- recuerda los “trabajos mágicos que tenían por finalidad, sobre todo, luchar contra los demonios y sus satélites”, estando a punto de perder el control:

*“Un día me dijo [Bacon de la] Chevalerie, que no estaba perfectamente puro, luchaba solito en mi pequeño círculo, y sentía que la fuerza superior de uno de mis adversarios me agobiaba, e iba a ser derrotado. Un gélido frío, que subía de mis pies hacia el corazón, me ahogaba, y a punto de ser destruido, me lancé en el gran círculo empujado por una determinación oscura e irresistible. Me pareció, al entrar dentro, que me sumergía en un baño caliente y delicioso, y recuperé el sentido, y reparó mis fuerzas al instante. Salí victorioso y, por una carta de Pasqually, me enteré de que me había visto en mi desfallecimiento y fue él quien me inspiró el pensamiento de tirarme en el gran círculo del poder supremo...”*

Willermoz terminaba su carta del 8 de noviembre de 1784 a Charles de Hesse anunciando la presencia de Cagliostro en Lyon desde octubre. Tuvo

*“con él cuatro entrevistas particulares y nos enfadamos en la última, por una diferencia extrema de principios y creencia sobre puntos fundamentales, dejamos aquí la tarea puesto que hace masones a lo egipcio, lo regañé [sic] vigorosamente y no nos volvimos a ver”.*

Un año después dedica casi completamente una carta muy larga al mismo correspondiente, con fecha de 6-8 de noviembre de 1785, a la descripción en gran detalle de sus conversaciones: esta relación empieza por “Cagliostro sigue todavía desde el mes de agosto en la Bastilla...” y continúa mencionando al cardenal de Rohan y el asunto del collar. Cuenta con detalle todos los milagros que se atribuye Cagliostro, entre los cuales un “largo conjuro [hecho

---

<sup>83</sup> Fournié 1801, p. 366-367.

<sup>84</sup> 1868, p. 152.

<sup>85</sup> Cartas de Salzmán a Willermoz con fecha de 22 de abril y 1º de mayo de 1779, *Renaissance Traditionnelle*, nº 135-136, p. 265. Fondos L.A.

en público con vehemencia] y un mandamiento por el Gran Dios a los espíritus infernales para que lo obedecieran en lo que quisiera de ellos...”.

Luego, Willermoz entra en el detalle de sus conversaciones. Llegado para establecer su rito egipcio en Francia bajo el pseudónimo de El Conde Fénix, eligió Lyon y la logia de *La Beneficencia* y se fijó en Willermoz a quien convoca para constituirlo como “depositario especial de todos [sus] conocimientos y establecerlo como principal instructor de su Rito”. Vemos así -fuesen cuales fuesen las segundas intenciones de ese personaje complejo y quizás mal conocido-, que la fama de Willermoz ya era bien conocida como depositario-archivista e instructor. La primera entrevista durará cuatro horas y así sucesivamente los cuatro días siguientes. Willermoz “estuvo esperando todos los días pruebas [de la ciencia del Conde] que no llegaban...” Sigue después la larga y precisa descripción de los argumentos y refutaciones de uno y otro protagonista. Finalmente, después de una última entrevista de cinco horas, ambos enfadados, “no lo volví a ver, se fue tres meses después a París, y todavía no he recibido ninguna prueba de su parte”.

Antes de irse, Cagliostro se acercó a otra Logia ya antigua en Lyon, dependiente del Gran Oriente de Francia, “La Sabiduría”, que acababa de adquirir una casa en Brotteaux cerca de la de *La Beneficencia*.

*“Allí encontró una sociedad numerosa ávida de lo maravilloso y que jamás conoció algo más que la ciencia de las deliberaciones y banquetes masónicos. Hizo decorar magníficamente una sala grande para la logia, el oro brilla por todas partes y van a verla por curiosidad, como un espectáculo [...] ha establecido un número fijo de 14 maestros [...] que no pueden ser reemplazados sino a la muerte de alguno de ellos [...] aseguran que cada uno de los maestros le pagó una cantidad de 600 libras [...] la logia tomó el título de La Sabiduría triunfante siguiendo el Rito egipcio [...] conozco algunos miembros de esta logia triunfante cuya ignorancia y credulidad dan lástima; pero por todas partes el deseo de lo maravilloso y la ambición hacen perder las cabezas a las personas...”.*

Entre esas dos cartas, está la de Virieu a Willermoz con fecha del 12 de agosto de 1785, que depende de los fondos BT<sup>86</sup>. Esa larga carta describe con detalle las estratagemas desplegadas por Willermoz y su guardia cercana para ir contra ([...] *las medidas que convenimos como antídoto a Cagl. y para preparar las vías para la adopción de nuestro régimen...*) las maniobras de Cagliostro y su “rito egipcio” destinados a hacerse con “el poder masónico” después de su fracaso con Willermoz, tanto en Lyon como en Besançon. Virieu subraya que la principal diferencia doctrinal es *el Cristo en quien Cagl. no cree* y, por esa razón únicamente, los prodigios realizados por el mago (cuya veracidad Virieu no pone en duda, ni apoya) “proceden de fuentes impuras”. Sin embargo, teme la famosa consagración por Cagliostro de la Logia de *La Sabiduría triunfante*, prevista en Lyon, durante la cual le preocupa que:

---

<sup>86</sup> Publicada y comentada por A. Faivre, *Renaissance Traditionnelle* nº 38, Abril de 1979, p. 113.

*“enseñe hechos extraordinarios cuyos prodigios arrastrarán a mentes ignorantes y curiosas...”*

Sabemos que Cagliostro fue encarcelado a tiempo para impedirse. Es cierto que en su carta de 1785 al príncipe, Willermoz se muestra muy crítico, y quizás, a pesar de todo, lamenta haber perdido una buena ocasión para participar de una nueva enseñanza esotérica... Acaba la carta los 6-8 de noviembre de 1785, que no acababa, con estas palabras:

*“Desde hace mucho tiempo, no oigo hablar del queridísimo hermano Barón de Haugwitz ni de las cosas buenas que nos había hecho esperar [...] la doctrina que nos ha hecho llegar me parece excelente, pero llena de misterio...”*

Por último, en otras cartas, numerosas, en los años 1781-1783, asistimos a largos intercambios con el príncipe sobre Saint-Germain<sup>87</sup> -“otro profesional del ocultismo”- quien aconsejaba a éste último en materia de colorantes “de virtudes excepcionales” para los tejidos que Charles de Hesse pretendía hacer fabricar en sus Estados. Sobre todo eso, vemos a Willermoz -serio, mercader de sedería- traer sabiamente al príncipe a realidades pragmáticas, descartando los argumentos “mágicos” de Saint-Germain, quien pensaba sin duda en hacer un buen negocio... Paralelamente, Saint-Germain aconsejaba también al príncipe como curandero y participaba de los experimentos alquímicos del príncipe en el castillo de Gottorp... donde pasó sus últimos años bajo la protección del príncipe, y donde murió en la noche del 26 al 27 de febrero de 1783.

Willermoz evocará con cierta nostalgia ese periodo de actividad “iluminista” intensa en su carta a Charles de Hesse-Cassel del 10 de septiembre de 1810<sup>88</sup> después de un cuarto de siglo en el transcurso del cual toda la perspectiva de las doctrinas esotéricas había cambiado profundamente. Solicita continuamente al príncipe noticias sobre el barón de Haugwitz (a Monte Sancto) y de

*“la sabia escuela que había instituido por sus sólidas instrucciones... de las que varias partes esenciales están en mis manos”.*

Luego de Waechter y del *nec plus ultra* de los conocimientos que éste esperaba, del

*“Famoso capítulo iluminado de Suecia, de los que los Woelner eran las columnas que, bajo la protección de su jefe, el S<sup>me</sup> H<sup>o</sup> (a Sole vivificante) [Charles duque de Mecklembourg], hoy en el Trono, formaban en la época de Wilhelmsbad tan altas*

---

<sup>87</sup> Van Rijnberk 1948, p. 195, sg.

<sup>88</sup> Transcrita por completo por primera vez en los principios de Steel-Maret en 1893, luego nuevamente (presentada como inédita) por Dermenghem en los Sueños en 1926. Hemos respetado la ortografía de la primera publicación que matiza -para el resto de nuestra exposición- la descripción de ese episodio acaecido bajo el Terror de una sensación real de desperdicio dramático, y también para dar una idea de la calidad del trabajo de los primeros editores.

*pretensiones y parecían querer entonces dominar en Alemania ? Este sistema que fue rechazado por el Convento General se expandió más allá... Hasta ahora no he tenido ningún conocimiento de que haya entrado en Francia”.*

Y por fin de Schwartz (*ab Urna*) que había sido nombrado archivista del Gran Maestro General, y que se habían convertido entonces en

*“Los Archivos generales de la Orden, y los Archivos secretos ¿han sido reunidos y concentrados en manos de alguien a la muerte del S<sup>me</sup> Gran Maestro?”*

Le Forestier<sup>89</sup> subraya que “al cabo de veinte años, la memoria de Willermoz sufría lapsus, confundiendo el Capítulo iluminado de Suecia con los Rosacruces de Berlín”, en su petición referente a ese Capítulo (*supra*). Pero es una prueba explícita de que Willermoz estuvo unido a los Rosacruces de Alemania...

Todo lo anterior nos demuestra que en materia de prácticas esotéricas y de conservación de documentos, Willermoz había permanecido fiel a sí mismo, pero Lyon había dejado de ser la capital francesa de los Iluminados y místicos diversos, cuyas actividades prolíferas en su tiempo acabamos de esbozar a grandes rasgos. La obra indispensable de Gérard Van Rijnberk, *Episodios de la Vida esotérica, 1780-1824*, (Lyon: Derain, 1948) proporciona muchas otras “experiencias iluminadas”, cuya huella no se encuentra necesariamente, ni concierne directamente a Jean-Baptiste Willermoz...

## **II. La odisea de los “Archivos”**

La fecha de 1956 que figura en nuestro título es en la cual los últimos elementos de los “Archivos secretos”, como Willermoz mismo los calificaba - denominación retomada, según vimos, por Jean Saunier en sus propias investigaciones-, una gran parte milagrosamente salvados de la destrucción, han llegado a su destino actual, las reservas de la Biblioteca municipal de Lyon, después de muchas peripecias -para algunos todavía bastante oscuras-, y en los cuales intentaremos ver claro... proceso de “reintegración” que, tras un periodo de “latencia” de más de un siglo (1824-1931) se extenderá sobre aproximadamente 25 años, de 1931 a 1956.



---

<sup>89</sup> P. 925 nº 83.





Fig. 4: Le Forestier 1914:  
Árbol genealógico de la Francmasonería

## Salvamento milagroso y reconstitución

En su carta de 1810 ya mencionada, Willermoz describe al príncipe de Hesse-Cassel -con el cual había perdido todo contacto desde la época de la Revolución- las pericias que había vivido en aquella época para poner los Archivos a salvo. En 1789, todos los Hermanos encargados de establecer los nuevos rituales conforme a las decisiones del Convento de Wilhelmsbad (1782), confrontados con la presión de los primeros eventos, que desvían la atención e impiden la continuación de los trabajos, no tienen otra salida que entregar sus documentos -no todos acabados y menos aún aprobados por el Comité competente designado en 1782- en manos de Willermoz, quien depositó todos sus Archivos en casa de Bertrand en Brotteaux, donde

estaba ubicado el Hotel de *La Beneficencia* y donde vivía desde hacía 18 años. Esa casa se encontraba fuera de la ciudad de Lyon.

En 1793, el Terror llevará a la mayoría de los responsables del Régimen a destruir pura y simplemente los documentos todavía en su posesión, por miedo a eventuales represalias:

*“Durante la violencia de esta horrible tormenta, el Terror se apoderó de las mentes en todas las Provincias de la Orden; cada uno pensando sólo en su propia seguridad y temiendo comprometerla, conservando unos Títulos o Documentos, se apresuró en destruirlos, y por todas partes los Archivos de los [capítulos] fueron vaciados. Los Títulos, Documentos, Rituales e instrucciones fueron reducidos a cenizas, y la carencia se agudizó desde entonces por todas partes”.*

Sólo Willermoz mantuvo la sangre fría, a riesgo de su vida.

*“Pero, dos o tres días antes del comienzo del asedio que amenazaba la ciudad de Lyon, asustado por el peligro que corrían los Archivos provinciales, cuyo depósito me fue confiado en la casa de la Orden situada fuera de la Ciudad<sup>90</sup>, me fui allí lo más discretamente posible, con el único sirviente de Armas valiente: vacié los armarios, amontoné de prisa lo que contenían en baúles y fui lo bastante afortunado para llevarlos a la ciudad ese mismo día, puesto que al día siguiente ya no había tiempo; el puente de comunicación de la Ciudad con la casa de la Orden había sido destruido, y tres días después, la casa y todo lo que no había podido sacar fue quemado y reducido a cenizas. Una bomba caída sobre la casa en la Ciudad, donde acababa de encontrar asilo<sup>91</sup> hizo trizas uno de los baúles lleno de registros, informes y documentos de todo tipo. Después del asedio, me vi acechado por nuevos peligros más apremiantes que me obligaron a huir y esconderme, reduciendo al máximo el volumen de los Archivos, con el fin de poder llevar conmigo lo que no había podido enterrar o depositar en manos seguras”.*

Vemos por lo anterior que una parte importante de los papeles Rectificados son, bien disimulados o confiados por Willermoz, bien abandonados o lisa y llanamente destruidos, voluntariamente o por accidente. Además, parece que “un baúl completo de documentos fue extraviado durante la mudanza, principalmente al Hotel-Dios del que Willermoz fue el administrador<sup>92</sup>. Vulliaud, quien pudo consultar una parte en el transcurso de los años 1920, en las condiciones que examinaremos más abajo, pudo escribir que “cierto número de hojas de registros, que tengo actualmente en las manos, están dañadas. ¿Es un emocionante vestigio [sic] del cañonazo revolucionario?”

---

<sup>90</sup> [Nota de Dermenghem] En el barrio de Brotteaux. Probablemente es la casa de la que habla en los Sueños.

<sup>91</sup> En casa de su hermana, Madame Provensal.

<sup>92</sup> Saunier 1985, p. XXIV nota 1; ¿esta pérdida se suma a las demás?

En el marco del descubrimiento reciente de los Fondos L.A.<sup>93</sup>, un caso de destrucción voluntaria nos es conocido: Willermoz había compuesto una portada para describir someramente la abundante correspondencia contenida en ese Fondo. La penúltima línea es la siguiente: *Quemadas 60 C[artas] - Marzo de [17]94*.

Willermoz continúa la carta de 1810 a Hesse-Cassel aclarando que está obligado, desde la reanudación de los trabajos masónicos en 1802, a mandar copiar los “Rituales y las Instrucciones quemados y destruidos por todas partes” y de manera deliberada como vimos. El extracto que sigue a continuación da una justa impresión de la situación en la cual se encontraba la Masonería poco después de la Revolución, y de la gestión de los documentos de archivos en general.

En una carta dirigida el 11 de junio de 1804<sup>94</sup> a la Logia de *La Triple Unión* de Marsella, Willermoz responde extensamente a su petición de “motivación e instrucción” desde su nuevo retiro que, “aunque estuviera en el recinto de la ciudad... [estaba] saturado de ocupaciones diarias a menudo impuestas por la cultura rural de la población...”, en el marco del retorno de la Logia a su actividad anterior, desde 1802. Willermoz transmitió al Venerable Maestro su ejemplar manuscrito del Código general masónico de las Logias Reunidas y Rectificadas, en su estado aprobado en Wilhelmsbad, pero sin

*“las modificaciones que fueron hechas poco tiempo después de esa época y algunos cambios leves cuyo original debió de quedar depositado en los archivos provinciales confiados a mi custodia personal”.*

Porque antes de los acontecimientos, había sido llevado a confiar el original a la Logia *La Beneficencia*, situada, como vimos, en los locales de los Brotteaux que ocupaban Willermoz y sus Archivos provinciales (al igual que el Directorio provincial y la Regencia Escocesa) para hacer copias para usar. Ahora bien

*“En la época del asedio de nuestra ciudad, iba a sacar, con los mayores peligros, los archivos provinciales de la Orden interior bajo mi custodia, cuyo código original había sido extraído y confiado a la Logia; pero el Hermano encargo de los archivos, habiendo sido menos afortunado o más tímido, el incendio de la casa que estaba fuera de la ciudad quemó todo lo que se encontraba dentro, e hizo de ello un montón de ruinas que existen todavía, lo cual me sitúa en la imposibilidad absoluta de transmitirle el Código revisado; [...] los daños de la Revolución en Francia y los de una guerra fuera, produjeron casi los mismos efectos en los grandes establecimientos de la O[rden]. De este Código sólo quedaron notas dispersas del trabajo de su revisión, que incluso no están ahora a mi disposición... estoy esperando con impaciencia el retorno [del manuscrito que confió a la Triple Unión], habiendo hecho un gran esfuerzo para desprenderme de ellos momentáneamente en su favor”.*

---

<sup>93</sup> Ver “Nota adicional 2” *in fine*.

<sup>94</sup> BmL, Ms Fondos general 5456 (documento 5).



En la fecha de su carta de 1810 al príncipe, Willermoz tiene 80 años, y se muestra preocupado por la suerte futura de sus Archivos, los cuales considera como el depósito “sagrado” que le confiaron. En 1824, en el momento de fallecer, cuando el Régimen Rectificado en Francia casi ha desaparecido, contempla la destrucción llana y simple de los Archivos, pero decide finalmente entregar lo esencial a Joseph-Antoine Pont, Gran Profeso, de quien se fía. Sin embargo, se le ve dudar, puesto que éste no quiere tomar ningún compromiso en la gestión de esos Archivos, y rechaza principalmente todas las instrucciones referentes a su comunicación o su supresión parcial. Sin embargo, Pont no era Élu Cohen<sup>95</sup>, a pesar de la “comunicación” que Willermoz no había dejado de mantener entre las dos Órdenes, cuyas marcas son patentes en los documentos de los “Fondos L.A.”. Willermoz, ya mayor, no tenía otra alternativa sino la de apoyarse en Pont y en su sobrino Jean-Baptiste Willermoz, ambos Grandes Profesos que se encontraban todavía cerca de él, y fueron el uno y el otro sus herederos. “Prefirió, escribe acertadamente Alice Joly<sup>96</sup>, confiar su testimonio un poco a la aventura en manos de un heredero que no sabía nada de su valor”. Willermoz, además, hará un legado al “primogénito de Antoine Pont”<sup>97</sup> de “5000 francos, más el derecho de elegir en la biblioteca entre las obras filosóficas y metafísicas que se encontraban disponibles, aquellas que le convendrían”. Una parte de esos papeles y objetos quedará en la familia: Willermoz los entrega a su sobrino Jean-Baptiste Willermoz apodado “joven” o “el sobrino”, su otro heredero. Les veremos reaparecer en los años 1930...

### **Un diálogo franco-suizo entre sordos... o ¿un acuerdo ingenuo?**

El Régimen Rectificado estaba casi extinguido cuando el 29 de mayo de 1830 Pont -para frenar el peligro de extinción de la Orden de los Grandes Profesos- concede al Gran Priorato Independiente de Helvetia “una Carta para la constitución del Colegio y Capítulo Provincial de los Grandes Profesos en Ginebra”. En una palabra, transfiere al G.P.I.H. los poderes -pero no aún los Archivos- que recibió de Willermoz, de modo que ese Gran Priorato se constituye en adelante como principal conservador del Régimen Rectificado. Notemos simplemente que la legitimidad de la transferencia de Autoridad de Lyon a Ginebra ha sido cuestionada, primero por Le Forestier y más recientemente por Edmond Mazet<sup>98</sup>. Por supuesto que el Gran Oriente de Francia no lo entiende así, y además, una actividad rectificadora continuará bajo su égida en una Logia de Besançon, *Sinceridad, Perfecta Unión y Constante Amistad Reunidas*, hasta 1874 aproximadamente, como vamos a ver. Tampoco es el momento de entrar en esta controversia basada en la interpretación del Tratado de Unión firmado en 1776 y renovado en 1811, entre éste y los Directorios Escoceses, en principio estrictamente administrativo y relacionado

---

<sup>95</sup> Carta de Salzmann de 3 de mayo de 1812. Fondos L.A., *Renaissance Traditionnelle*, nº 147-148, p. 199.

<sup>96</sup> 1938, p. 325.

<sup>97</sup> Dermenghem 1926, p. 161, nota 2.

<sup>98</sup> Ver la problemática y las referencias expuestas en E. Mazet, “Esbozo de una historia del Gran Priorato de las Galias”, Cuadernos Verdes nº 10-12, París: 1992, p. 65 sg.

exclusivamente con el derecho de visita y de doble pertenencia de los Hermanos de las Logias azules<sup>99</sup>.

Después de esa entrega de Patente, y mientras los trabajos de la Vª Provincia (de Borgoña, en Estrasburgo) habían cesado en Francia desde 1828, y el cese de los trabajos de la IIª Provincia de Auvernia (en Lyon en 1830), la Autoridad Rectificada se habría encontrado pues transmitida a la nueva Vª Provincia llamada “de Borgoña-Helvetia” cuyo Directorio había sido trasladado a Zúrich<sup>100</sup>, con los Archivos de la ex-Borgoña. Y cuando en 1885 el Gran Priorato de Zúrich cesó sus trabajos, después de 12 años de actividad reducida, y le sucedió el de Ginebra, los Archivos antiguos de Borgoña no fueron transmitidos a Ginebra, sino depositados en la Gran Logia “azul” *Modestia Cum Libertate* de Zúrich, muy a pesar de Ginebra que los reclamó en vano durante mucho tiempo, y allí se encuentran *actualmente*<sup>101</sup>.

Muy pronto, después de la desaparición de Willermoz el 29 de mayo de 1824, la actividad de la IIª Provincia se extinguió. El 30 de julio de 1825, el G.P. de Raimond escribió a Christian de Hesse-Darmstadt<sup>102</sup>, de Besançon:

*“Hace un año que perdimos a nuestro patriarca ab Eremo. Dejó todos los manuscritos y todos los de la Orden al Sr. Joseph-Antoine Pont, negociante en Lyon (in ordine a Ponte Alto). Con él es con quien debemos escribirnos para la continuación de nuestros asuntos de la Orden, y si [Hesse-Cassel] tiene algunas peticiones que hacer relacionadas con ello, es a él a quien debe dirigirse. Las provincias francesas están en una verdadera nulidad y según lo que me escribió hace unos meses el Hermano a Ponte Alto, parece que está muy dispuesto a comunicar a los Jefes, a petición suya, el depósito que le ha sido confiado”.*

Ahora bien, Pont, Visitador General, y como tal 2º personaje del Directorio, está en correspondencia con el Gran Priorato de Helvetia desde 1829; el Capítulo Prefectoral de la *Unión de los Corazones* en Ginebra reclamaba ya los famosos Archivos, al considerar que desde la muerte de Willermoz, el Capítulo de Ginebra era el “último establecimiento templario en actividad en las Provincias de lengua francesa...”<sup>103</sup>. Veremos más adelante que esas peticiones se retomarán a finales del siglo XIXº, con motivo de la publicación parcial de los Archivos por Steel-Maret, sin éxito, al igual que el mismo capítulo ejercerá también nuevas peticiones de restitución de los archivos Rectificados a Zúrich, con los Hermanos de la Logia *Modestia Cum Libertate* donde habían sido depositados los Archivos de la Vª Provincia - aparentemente sin éxito.

---

<sup>99</sup> Ver Vivenza, Historia del Gran Priorato de las Galias - El Régimen Escocés Rectificado del siglo XVIIIº a nuestros días, París: Editoria Simorgh, 2011.

<sup>100</sup> Ver Montchal, Gran Priorato Independiente de Helvetia - Régimen Escocés Rectificado, 4ª edición revisada y corregida, Ginebra: 1926 (Obra descatalogada), p. 51.

<sup>101</sup> *Ibíd.*, p. 72.

<sup>102</sup> Van Rijnberk 1935, p. 137.

<sup>103</sup> Le Forestier 1970, p. 934 y 935.



El 19 de noviembre de 1829<sup>104</sup>, Pont solicita la opinión de Willermoz “joven” sobre el traslado eventual, que se dice dispuesto a hacer, con la condición de “una autorización superior”. Se sabe que transmitirá el depósito espiritual el 29 de mayo de 1830 a Ginebra, pero todavía no los Archivos. El 30 de noviembre de 1832, Gaspard Peschier (Prefecto de Ginebra de 1820 a 1836) vuelve a la carga con *a Ponte Alto*:

*“La Prefectura de Lyon no existe in facto; en este momento no existe en Francia ninguna Prefectura; los Archivos, registros y papeles secretos de esas Prefecturas van, en pocos años, a caer en manos que no tendrán ningún derecho de poseerlos, y serán entregados a Hermanos que no tendrán ninguna aptitud para conocerlos, ya que no habrán sido recibidos Caballeros”* [reitera a continuación su petición de recepción de los archivos].

¡Cuán justa es esa predicción! El 7 de diciembre de 1832, Pont pide de nuevo la opinión de “uno de los sobrinos de Willermoz” (según los términos de A. Bernheim: vemos aparecer, en efecto, en la correspondencia un C.A. Willermoz-Ranvieu, o Antoine W.) afirmando que si esa opinión era favorable, y confirmada por “una orden regular de la autoridad superior” entregaría los Archivos de la II<sup>a</sup> Provincia a “esos señores”... Pero mandó el proyecto de carta en ese sentido a Peschier. Aclara que Willermoz, al entregarle los Archivos, le recomendaba que “quemara” los elementos de los Archivos referentes a “otras cosas que conocía... al margen de cualquier masonería”, pero le había dejado toda libertad. Y todavía bajo la condición del consentimiento de “nuestros jefes”... La respuesta del “sobrino”<sup>105</sup> contiene elementos interesantes para la historia de los Archivos:

*“En cuanto a la entrega que solicitan esos señores, soy perfectamente de su opinión de que hay que entregarles todo lo que es posible entregar en Registros y papeles de archivos, conformándose bien a la orden de los Superiores, bien a petición suya. Sólo me temo que vean mucho menos de lo que esperan encontrar, por la reducción que sufrió ese depósito, bien en su traslado por el Juez de Lyon, bien por las disposiciones que mi tío consideró que debía hacer de una parte que le era reservada (lo cual lo reduce a poca cosa)”*.

Pensamos en las destrucciones relacionadas con los acontecimientos revolucionarios y en los legados familiares... Pero notamos cierta reticencia...

Sea lo que fuere, el príncipe de Hesse-Cassel escribía a Molitor el 12 de septiembre de 1833 para declarar su buena disposición a esa entrega de Archivos, si le fuera expuesta por los suizos. Por una carta del 9 de octubre de 1833 a Peschier, en respuesta a una carta del 7 por

---

<sup>104</sup> Todo lo que viene a continuación está basado en gran parte sobre la documentación inédita publicada por A. Bernheim (op. cit. 2001, p. 107 sg.) y procede por una parte de los cuadernos manuscritos de François Ruchon (autor de la Francmasonería en Ginebra, 1736-1800, Ginebra: Atar, 1935), que contiene las transcripciones de documentos de la BmL y de los Fondos Kloss.

<sup>105</sup> F. Ruchon aclaraba en su copia del documento: “no hay firma (pero es de puño y letra de C.A. Willermoz-Ranvieu)” que Bernheim afirma ser probablemente Antoine Willermoz, cofirmante de la carta de 29 de mayo de 1830, por la cual Pont dirigía a los Suizos la famosa Patente rectificada firmada sólo por él.

la cual éste aclaraba verosímilmente el contenido concreto de su petición, Pont da explicaciones que complican particularmente la comprensión del asunto. Después de aclarar que comprendía por fin que le pedían algún tipo de documentos y no “la parte intelectual de los Archivos” (que honra esta vez con una mayúscula), afirma, de forma coherente con el contenido de la carta anterior de Willermoz sobrino:

*“Lo que usted desea debe estar en manos del segundo sobrino del difunto Willermoz, el principal heredero. Está a mi disposición y está reagrupado en un armario para este efecto, donde lo vi con su tío en vida. Tengo razones para creer que todavía está allí, y tengo razones para presumir que todo lo que está encerrado pertenece a los Archivos y consiguientemente a la Orden. En cuanto reciba la orden o invitación regular y por su mediación, si me es posible, iré a casa de nuestro susodicho amigo, el **difunto W. sobrino**, lo examinaré todo y entregaré todo lo que sea propiedad de la Orden, es decir, todo lo que pertenece a los Archivos [...] Siguiendo sus deseos, no mezclo a éste [sic] ningún tema ajeno. Puesto que debe ser bajo la mirada de nuestro M. Q. H. Molitor y nuestros Muy Revdos. Jefes...”*

Molitor dirige pues un modelo de autorización a Peschier con fecha de 23 de octubre de 1833, para aprobación del príncipe de Hesse-Cassel, subrayando de paso la buena voluntad de Pont.

El fin del episodio es enigmático: Molitor escribe al G.P. Von Metzler el 31 de octubre de 1833:

*“Ahora estoy en disposición de dirigirle el conjunto de la correspondencia al Hermano Hesse. Sólo estoy esperando la carta de Ginebra para enviarlo todo a Gottorp. Pediré al Hermano Peschier que nos comunique el inventario de los documentos de Lyon y nos daremos cuenta de que seguramente, **como predijo usted entonces**, mi reverendísimo, los ginebreses no han recibido nada de lo que se esperaban”.*

Pont morirá en 1838, con 62 años, ya viudo y siempre aparentemente en posesión de la parte de los Archivos no legados a los sobrinos de Willermoz. A partir de esa fecha, va a derrumbarse medio siglo durante el cual se pierde la huella de esos archivos, los cuales probablemente no salieron de Lyon, ya que reaparecerán en condiciones misteriosas...

## **Documentos procedentes de intentos de despertar el Régimen (1801-1814 luego 1837-1874)**

Los primeros intentos de despertar el Régimen Rectificado justo después de 1800, llevados a cabo por iniciativa de -o al menos animados por- Willermoz, apenas prosperaron más allá del final del Imperio. Son las logias de *la Triple Unión* en Marsella, a partir de 1801, luego de *La Beneficencia* en Aix en 1807, y un intento en Avignon en 1808. En ese mismo momento (1807), la logia *El Centro de los Amigos* en París decidía pasar a la práctica del Rito Rectificado, y otra Logia de Besançon, *La Sinceridad* y *La Perfecta Unión*, cuyos trabajos habían sido retomados ya en 1800, constituían una Encomienda en 1805 bajo la égida de Cambacérès y del Gran

Oriente de Francia. Decidieron reconstituir la Provincia de Borgoña con sede en Besançon<sup>106</sup>, encontrándose debilitada Estrasburgo, lo cual fue efectivo en 1810, y a raíz de lo cual las patentes fueron entregadas a diversas logias de la Provincia<sup>107</sup>.

*“En la competencia de Auvernia, por todas partes donde pude formar un núcleo de Caballeros Gr. Pr... capaces de dirigir in situ los trabajos, he favorecido tanto como pude nuevos establecimientos masónicos. Así es como existe en Marsella, Aix, Avignon, etc..., y uno muy importante en París... La Provincia de Borgoña, extinguida desde hace mucho tiempo en Estrasburgo, parece hoy que quiere tomar una nueva existencia en Besançon”<sup>108</sup>.*

Todas esas logias se volvieron hacia Willermoz para obtener copia de los rituales de sus actividades... y particularmente los Hermanos de *La Triple Unión*:

*“Se obligan al largo trabajo de retomar una vez más los códigos, los rituales, los cuadernos de grados y las instrucciones secretas. Fue en su honor que terminó el trabajo de restauración, emprendido en Wilhelmsbad, y que diversas controversias, y sobre todo las ocupaciones magnéticas, habían hecho que lo dejara. No había renunciado de ninguna manera [...] a organizar [...] por encima de los grados de la Orden simbólica y los de la Orden Interior, una clase de dos grados secretos, el 7º y el 8º, que entendía acordar sólo en el momento oportuno, después de un curso de instrucción especial que sólo él podía dirigir. Recomendaba siempre a este respecto la discreción más inviolable; de hecho, eran siempre los grados de la Profesión los que constituían esa clase misteriosa y Willermoz empleaba siempre, para los candidatos, las mismas fórmulas y probablemente las mismas instrucciones que las que había instituido después del Convento de las Galias”<sup>109</sup>.*

Los rituales “azules” enviados a *La Triple Unión* en 1802<sup>110</sup> son los que fueron de nuevo revisados por Willermoz en 1787-1788, fuera de las directrices de Wilhelmsbad. Dan testimonio, según P. Noël, de una “impregnación Cohen nunca alcanzada hasta ese momento. Jamás fue, hasta dónde sé, sometida a la aprobación de los superiores alemanes de la Orden”<sup>111</sup>. Esta impregnación hubiera podido tener por causa la influencia de Saint-Martin, presente en Lyon en ese momento, que había permanecido cercano, como Willermoz, a las enseñanzas de Martines.

---

<sup>106</sup> Hess, *Caballeros y Francmasones*, Aproximación contemporánea de la Historia del Rito Escocés Rectificado, París: Ivoire-Clair, 2001, p. 98 a 100.

<sup>107</sup> Le Forestier 1970, p. 892 sg.

<sup>108</sup> Carta al príncipe de Hesse-Cassel de 10 de septiembre de 1810 in Steel-Maret 1893, p. 11-12.

<sup>109</sup> Joly 1938, p. 313-314.

<sup>110</sup> BnF, Ms. FM4-18.

<sup>111</sup> Las innovaciones son aclaradas en R. Dachez & R. Désaguliers, “Ensayo sobre la Cronología de los rituales del RER para los grados simbólicos hasta 1809”, *Renaissance Traditionnelle* nº 80 (octubre de 1989) y sobre todo nº 81 (enero de 1990).

Cansado, Willermoz escribió en 1820 a Charles de Hesse que había en Francia un “enfriamiento general” sobre la Masonería mística, que desde hacía siete u ocho años ya no se había ocupado de nada y no creía que hubiera alguien todavía, en el área de la ex-Provincia de Auvernia, capaz de interesarse en adelante por las doctrinas y los secretos de la verdadera Masonería<sup>112</sup>. Sólo Estrasburgo (Vª Provincia) conocerá todavía, por un tiempo, cierta actividad, hasta que también entregará sus archivos a Suiza, en Zúrich, en 1828, donde se encuentran todavía actualmente en la Logia *Modestia Cum Libertate*. Montchal en 1926 escribió que “la Vª Provincia cubrió sus trabajos en 1828 [...] y que su Directorio fue trasladado a Zúrich”<sup>113</sup>.

En 1933, la BmL adquirió numerosos documentos administrativos de la Logia *La Triple Unión de Marsella*, y una correspondencia de Willermoz con el Venerable de esta logia (Claude François Achard (1751-1809) de 1783 al cierre de la logia por Willermoz mismo, un poco antes de la Revolución, luego otra vez de 1802 a 1809)<sup>114</sup>. Jean Saunier escribió que “algunos de los documentos relativos a los intentos de despertar acaecidos por iniciativa de Willermoz [...] se encuentran en Lyon” (referencia Joly quien indica las firmas). Henry Joly distingue cuidadosamente en 1956 (p. 421) las compras hechas con Gabriel Willermoz en 1931 y 1932, de las que llevaron a la Biblioteca a comprar los archivos de *La Triple Unión*, pero en ese caso sin precisar el origen de la cesión. En cuanto a las correspondencias con las demás logias de Provenza, menos extendidas que los documentos de *La Triple Unión*, y cuyas referencias nos da Alice Joly en la BmL, éstas pudieron ser compradas con el conjunto de los documentos de los “lotes” *Steel/Papus o Maret/Hiram*... Y eso que una parte de la correspondencia de la Logia de *La Beneficencia* de Aix se encuentra actualmente en la Biblioteca del Gran Oriente de Francia....

En cuanto a los archivos de *El Centro de los Amigos* por ese periodo imperial, Montchal<sup>115</sup> escribe orgullosamente en 1926 que:

*“Un manuscrito de nuestros Archivos, con fecha de 5 de marzo de 1837, relata que el Directorio de Neustrie (fundado en 1808 gracias a las peticiones de Jean-B. Willermoz tío, Gran Canciller de la IIª Provincia, en el seno de la logia El Centro de los Amigos, en París, vio su existencia comprometida por los acontecimientos de 1814, y la dispersión de los archivos data de ese tiempo, pero que tres antiguos miembros de esa época [...] C.B.C.S. y Maestros escoceses, los tres habitando en París y miembros de la R.L. de El Centro de los Amigos [...] obtuvieron el 1º de octubre de 1839 en Ginebra una Patente de Capítulo, pero la existencia de la nueva Prefectura solo duró unos años: sus archivos*

---

<sup>112</sup> Op. cit p. 320, carta instructiva pero sin referencia precisa, como todas las que proceden de la transcripción de Van Rijnberk de los Fondos de Copenhague.

<sup>113</sup> Página 51.

<sup>114</sup> Sobre las compras en función de las circunstancias, ver Henry Joly 1956, y Jean Saunier, *Elementos de una Bibliografía*, 1968, principalmente p. 62 y 65.

<sup>115</sup> Montchal 1926, p. 63-64 nota 1, después p. 51.

*y rituales fueron confiados a nuestra custodia y permanecen en nuestra casa como un fiel testigo de este intento de despertar”.*

Además, Montchal aclara:

*“Que a partir de 1820, el sistema escocés rectificado se fue extinguiendo gradualmente, al menos como cuerpo, en Alemania, Francia, los Países Bajos, e incluso en Dinamarca, donde había brillado con una luz muy viva [gracias probablemente a la actividad de Charles de Hesse que desaparecerá en 1836]. En 1855, la Gran L. Prov. de ese país pasó al régimen sueco. La Vª Provincia cubrió sus trabajos en 1828 y la IIª cubrió sus trabajos cuando falleció [...] el ilustre Willermoz. Es a partir de 1828 cuando la Vª Provincia se llamó “Borgoña-Helvetia” y su Directorio fue trasladado a Zúrich”.*

Sin embargo, no dice nada del largo episodio “rectificado” que Walter Hess<sup>116</sup> coloca inmediatamente a continuación del que evoca Montchal abajo, concerniente a los antiguos Hermanos de *El Centro de los Amigos* en 1837.

En 1838, *La Constante Amistad* (Besançon, Gran Oriente de Francia), contaba entre sus miembros a dos C.B.C.S. “supervivientes” del episodio de la antigua Logia *Sinceridad y Perfecta Unión* en Besançon en 1809, los cuales, según los propios términos de Hesse, “poseían los documentos y los rituales sellados... reabrieron la logia *Sinceridad y Perfecta Unión* y con ella la Vª Provincia que se reunía en Besançon. Según “Noticia” de 1964<sup>117</sup>:

*“El 27 de marzo de 1840, trece Caballeros Bienhechores de la Ciudad Santa fueron armados. Constituyeron un Gran Capítulo Provincial y eligieron al Hermano Ledoux Gran Maestro de la Orden Rectificada. Éste proclamó definitivamente la reconstitución del Directorio Escocés de Borgoña Vª Provincia de la Orden. En 1841, el Directorio Escocés de Borgoña transmitió al Gran Oriente de Francia los documentos referentes al Régimen Rectificado. El último documento que hemos conservado de ese rito data de 1860”.*

“Pero Besançon permanecía como única ciudad de Francia donde el R.E.R. aún existía. Los tiempos no eran favorables a un rito que defendiera un cristianismo no dogmático [...] el misticismo lionés estaba pasado de moda”. Se unió el 21 de mayo de 1845 con *La Constante Amistad* y se convirtió en *La Constante Amistad y Perfecta Unión*. Posee pues tres patentes: Ritos Francés, R.E.A.A. y Rectificado.

Bajo el impulso de un Hermano muy activo, Cesar-Agusto Pernot (eq. a *Claritate*, 1800-1874) convertido en Prefecto en 1841, *La Sinceridad, Perfecta Unión y Constante Amistad Reunidas* conoce una actividad rectificada, incluido el capítulo, al menos hasta la desaparición de Pernot en 1874, después de la cual esa actividad rectificada parece haber decaído rápidamente, para

---

<sup>116</sup> Hesse 2001, p. 110 sg.

<sup>117</sup> Ref. *infra* nota 118.



reanudarse después en 1937<sup>118</sup>, y cesar definitivamente hasta la Declaración de guerra de 1939... Pero la actividad de los demás ritos continuó sin interrupción puesto que “en 1934, los archivos de Besançon poseían catorce libros que cubrían sin interrupción los trabajos de Logia...”<sup>119</sup>. “En 1860, existían todavía contactos escritos entre las logias ginebresa *Los Amigos Fieles* y el Prefecto Pernot”. Precisamente leemos bajo la pluma de Jean-Pierre Bayard<sup>120</sup> que

*“Se ha escrito a menudo que el R.E.R. había desaparecido de Francia en 1820; ahora bien, Besançon no entregó sus archivos a la logia de Zúrich hasta 1880. Una carta de la Logia Los Amigos Fieles (Alpina en Ginebra) fechada del 6 de julio de 1860 dirigida al Caballero de San Andrés Pernot (maestro de la cátedra de la Logia Sinceridad, Perfecta Unión y Constante Amistad Reunidas en el Oriente de Besançon), prueba la excelente actividad de esta logia: usted no ha dejado de ser el más firme apoyo de nuestro excelente Régimen. Sí, es a su humilde carácter, a su fidelidad y sus luces a los que el Régimen Rectificado debe el haber conservado un brillante asilo en el Oriente de Besançon”.*

A. Bernheim rectifica<sup>121</sup>: serían los archivos de Estrasburgo y no los de Besançon los que habrían sido entregados al Directorio de Bâle, y de allí unos meses más tarde a la Prefectura de Zurich, que los entregará en 1885 a la *Logia Modestia cum Libertate*. Describe en ese texto con precisión las peripecias de una aventura que califica de “Odisea verdadera de los famosos Archivos de Borgoña”...

Recordemos que Zúrich era en 1880 el más antiguo Directorio helvético, que ese Directorio cesó toda actividad en 1885 oficialmente (en realidad mucho antes, parece ser) y entregó en esa fecha el conjunto de sus archivos (Directorio y Prefectura) a la logia simbólica de su Oriente *Modestia Cum Libertate*<sup>122</sup>.

Vemos que los intentos de reanimación del Régimen Rectificado durante el Primer Imperio no parecen haberle sobrevivido, y los escasos siguientes fracasaron bruscamente en Francia hacia el final del Segundo Imperio. Es mucho decir la eminente postura -subrayada en su momento por Jean Saunier<sup>123</sup>- que mantienen las logias suizas por el estudio de los Archivos rectificados del periodo del Régimen anterior al siglo XXº...

---

<sup>118</sup> Folleto histórico sobre la R.L. *Sinceridad Perfecta Unión y Constante Amistad Reunidas*, fundada el 3 de diciembre de 1764, publicada con motivo del bicentenario, celebrado el 31 de mayo de 1964; puesta al día en 1994 con motivo del 230º aniversario de su fundación y del “214º aniversario de su unión con el Régimen Escoses Rectificado...”

<sup>119</sup> Bernheim 2001, p. 120.

<sup>120</sup> Simbolismo de los Altos Grados masónicos, 1975, p. 285 nº 6; Hesse 2001 evoca esa carta p. 106 n. 182 sin reproducir el texto.

<sup>121</sup> Bernheim 2001, p. 79.

<sup>122</sup> Montchal 1926, p. 72.

<sup>123</sup> Bibliografía p. 62 b/.

## Una tradición<sup>124</sup> misteriosa

Papus, que encontrará una parte de los Archivos en 1893 o 1894, afirmará que “la viuda de Pont” los habría “confiado a un amigo seguro y profundamente entregado a sus ideas, el Sr. Cavernier”<sup>125</sup> (sic por Carvanier, nacido en 1833...). Ahora bien, Pont desaparecido en 1838, ya era viudo en esa fecha. Pero tenía un hijo, Charles-Joseph, nacido en 1810, hijo que se casará con Pauline Morin en 1842. Es plausible que los Archivos hubieran pasado de las manos del último Gran Profeso de la IIª Provincia, llamada Auvernia, a las de su hijo, y que la viuda de éste se hubiese deshecho de ello, a una edad avanzada, en las manos de Carvanier.

Es un personaje con ese nombre Carvanier (conocido por ser aficionado a documentos antiguos sobre ocultismo y francmasonería) quien habría contactado por azar con un librero lionés especializado en este tipo de obras (más adelante veremos cómo Papus calificó ese “azar” que ocurriría en el momento perfecto), llamado Gervais-Annet Bouchet<sup>126</sup> (lionés, 1863-1927), “hacia 1891” según éste, un año o dos más tarde, según Robert Amadou<sup>127</sup>. El episodio no deja de ser pintoresco.

*“Hacia 1891, conocí en Lyon al Sr. Cavernier [sic], el hombre más dulce y más sencillo que jamás haya encontrado; era gran aficionado a documentos antiguos sobre ocultismo y masonería y había heredado de todos los que pertenecían a Willermoz, quien fue Venerable de los Caballeros Bienhechores de la Ciudad Santa. Imprimí para Cavernier un catálogo muy importante de medallas y baratijas masónicas; para agradecerme mi trabajo [...], me regaló una cantidad de documentos que habían pertenecido a Willermoz y formaban parte de la masonería mística antes de la Revolución. Estaban en las carpetas originales todas las correspondencias de los hombres de aquella época: Brunswick, St-Martin, Martines de Pasqually, Salzmänn, Pernet de Vaucroz, etc... Había también paquetes de Rituales y Juramentos de los Caballeros Profesos, cruces, mandiles y adornos de la época”<sup>128</sup>.*

<sup>124</sup> Rey, Diccionario Histórico de la Lengua francesa, París, 2010: “prestado (1268) del latín, traditio... designa... en sentido figurado la transmisión de la enseñanza”.

<sup>125</sup> Papus 1895, p. 13. Referida por Hiram 1935, p. 69: a la muerte de Pont (que confunde con el sobrino de Willermoz), “su mujer confió los documentos a un amigo seguro y profundamente entregado a esas ideas, M. Cavernier...” (sic).

<sup>126</sup> Jean Saunier 1985, p. XXXVI, revela las dos fuentes a las cuales bebió para todo lo que concierne a las afirmaciones de Bouchet que contribuyen a aclarar ese periodo de los Archivos: “una importante colección de cartas” que Bouchet dirigió a diversos correspondientes suizos, miembros del G.P.I.H. [alrededor de 1895] así como el 2º cuaderno de la Revista Signum publicado en 1922, y “dedicado por completo a la quiromancia [...] en las últimas páginas...”, lo cual explica por qué ese texto “no había llamado la atención de ningún historiador de la masonería”. Ahora bien, treinta años después de la publicación de Steel-Maret, el texto fue titulado de una forma interesante: “Documentos Martinistas - Los Caballeros Bienhechores de la Ciudad Santa - Los Iluminados Cohens - La Correspondencia de Martines de Pasqually y St. Martin”. Bouchet ya afirmaba en Signum I que “mi mayor deseo sería despertar la Provincia de Auvernia [...] con unos hombres sinceros y cristianos... Hace falta Prudencia y Templanza”. Las referencias a las cartas y a la Revista Signum que siguen proceden de esas investigaciones.

<sup>127</sup> Amadou 1976, Prefacio p. VIII.

<sup>128</sup> Bouchet Signum nº 2, 1922 in Saunier 1985, p. XXXVII.

*“Sentí el deseo de publicar esos documentos con la ayuda de un amigo, que era entonces estudiante, hoy alcalde, y bajo el título de Archivos secretos de la Francmasonería habíamos empezado esa publicación que no pudo continuar. En éstos, había largas conversaciones esotéricas [con Vitte, amigo de Papus, quien vino a Lyon] ... Fue durante uno de sus viajes, solicitado por Amo [Vitte], cuando entregué a éste, a cambio de una pequeña cuantía, los documentos masónicos importantes referentes al iluminismo que regaló a Papus. La otra parte quedó en propiedad de mi amigo B[occord] que había intentado conmigo la publicación de esos documentos por los que piden hoy un enorme precio”.*

Una versión algo diferente, pero que coincide con la anterior, había sido dada anteriormente por él a un correspondiente suizo:

*“Un día el Sr. Cavernier [sic] entró en mi casa, atraído por el sello oculto de mi librería... Me habló de documentos que seguramente podrían interesarme. Me fui pues a un cuarto apartado en el ático, y saqué, totalmente aturdido por semejante descubrimiento, un montón de papeles escondidos en una cartera con cierre masónico de forma [triangular]. Avisé a Papus quien es continuador de Saint-Martin y dirige en París el gran movimiento ocultista de Francia. Vino a Lyon adrede para conocer y comprar la correspondencia de Martines de Pasqually y de Willermoz así como la de Saint-Martin. Es con esto que hizo su libro. La otra parte de los archivos estaba compuesta especialmente por la correspondencia masónica de las distintas logias alemanas de las que he aquí algunos nombres: Brunswick, duque de Hesse-Cassel, Frédéric de Prusse, Salzmann de Estrasburgo, Baron de Hund, Franck de Estrasburgo, etc... etc..., correspondencia de Grenoble, Besançon, Marsella, etc... En la correspondencia de Lyon se encuentran las de los Hermanos Pont [...] Numerosos rituales de los Caballeros B. de la C. S., Grandes Profesos, etc... Por último muchas cartas de Willermoz y algunos manuscritos”<sup>129</sup>.*

Podemos imaginar lo que los Archivos (o lo que quedaba de ellos) podían representar inicialmente en la medida en que, como lo escribe Bord (quien tenía afecto por Willermoz en su justa medida) en 1908<sup>130</sup>:

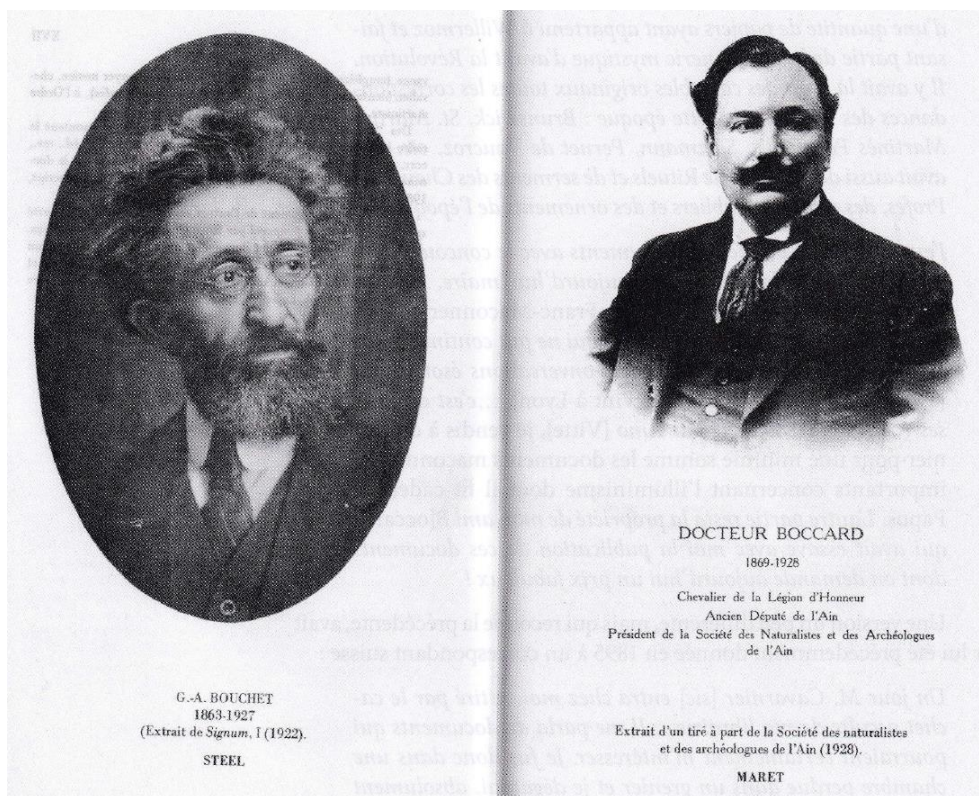
*“Willermoz, por su incesante correspondencia, estuvo en contacto con los duques de Brunswick y de Salm, Charles de Hesse, Hund, Haugwitz, Saint-Germain, Cagliostro, Martines de Pasqually, Saint-Martin, los duques de Luxemburgo y de Havré, Bacon de la Chevalerie, Savalète, La Peyrouse, el Marqués de Chefdebien, Naselli en Nápoles, d'Albarey en Turín, Wollner, Wechter, tanto los masones suecos y rusos como los masones parisinos con los cuales intercambiaba sus opiniones continuamente”.*

Recordemos que los trabajos de Bord (quien no menciona jamás las fuentes) se basan en una importante biblioteca masónica de la que lo esencial no se ha encontrado.

<sup>129</sup> Bouchet, carta a un correspondiente helvético de 7 de junio de 1895 in Saunier 1985, p. XXXVIII.

<sup>130</sup> La Masonería en Francia desde los Orígenes a 1815 - Los Obreros de la idea revolucionaria (1688-1771).

Muchos años después, Justin Godart, lyonés, futuro ministro, preguntado después de la Gran guerra, se había acordado que hacia 1892, para entonces estudiante de derecho, su amigo Marie-Gabriel (alias Marius) Boccard (1869-1928) estudiante de medicina y (uno de los dos editores de los Archivos en 1893 bajo el seudónimo colectivo de *Steel-Maret*) le había contado que su casera había descubierto en el apartamento de la calle Sainte-Hélène donde ocupaba una habitación, un gran baúl lleno de documentos masónicos. Ahora bien, la calle Sainte-Hélène se encuentra a media distancia del barrio de Ainay, donde había vivido Pont, y donde vivía igualmente Carvanier, y del Hotel-Dios donde precisamente Willermoz había perdido un baúl completo de documentos...



**Fig. 5 y 6: Los editores de 1893 y su proyecto**

Según Henry Joly<sup>131</sup>, uno de los mejores informados sobre este asunto, había dentro “rituales, cuadernos de grados, reglamentos de Logias, registros de sesiones, correspondencias oficiales o íntimas, guardadas por Willermoz con la precisión de un verdadero archivista...”

Gervais-Annet Bouchet, lionés magnetizador y practicante de las artes adivinatorias, bajo los pseudónimos de “Elie Steel” o de “Élie Alta”, será uno de los dirigentes de la rama lionesa de la revista *La Iniciación*. Librero especializado en ocultismo, corresponde con Papus a partir de 1890, y se adhiere en 1891 a su Orden Martinista, año en el transcurso del cual habría comprado valiosos archivos, que, primero va a esforzarse para ponerlos a la venta, después de haber apartado la parte que le correspondía a Papus el mismo año 1893:

<sup>131</sup> Junio de 1956, p. 420.



*“Había hecho un pequeño catálogo de todas las correspondencias (más de un millar de cartas) cuando escribí a distintas potencias para ofrecerles esos documentos [...] El Gran Oriente me contestó, el de Lyon se mofó de aquella masonería [...] quise darles una lección publicándolo, y por esa difusión, para demostrarles que los verdaderos masones fueron verdaderos cristianos... La tarea no tuvo éxito, y mi amigo, el doctor Boccard, quien había emprendido el asunto a su cargo se gastó tres mil francos”<sup>132</sup>.*

Bouchet empieza entonces la publicación con Marius Boccard bajo el pseudónimo colectivo de *Steel-Maret*, entonces, como vimos, joven estudiante de medicina.

## AVANT-PROPOS

*En publiant les Archives secrètes de la Franc-Maçonnerie. arrivées jusqu'en nos mains par un concours de circonstances heureuses, nous avons voulu faire connaître, sans esprit de parti, des documents du plus haut intérêt, en raison même de la nuit profonde qui recouvre encore l'histoire de cette puissante association.*

*En produisant ainsi à la pleine lumière l'organisation et les principes réels de cet Ordre, nous avons espéré détruire tant d'erreurs répandues avec ce mystère qui ébruite et rend crédule et servir, par là, la cause même de la vérité.*

S. M.

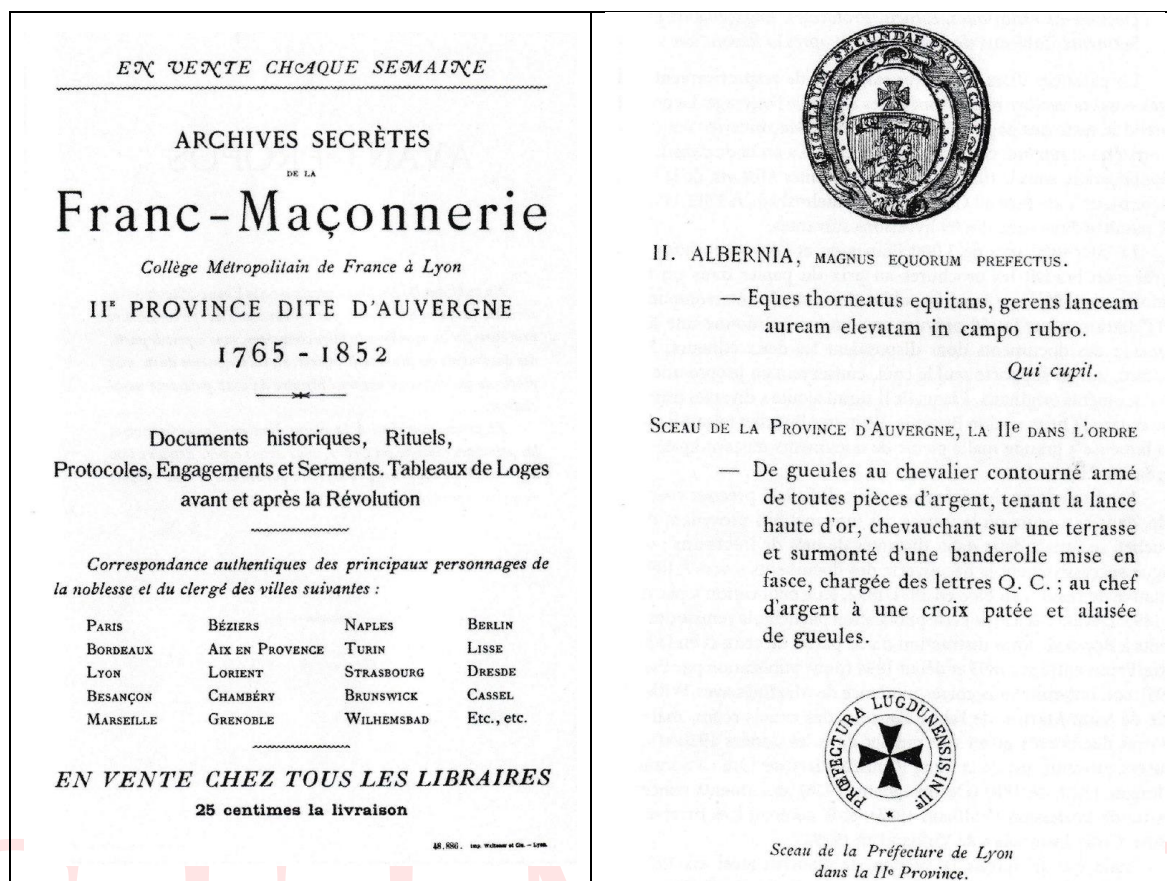
PREMIÈRE LIVRAISON

La obra sale en el transcurso del año 1893 en 11 entregas semanales de 16 páginas cada una, con una paginación continua (páginas 1 a 180). Bajo una portada idéntica cuya numeración se prosigue de 1 a 11, de color beis, verde o azul, bajo el título de:

*“Archivos secretos de la Francmasonería - Colegio metropolitano de Francia en Lyon IIª Provincia de Auvernia - 1765-1852. Documentos históricos, Rituales, Protocolos, Compromisos y Juramentos. Cuadros de Logias antes y después de la Revolución”.*

<sup>132</sup> Bouchet, carta de 6 de noviembre de 1895 a un correspondiente helvético.





**Fig. 7 y 8: Título ordinario y sellos**

Paralelamente, dos folletos sin fecha, de respectivamente 7 y 8 páginas con la portada roja, son publicados, aparte de la obra. El primero retoma el texto de las páginas 85 a 91: *La Francmasonería. Su origen, sus misterios y su meta*, compuesto por Boccard. El segundo constituye una pre-publicación, bajo el título de *Dios y los Francmasones*, de la “Regla Masónica”, adoptada en el Convento de Wilhelmsbad en 1782, y que debía aparecer en una de las 39 entregas siguientes.

El coste total será de 3.000 francos-oro, y la obra no tendrá ningún éxito: se saldaban los folletos al precio del papel en una taberna lionesa en 1895<sup>133</sup>... Por tanto la publicación se interrumpió después de la IIª entrega de las 50 previstas en total, lo cual da una idea de la masa de documentos de los que disponían los dos editores. Marius Boccard, quien soportó solo los costes, conservará para él parte de los documentos originales, a los cuales hubiera añadido “diversos hallazgos relacionados con la Orden” según Bouchet. ¿Quizás Bouchet hacía referencia al famoso “gran baúl lleno de documentos masónicos” de la calle Sainte-Hélène?

La cronología de los acontecimientos es difícil de precisar con certeza, en la medida en que la fuente de las informaciones procedentes solo de Bouchet se sitúan en dos fechas distantes de cerca de treinta años: distinguimos sucesivamente el descubrimiento de los documentos

<sup>133</sup> “Se distribuyen esos folletos a mano, los días de multitudes en las ciudades, y los días de ferias y mercadillos en los campos” según la revista *El Anti-Masón* de 1º de octubre de 1896 que califica el texto de “elucubraciones públicas”.

“hacia” 1891, un intento de cesión en bloque en 1891/1892, su publicación “por despecho” en 1893. Ante el fracaso de la publicación parcial, la entrega de los documentos a Boccard, después de la sustracción de parte de ellos en favor de Vitte/Papus entre mediados de 1893 y principios de 1894 (para ser publicados por Papus en 1895), o sea, principalmente la correspondencia de Martines de Pasqually con Willermoz, de Saint-Martin, del Abate Fournié, de los rituales *Cohens*, y también otros documentos que veremos publicar en los años 1920 y que sólo pueden proceder de la venta Papus/Nourry de 1916: “Sueños” y larga carta de 1810 (Dermenghem, 1926), documentos relacionados con la Gran Profesión (Vulliaud 1926), y el contenido muy diversificado de “Los Rosacruces Lioneses” de Vulliaud en 1929.

Ésta es al menos la versión de Bouchet-Steel en 1922, puesto que parecía afirmar en 1895 que había alertado a Papus primero por su “hallazgo”, el cual había venido inmediatamente a Lyon nada más hacerse el descubrimiento y había comprado (en el acto, antes de la publicación de Steel-Maret en 1893) lo que necesitaba para su libro. Parece probado hoy que Papus permaneció en Lyon en julio de 1893, y *La Iniciación* anuncia con fecha de julio de 1893 la compra de los “preciosos archivos”. Sin embargo, un detalle contradice esa afirmación: la carta de Willermoz a Hesse-Cassel del 10 de septiembre de 1810 figura a la vez en *Steel-Maret* en 1893 y en Dermenghem (*Los Sueños*) en 1926: procede pues del “lote” comprado por Papus, y fue necesariamente después del intento de publicación de 1893, encontrándose pues anterior (1º semestre) a la compra por Papus de su parte de los Archivos (julio de 1893).

### **La “Rama” Papus (1865-1916)**

Habiendo sido interrumpida rápidamente la publicación de Steel-Maret en 1893 (duró solo menos de tres meses en el primer semestre), Bouchet afirmará que había vendido entonces al “Amigo Vitte” (P. Vitte conocido en el mundo del ocultismo entonces por el pseudónimo de Amo) una parte de los Archivos “por una cuantía mínima”. Éste la regalará a Papus, quien a su vez le dedicará su obra *“Martines de Pasqually, su vida, sus prácticas mágicas*, París: Chamuel, 1895. Este lote incluía esencialmente de la muy valiosa correspondencia Martines/Willermoz, la de Saint-Martin<sup>134</sup> y el Abate Fournié, pero también los documentos relacionados con la Gran Profesión del Régimen Rectificado y los Élus Cohens. A partir de julio de 1893, *La Iniciación* publicaba el siguiente acontecimiento:

*“La rama de Lyon dirigida por Élie Steel proporcionó a nuestro presidente valiosos archivos relacionados con la historia del martinismo. Una obra especial será consagrada a ese tema cuyo estudio fue facilitado gracias a la dedicación [...] de los Sres. Vitte, Cavernier (sic) y Élie Steel”<sup>135</sup>.*

Se nota la ambigüedad ligada a la palabra “martinismo” comparada más abajo con la “Orden Martinista”.

---

<sup>134</sup> Bouchet, carta de 7 de junio de 1895, Boccard, carta de 27 de enero de 1899, Saunier 1972 & 1985, p. XXII.

<sup>135</sup> Amadou in Prefacio a Martines de Pasqually 1976, p. VI.

Papus hace entonces el viaje de Lyon (en julio de 1893) para estudiar los documentos. Se esfuerza luego por “recuperar” el descubrimiento en beneficio de la “Orden Martinista” que acaba de crear, y no duda en afirmar que Carvanier, al entrar en 1891 en la librería de Bouchet, “fue conducido a los sucesores directos de aquellos cuyos artículos obtiene [...] milagrosamente salvados...” Al hacerlo, trata también de pasar bajo un silencio absoluto la publicación - seguramente parcial- que acaba de hacer Steel-Maret, que ciertamente pasaba desapercibida. Ignora quizás también que una parte importante de los documentos que constituyen los Archivos le sigue siendo desconocida, está en posesión del otro compañero, Marius Boccard, y como veremos, de algunos descendientes colaterales de Willermoz desde la primera “tradición”...

El movimiento martinista es una creación muy reciente: “esa historia [de la Orden Martinista] comienza con Papus, y en la sombra”<sup>136</sup> [...] “Papus [...] entonces entregado a la expansión de su “Orden Martinista” de reciente creación, y cuya “filiación tradicional” quedaba por demostrar”<sup>137</sup>. Papus acababa de fundar el Consejo Supremo de la Orden en 1891 [...] Vulliaud tendrá todo a su favor para escribir<sup>138</sup>, esta vez con mucha razón desde el sarcasmo: “y asistimos a ese espectáculo al que no le falta gracia: un Soberano Pontífice que vuelve a recobrar sus títulos, sus archivos y predecesores inesperados. ¡Todo ello por la suma de 200 francos!<sup>139</sup> [...] No sé hasta qué punto el Pontífice no fue iniciado gracias a los documentos dejados desde hace mucho tiempo por fieles muertos, verdaderamente en las doctrinas de las que se había declarado el ruidoso propagador”. Constatación cruel pero realista... en cuanto a la cuantía referida, nadie sabe de dónde Vulliaud sacó el montante.

Papus seguirá con la explotación del filón publicando otras dos obras sacadas de los Archivos: *Martinesismo, Willermocismo, Martinismo y Francmasonería*, París: Chamuel, 189, y *El Iluminismo en Francia 1771-1803, Louis-Claude de Saint-Martin, Su vida - Su Vía Teúrgica...* París: s.n., 1902. Usará a veces un estilo algo entusiasta a propósito de las operaciones teúrgicas de Martines; así en la primera de esas obras leemos en la página 8 que en el transcurso de estos últimos años,

*“Los seres invisibles aparecían, siempre a plena luz. Esos seres actuaban y hablaban; impartían enseñanzas elevadas, invitaban a la oración y al recogimiento, y esto sin médiums dormidos, sin éxtasis ni alucinaciones enfermizas”.*

Por su parte, Robert Amadou<sup>140</sup> intentó rehabilitar la memoria de Papus, quien -subrayémoslo- había hecho lo mismo en 1895 para la de Martines que sacó prácticamente de la sombra... En efecto, conviene subrayar que Steel-Maret no publicó nada referente a Martines y los Élus Cohens en su obra de 1893, y cuando la primera obra de Papus sobre Martines se publicó en

---

<sup>136</sup> Amadou 1976, p. V.

<sup>137</sup> Saunier 1985, p. XXI.

<sup>138</sup> Vulliaud 1929, p. 35.

<sup>139</sup> Fuentes no aclaradas precisamente.

<sup>140</sup> Amadou 1976, p. XII.

1895, éste era prácticamente desconocido del público, incluso culto. Nada había sido publicado sobre él después de su desaparición en Santo Domingo en 1774 -en el momento de la implantación de la Estricta Observancia en Francia, de lo que se había enterado en Santo Domingo y le había molestado mucho-, desapareciendo su sistema fatalmente, como tal, a partir de 1780... Sólo era aún mencionado en el siglo XIX<sup>o</sup> en vida de algunos antiguos Cohens, todavía activos quizás hasta hacia 1830, tales como de Hesse-Cassel, “siempre al acecho de secretos curiosos y más interesado por las recetas mágicas que por las disertaciones morales”<sup>141</sup>. Una carta de Salzmänn dirigida a Jean de Türrckheim el 16 de febrero de 1817<sup>142</sup> da testimonio de la persistencia de la actividad Cohen de Willermoz en esa fecha avanzada:

*“Para obtener lo que parece desear, haría falta que hiciera el viaje de Lyon, mientras esté a tiempo. Es cierto que he conseguido las comunicaciones. He recibido aún más en mi último viaje de Lyon; pero no tengo el poder de conferir los grados...”*

Una de las alusiones a las operaciones de equinoccio, como estando de actualidad, se encuentra en una carta de Pont de Molitor con fecha de 7 de septiembre de 1829, a propósito de un amigo íntimo de Saint-Martin (fallecido en 1803) y su heredero, llamado Joseph Gilbert (1769-1841). Éste

*“Que vive todavía en París [...] y está en contacto con algunos de mis amigos, no sabe más que nosotros sobre M.P. de la doctrina de la que es apasionado, pero como buscador de los medios para operar...”*<sup>143</sup>

En efecto, Saint-Martin se habría negado a iniciarlo, al no reconocerse competencia alguna para ello. Pero Saint-Martin le habría legado la parte más importante de sus documentos, al mismo tiempo que otros legados menos valiosos, hecho en beneficio de su primo Nicolás Tournier. Son los documentos que, tras la muerte del Filósofo Desconocido, “pasaron a manos de Joseph Gilbert”<sup>144</sup>, los que constituyen los Fondos que R. Amadou bautizó “Fondos Z” y cuya publicación había comenzado. R. Amadou<sup>145</sup> confirmando la existencia de “un primer entorno martinista, ciertamente muy destacable: el de los C.B.C.S., la mayoría de los Grandes Profesos, algunos Élus Cohens, que en el primer tercio del siglo XIX<sup>o</sup> alemán volvieron a Martines. Despertando el Martinesismo, no dependió de ellos que no fuera en el plano de la Orden y de la teúrgia cohen”. Vimos que en 1816, Willermoz participaba de ello todavía...

Las referencias a Martines y su enseñanza son pocas en el siglo XIX. El estudio de Franz Von Baader citado más arriba (unas treinta páginas sombrías...) en 1857. El mismo año sale la segunda edición de la obra de Molitor, *Philosophie der Geschiste*, que evoca, después de Böhme y Paracelso, muy brevemente a “los Martinistas en el origen de los cuales se encuentra

---

<sup>141</sup> Joly 1938, p. 321.

<sup>142</sup> Parcialmente transcrita en Van Rijnberk 1935, p. 142.

<sup>143</sup> Van Rijnberk 1935, p. 99 y 142.

<sup>144</sup> Amadou 1997, p. 4 y 12.

<sup>145</sup> Amadou 1974, p. 90.

Martines de Pasqually. Éste era descendiente de una familia judía y era un gran Cabalista”<sup>146</sup>. Poco después (1879-1880) salían en la misma Francia, pero de forma evidentemente confidencial, diversos artículos de H. de Loucelles bajo el título “Investigaciones históricas para servir a la Historia de la Francmasonería francesa -Oriente de Burdeos- exponiendo los altercados conocidos de Martines con la Francmasonería local con motivo de la puesta en marcha de los primeros proyectos<sup>147</sup>.

R. Amadou subraya la proximidad de los destinos de Papus y Martines a los que rinde un homenaje común:

*“Papus tocó a Martines en la raíz, y la simpatía surgida de una analogía de carrera, y en varios puntos, de carácter, es por algo. Papus defendió a Martines contra las calumnias bastante parecidas de las que uno y otro sufrieron. El hombre era sincero, profundamente honesto pese a sus debilidades. Su misión, que no ha eludido, le pesó más de lo que le alegraba. Papus [...] dotado con las mismas cualidades... Por sí mismo, por los demás, el papel de iniciador no se logra sin sufrimiento. Ambos lo aprendieron en su detrimento, y he aquí el por qué el libro de Papus sobre Martines no se ha vuelto mudo”.*

A la muerte de Papus en 1916, su segunda mujer Jeanne Robert venderá el conjunto de sus documentos, tanto personales (“Orden Martinista”) como aquellos que procedían de Steel, al librero parisino Émile Nourry, especializado en documentos de tipo esotérico,

*“a excepción de algunos documentos que alegará el Dr. Philippe Encausse [su hijo]...<sup>148</sup> La mayoría de los documentos, así como los papeles personales de Papus que habían sido guardados por la Sra. Robert, fueron saqueados por la Gestapo en 1942, en el domicilio del Dr. Philippe Encausse. Éste solo pudo, por desgracia, recuperar una pequeña parte. Si la Sra. Robert hubiese sido obligada a vender a Nourry los archivos de Papus, esos archivos hoy serían declarados desaparecidos”.*

Esos archivos previamente fueron propuestos a Jean Bricaud (1881-1934), segundo sucesor autoproclamado de Papus en 1918, después de la muerte de Charles Detré (alias Téder, 1855-1918), quien no habría podido adueñarse de ellos a falta de tener medios económicos. Sin embargo, destacamos que Alice Joly evoca en varias ocasiones la comunicación por la “Sra J. Bricaud” de copias de documentos originales que procedían de los Archivos secretos<sup>149</sup>.

Encargado de la Librería Nourry, el erudito Paul Vulliaud, después de publicar en 1923 dos volúmenes dedicados a *La Cábala Judía, historia y Doctrina*, explota ampliamente los Archivos

---

<sup>146</sup> Van Rijnberk 1938, p. 66; Rijnberk afirma que esta mención no constaba en la 1ª edición de la obra, en 1827.

<sup>147</sup> Ibid., p. 55.

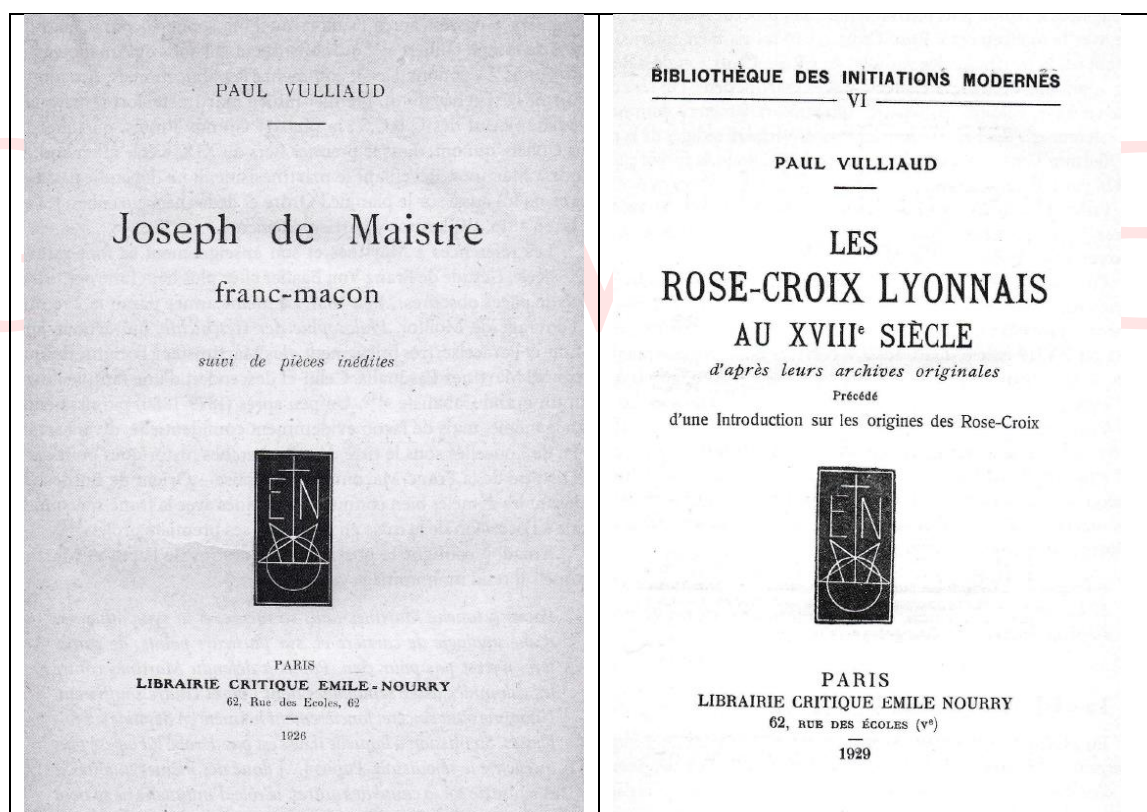
<sup>148</sup> Amadou 1967, p. 76 y nota 8.

<sup>149</sup> Por ejemplo p. 117, nota 2, el texto completo del juramento de los Profesos fechado en diciembre de 1778, que reproduce completamente.



de Papus adquiridos por Nourry<sup>150</sup> en 1916 para su *Joseph de Maistre Francmasón*, publicado en 1926, añadiendo incluso al final del volumen (páginas 231 a 257) la transcripción integral de documentos relacionados con la Profesión Rectificada<sup>151</sup>. En efecto, fue encargado de hacer un cotejo para la reventa por Nourry.

En 1920, Vulliaud publica una nueva obra, esta vez directamente dedicada al ambiente Rectificado del final del siglo XVIIIº: *Los Rosacruces lioneses en el siglo XVIIIº según los Archivos originales*. Evoca esta vez en detalle -además del mundo de Willermoz- la personalidad y la doctrina de Pasqually y también su correspondencia con Willermoz (antes Rijnberk en 1938 pero después Papus en 1895, de manera más rigurosa, quizá más benevolente...) y hace unas amalgamas con el movimiento “Rosacruz”, que es muy anterior a él, insistiendo en la proximidad de los vocablos “Rosacruz” y “Réaux-Croix”, cumbre de la jerarquía de los grados martinistas. Incluso encontramos al final del volumen un capítulo dedicado a los famosos “sueños” de la “señorita Rochette”, cuyos informes escritos de puño y letra de Willermoz figuraban también en los Archivos, los cuales fueron publicados en 1926 por E. Dermenghem.



**Fig. 9 y 10 (Vulliad 1926 & Vulliad 1929): ediciones originales de dos obras de Paul Vulliad**

Por último, había compuesto una obra titulada *Historia y Retratos de los Rosacruces* que no saldrá hasta 1987 (Milan: Archè) con un prólogo y unas notas de François Secret y Jean-Pierre Laurant.

<sup>150</sup> Con su consentimiento, lo cual agradece en la página 32.

<sup>151</sup> Actualmente en la BmL la casi integralidad del Ms. 5475.

En octubre de 1934, el Librero Nourry (que fallecerá al año siguiente) pone en venta en su catálogo titulado *El Bibliófilo en ciencias psíquicas*, el conjunto de los documentos que procedían de Papus: documentos del siglo XVIII<sup>152</sup>, pero también “correspondencia personal de Papus con los Martinistas de su obediencia, en Francia, en las colonias y en el extranjero, y las cartas o papeles de ocultistas notorios, como Saint-Yves D’alveydre y Stanislas de Guaita” bajo el título inexacto de *Archivos antiguos y modernos de los Rosacruces*. El conjunto entra por completo en la Biblioteca municipal de Lyon el 1º de diciembre de 1934<sup>152</sup>. Robert Amadou anota, sin embargo, que al menos dos dossiers que se encontraban en casa de Nourry no se encuentran en Lyon...”<sup>153</sup>, de los que un conjunto de 23 diplomas masónicos de Papus

*“robados por la Gestapo durante la pesquisa efectuada en 1942, en casa del Dr. Encausse... encontrados tras la Liberación en la sede de los Servicios de las Sociedades secretas”.*

## La “Rama” familiar

En 1926 había salido *Jean-Baptiste Willermoz - Los Sueños*, en pocos ejemplares (370 en total), bajo la firma de Émile Dermenghem<sup>154</sup>, adornado con un bonito retrato de Jean-Baptiste. H. Joly recuerda que se trata de la primera publicación, hecha con espíritu científico<sup>155</sup>, sobre el tema de los Archivos que hasta entonces había sido poco considerado.

Además del *diario de los primeros Sueños de la Señorita Rochette - del 29 de marzo al 4 de mayo de 1785-*, Dermenghem publica diversas cartas inéditas intercambiadas con Salzmann o Maistre, y de nuevo la importante carta de 1810 a Hesse-Cassel sobre la cual comenzaba en 1893 la obra de Steel-Maret, cuyo texto se había vuelto tan difícil de encontrar que podía ser considerada entonces como inédita. La particularidad de esta obra es que algunos de los documentos publicados proceden de los descendientes colaterales de Willermoz, los sobrinos bisnietos en manos de los que habían caído todo o parte de los documentos que éste no había transmitido a Pont en 1824, y que fueron legados a su sobrino Jean-Baptiste. Van Rijnberk aclara que se trataría de Joseph y Edouard Willermoz, los cuales habían permitido a Dermenghem que publicara dos cartas de 1821 extraídas de aquella correspondencia<sup>156</sup>. Por su lado, en 1928, Auguste Viatte<sup>157</sup> agradece a Joseph y Gabriel Willermoz haberle comunicado unos documentos procedentes de su tío-bisabuelo... Un buen número de documentos fue sucesivamente cedido por la familia Willermoz, principalmente Gabriel Willermoz, a la BmL<sup>158</sup>, en 1931, 1932 y 1936, especialmente numerosas cartas inéditas dirigidas a Willermoz por sus dos allegados, Périsse-

---

<sup>152</sup> Henry Joly, p. 421-422.

<sup>153</sup> Amadou 1967, p. 89 n. 12.

<sup>154</sup> Éste había publicado previamente un “Joseph de Maistre místico” en 1923, que reproducía principalmente una carta de Martines a Willermoz y un Cuadro de las Operaciones Cohen procedente de los Fondos Prunelle de Lierre (Grenoble) y en 1925 el “Memoria” (entonces inédita) de Maistre al duque de Brunswick compuesto en 1782.

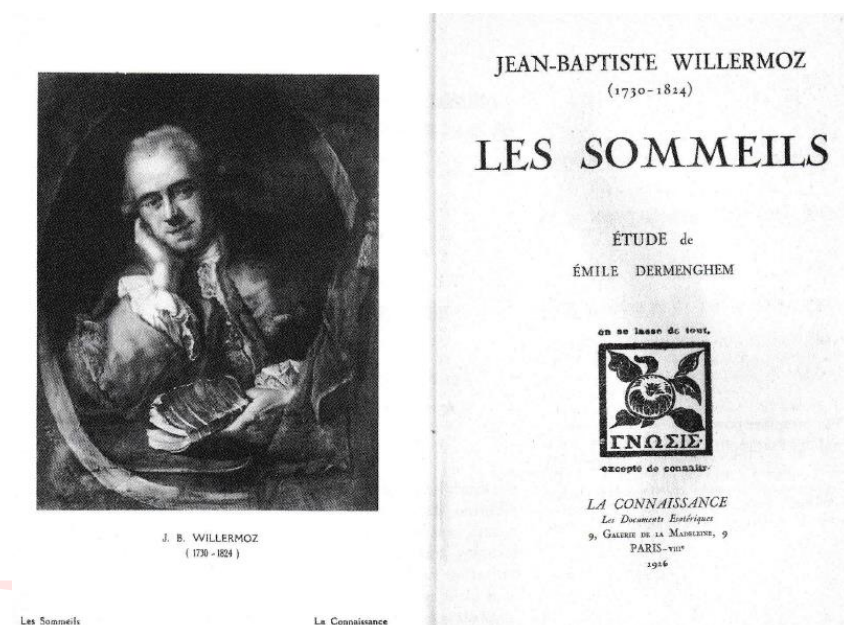
<sup>155</sup> Joly 1956, p. 421.

<sup>156</sup> Dermenghem 1926, p. 131 a 162; Van Rijnberk 1935, p. 129.

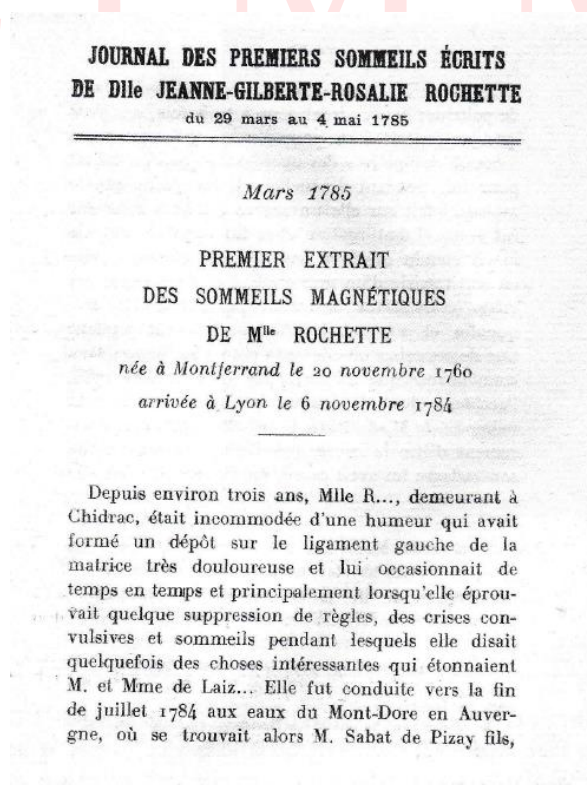
<sup>157</sup> 1928 II, p. 129.

<sup>158</sup> Ver H. Joly 1956.

Duluc y el caballero de Grainville<sup>159</sup>, la correspondencia de Jean-Baptiste con Jean de Turckheim a partir de 1816, que había quedado casi inédita hasta la publicación de Dermenghem en 1926, también con su hermano Pierre-Jacques, y una serie de rituales, diplomas y decoraciones masónicas. Vemos figurar en el capítulo “Notas”, página 71 de la obra, una larga descripción de documentos y objetos que habían pertenecido al “tío”.



**Fig. 11: Retrato de Willermoz en la portada del título de la edición original de 1926**



**Fig. 12: Primera página del Diario de los Sueños (1926)**

<sup>159</sup> Ambos Réaux-Croix, el segundo (1727-1794) desempeñó un papel importante para la entrada de Saint-Martin en la Orden Cohen; ver *infra* los desarrollos sobre el “Manuscrito de Argel”, p. 172.



El 20 de junio de 1933 entraba en la Biblioteca municipal de Lyon un conjunto de documentos<sup>160</sup> procedentes de un tercero, ajeno a la familia Willermoz, Jean Barruol: cartas de Willermoz a Achard (1788-1819), Rituales masónicos (43 documentos), Documentos relativos al Convento de Wilhelmsbad. Es curioso anotar que el académico (1898-1984), historiógrafo y autor de obras en la Provenza, procede de una familia asentada en Dauphiné, y que los documentos que constituyen el Ms. 5458 “corresponden justamente a documentos relativos a las logias de Provenza”<sup>161</sup>.

Después de esas compras de 1931 a 1936, empiezan a aparecer obras mejor documentadas, compuestas según un método riguroso: Gérard Van Rijnberk (1875-1953, dos volúmenes publicados en 1935-1938 y un último en 1948), Alyce Joly (nacida en 1898, un volumen en 1938 y otro en 1962). Finalmente René Le Forestier (1868-1951) -quien ya había publicado un importante volumen sobre un tema conexo en 1928 en Dorbon, *La Francmasonería ocultista en el siglo XVIIIº & la Orden de los Élus Cohens*, primer ensayo verdaderamente riguroso y completo para la época sobre Martines de Pasqually y los Élus Cohens. Con toda evidencia, esa obra, que reconstituía con exactitud el contexto en el que se desarrolló la Orden, se ha vuelto obsoleta en gran parte en lo que concierne los rituales de la Orden, por la aparición de todos esos nuevos documentos y otros más en una época reciente, en gran parte bajo el impulso de Robert Amadou. Por lo tanto, Le Forestier iba a emprender, antes de 1938, una nueva obra muy densa, publicada sólo en 1970, mucho antes de su muerte (1951), por los cuidados de Antoine Faivre quien había recibido la copia de las mismas manos de Alice y Henry Joly, bajo el título *La Francmasonería Templaria y Ocultista en los siglos 18º y 19º*. Le Forestier explotaba no sólo los Archivos, sino también muchas obras de historiografías germanófonas, al igual que los documentos que le proporcionó Van Rijnberk - y en primer lugar la importante correspondencia de Willermoz y Charles de Hesse-Cassel, rica en informaciones, y cuya copia íntegra había sido hecha por Van Rijnberk con la Gran Logia de Copenhague, copia que éste había comunicado a Le Forestier, el cual a su vez la había revelado a Alice Joly quien la cita en numerosas ocasiones en su obra<sup>162</sup>.

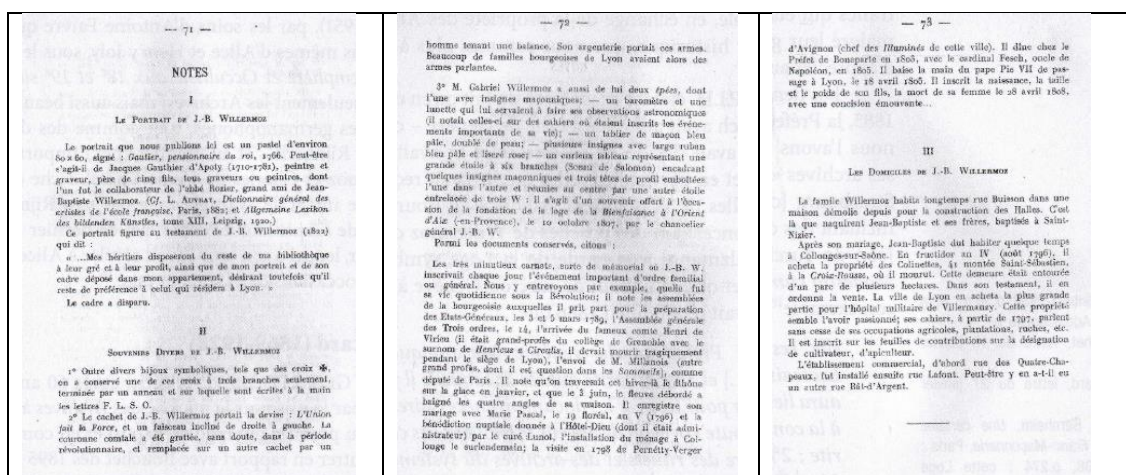


Fig. 13: Las interesantes “Notas” de esta edición original jamás reeditada.

<sup>160</sup> BmL, Ms. 5456, 5457, 5468; H. Joly (1956, p. 421 n.6) menciona por error los nº “5.466, 5.467, 5.468”.

<sup>161</sup> Correspondencia privada 2016.

<sup>162</sup> Van Rijnberk 1938, p. 5º n.1 e *in fine* “Nota adicional”.

## **La “Rama” Bocard (1869-1928)**

En éstas, el Gran Priorato de Helvetia, tras 60 años de silencio, quizás alertado por la puesta en el mercado de los Archivos a precio de saldo, o por la publicación de la primera obra de Papus y comprendiendo la fuente, consigue entrar en contacto con Bouchet a partir de 1895 para intentar reunir de nuevo los Archivos Willermoz. Bouchet -quien se ha deshecho de los documentos- orienta a los Hermanos hacia Bocard<sup>163</sup>, quien responde educadamente que tiene en su posesión todavía el conjunto de los Archivos, excepto la parte cedida por Bouchet a Papus, y que tiene la intención de venderlos a buen precio, habiendo rechazado ya diversas ofertas<sup>164</sup>. No está seguro de que el G.P.I.H., que se consideraba el legítimo propietario -ni tampoco nadie a final del siglo XIXº-, hubiera estado dispuesto a ofrecer la suma de 3000 francos que era importante, a cambio de la propiedad de los Archivos, a pesar de su gran valor histórico, que estamos en disposición de apreciar hoy.

Las peticiones del G.P.I.H. eran exasperantes por el hecho de que, en octubre de 1885, la Prefectura de Zurich había anunciado a la de Ginebra -como vimos- que había decidido disolverse y había entregado sus archivos “en general, y en particular los que había recibido de Estrasburgo [es decir los de la primera Provincia de Borgoña, incluyendo documentos relacionados con allegados de Willermoz como Jean Turckheim o Salzmann] a la custodia de la Logia simbólica *Modestia Cum Libertate*”, y que invitaba por añadidura a Ginebra a seguir su ejemplo<sup>165</sup>. Ginebra había respondido en 1886 que:

*“Seguía siendo la única Prefectura del sistema Masónico Escocés y Rectificado [...] y 1º/ la Autoridad a la cual habría que dirigirse para encontrar los documentos necesarios a la constitución de toda logia que deseara trabajar bajo el rito; 2º/ el depositario de los rituales y de los archivos del sistema Masónico Escocés y Rect. en Helvetia”.*

Sin más tardanza, sobre la parte de los Archivos que le correspondía a Bocard, a partir de 1896 procede a su puesta en venta de unas páginas extraídas aparte y recompuestas, en forma de dos folletos de 8 páginas para intentar reactivar el interés, titulados respectivamente *Los Archivos secretos de la Francmasonería - Sus orígenes - Sus misterios y su finalidad* - por \*\*\* *Lista de los Talleres de Lyon - Lyon*, Librería Grassot, 1896. El segundo folleto recomienda en la página 8 una obra en preparación: *Los Archivos secretos de la Francmasonería por Steel-Maret* cuyo folleto se decía inspirada. Pero el interés no renace por esos documentos masónicos austeros, incluso de origen “templario”, y mientras tanto Papus publicó documentos relacionados con los “Iluminados Cohens”, mucho más de moda, con comentarios casi delirantes, como aquellos que hemos reproducido *supra* e incluso capaces de enganchar al público “especializado de entonces”.

---

<sup>163</sup> Bouchet, Carta de 13 de enero de 1895.

<sup>164</sup> Bocard, carta de 27 de enero de 1899.

<sup>165</sup> Alain Berheim, *Cierta idea de la Francmasonería*, París: Devry, 1908, p. 274; esta logia publicó una obra colectiva para conmemorar su bicentenario: *200 Jahre Modestia Cum Libertate 1771-1971* - Zúrich, 1971.



Y sin embargo, he aquí la descripción del lote “Boccard” según Henry que acaba de comprarlo inesperadamente en 1956, para la BmL. “La aportación de la colección adquirida en Amsterdam es impresionante. Los autógrafos cubren el periodo que va de 1761 a 1823 y contiene más de un millar de cartas de altos grados de la *Estricta Observancia*: duque Ferdinand de Brunswick, príncipe Charles de Hesse-Cassel, príncipe Frédéric-Guillaume de Wurtemberg, barón de Hund, conde de Salm, barón de Weiler, conde de Lutzelbourg, duque de Havré de Croy, conde de Virieu, Bacon de la Chevalerie, Savalète de Langes, caballero de Savaron, Achard, Millanois, etc... con las copias, hechas a mano, de las cartas de Willermoz y un inventario cronológico de su correspondencia, igualmente en su posesión”<sup>166</sup>.

Sin embargo, describe los documentos que Emmanuel Bon, su último dueño, “los tenía desde la muerte de Boccard” (1928). Robert Amadou y Jean Saunier piensan que el traslado en beneficio del coronel Emmanuel Bon<sup>167</sup> debió de tener lugar mucho antes: ¿Qué necesidad hubiese tenido Boccard para cargarse con tantos papeles durante su vida?

Recibido en 1893 el resto de los Archivos, después de varios intentos de reactivación, está en venta; Boccard recibe ofertas del GPIH y otras bibliotecas de París, pero aparentemente insuficientes, hasta 1899. En 1901, la correspondencia es presentada a intermediarios que la estudian<sup>168</sup>. Ahora bien, Bon colabora en aquella época con el Abate Paul Fesch, otro notorio anti-masón<sup>169</sup> en el establecimiento de una *Bibliografía de la francmasonería y de las sociedades secretas* que no será publicada, en facsímil de las pruebas originales, sino en esa fecha tardía de 1976. Su colaboración, que habrá durado diez años sobre este proyecto, será interrumpida en 1910 por el fallecimiento de Fesch. Bon había puesto a disposición de Fesch su importante biblioteca del castillo “le Brigon” en Gières, en Isère, presentada como “verdadero fondo de investigaciones antimasónicas, de una riqueza excepcional”... Es esta biblioteca la que pasará a la venta pública en Amsterdam en 1956.

Sintiendo su final cerca, Fesch había entregado a Bon un juego de las pruebas que la Gran Guerra no permitirá que se publicara. Bon desaparece en 1939, y encontrarán las pruebas en el momento de su venta en 1956 bajo el nº 134 del catálogo, suntuosamente encuadernado en piel de 3 volúmenes, esa misma venta que permitió a la BmL tomar posesión del resto de

---

<sup>166</sup> Joly 1956, p. 423.

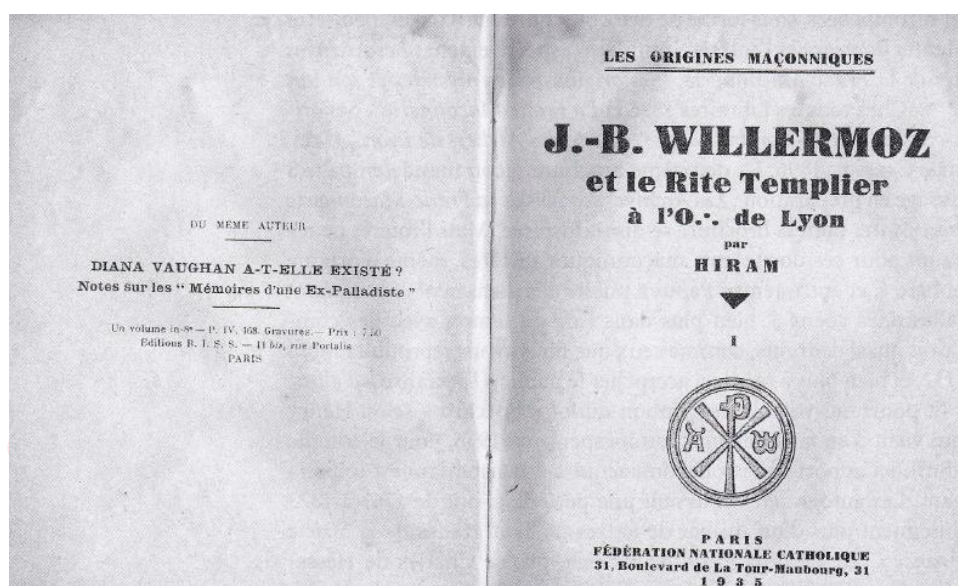
<sup>167</sup> 1856-1939 - El coronel Emmanuel Bon, periodista en la Cruz y la Revista Internacional de Ciencias Secretas, publicó, antes del Rito Templario, bajo el seudónimo de Hiram Bibliófilo, una obra titulada *¿Diana Vaughan existió?* Notas sobre las Memorias de una Ex-Palladiste, París: R.I.S.S., 1931, in-8º de 167 páginas. Léo Taxil había publicado en 1892-1895 *El Diablo en el siglo XIX*. En su delirio antimasónico (Taxil había sido excluido de la Masonería en 1882, entonces simple Aprendiz) - pero un delirio teñido de la voluntad de burlarse de la Iglesia, para entonces opuesta a la Francmasonería y muy proclive a la credulidad en esos temas-. Taxil imaginaba una pseudo Gran Maestría de un pseudo Rito Palladique, que “bautizó” como Diana Vaughan. E. Bon se había encuestado con otros sobre este asunto en el transcurso de los años 1896-189, antes de que Taxil confesara su intervención llana y simple en 1897. Ver J.-P. Laurant, “El Dossier Léo Taxil de los Fondos Jean Baylot de la Biblioteca Nacional”, Revista Política Hermética nº 4 - 1990, p. 55 sg.

<sup>168</sup> Amadou in Steel-Maret, p. LII.

<sup>169</sup> 1858-1910. Periodista en la Croix, como Bon, fundador de la Revista Jeanne d’Arc.

los Archivos de Willermoz. Las pruebas de Fesch fueron entonces adquiridas por el Gran Oriente de Francia<sup>170</sup>.

Es posible pues que Bon haya comprado esos documentos Boccard mucho antes de 1928, pero después de 1910, puesto que no encontramos huella de su contenido en la Biblioteca de Fesch, detenido en esa fecha. Podríamos conjeturar la inmediatez de la postguerra, pero, es cierto, no vemos cómo Bon, teniendo los Archivos, se habría abstenido de proceder a sus publicaciones desapacibles bajo el pseudónimo de Hiram hasta en 1932 y 1933, primero en la *Revista Internacional de las Sociedades Secretas*, después en volumen en París, en la Federación Nacional Católica, bajo el pseudónimo de Hiram, y bajo el título de *J.B Willermoz y el Rito Templario de la O. : de Lyon*.



**Fig. 14: Edición original nunca reeditada de la publicación en volumen.**

Por su lado, Jean Saunier<sup>171</sup> se pregunta “cómo los Archivos, de los que el Dr. Boccard fue el depositario iluminado, pasaron a manos de un colaborador bastante mediocre en el plano de la comprensión y de los conocimientos históricos, de la R.I.S.S.” Añade más adelante que la investigación que él mismo llevó a cabo con la hija del Dr. Boccard le confirmó que el doctor “había prestado, en efecto, esos documentos, quizás para permitir que los estudiara: ahora bien, cuando después de su fallecimiento su viuda los reclamó en 1928, le contestaron que los Archivos habían sido devueltos a Boccard, quien, por supuesto, no podía negar el hecho...”. Saunier subraya la presentación de los hechos por Hiram, en su prefacio de 1935, en la cual éste afirma que “lo que nos capacita para hacer ese estudio es que somos muy afortunados de hacernos con todo un dossier...”, expresión, es cierto, algo ambigua pero que parece significar una adquisición reciente. Ahora bien, Boccard muere en 1928 y la publicación comienza poco después en 1932... Quizás los documentos hayan podido transitar por un

<sup>170</sup> Informaciones sacadas del Prefacio de la edición de 1976 de las Pruebas, Bruselas: Georges A. Deny Editor – 800 ejemplares.

<sup>171</sup> 1985 in Steel-Maret, p. XLIV y XLV.

intermediario poco escrupuloso quien los habría conservado varios años sin derecho, a raíz de una comunicación para su estudio, antes de cederlos a Bon después del fallecimiento de Bocard.

Para terminar, la BmL se hará dueña directa -en el marco de una subasta pública en Amsterdam en 1956, del conjunto de los documentos que han pertenecido a Bon-, al menos la única parte relacionada con los Archivos Willermoz, o sea los nº 221 a 310 de la segunda parte, con, nos dicen Alice<sup>172</sup> y Henry Joly, el apoyo de la Biblioteca Nacional que habría apoyado a la más modesta BmL para la compra, pero también la intervención de Robert Amadou, del que se dice que en el “encadenamiento de las casualidades y de las peripecias que jalonaron esa aventura bibliográfica del retorno de los archivos willermozianos a Lyon, [...] entre las intervenciones que contribuyeron a una feliz conclusión, estuvo la de Robert Amadou, cuya información extensa y la mediación acertada se mostraron, en esta ocasión, sumamente útiles.

El *facsimil de los Archivos* publicado en 1985 por Slatkine, es el ejemplar -completo de los folletos suplementarios de 1893 y 1895- que pertenecieron a Emmanuel Bon. Ese ejemplar, que figura en la venta de 1956 (1ª parte nº 10) llegará en 1975 a la biblioteca de Jean Baylot, quien lo depositará en la BnF. El catálogo de 1956 aclaraba que se añadieron al ejemplar grande in-8º encuadernado ½ ternera, extractos de los Archivos con las portadas originales de entrega. Esa obra figura bajo esa forma en la Biblioteca de Fesch (col. 117<sup>173</sup> pero con la mención de 160 páginas y la fecha de 1894, mientras que el texto inicial de 1893, sin los añadidos, ocupa en realidad 180 páginas.

### **III- De la naturaleza de los “Archivos” y de su buen uso...**

Jean Saunier concluía con razón su presentación de la reedición de Steel-Maret en 1985, subrayando cuanto “esa publicación de los Archivos secretos y su contexto son crudamente reveladores de la ligereza con la que algunos ocultistas de la segunda mitad del siglo XIX intentaron acreditar filiaciones y ‘tradiciones’ de pura fantasía por el uso abusivo de documentos

---

<sup>172</sup> Alice Joly 1962, p. 12: largo texto publicado, si llega el caso, y sobre la base de documentos nuevamente incorporados a la BmL.

<sup>173</sup> La descripción de Fesch es interesante: añade después el título “1ª parte. In-8, 160 p. Lyon, imp. Waltener y C&, 1894”, y a continuación “aparecieron a partir de 1893 por entrega de 16 p. etc.” El ítem siguiente es una de las entregas de 1896:

“Lyon, imp. Bouchard; todos los lib. (1896). Br. de propaganda”. Al final del artículo “Ref. Francmasonería: sus orígenes, etc., Lyon, imp. Bouchard”. Y, en efecto, encontramos este artículo col. 625 con dos entradas:

\*“el otro folleto de 1896 (lista de los talleres de Lyon) y otra diferente: \*“La Francmasonería, sus orígenes, sus misterios y su meta. Extraído de los Archivos secretos de la Francmasonería, publicados por Steel-Maret, in-8, 7p. Lyon. imp. Waltener y C&, s. d. (1893)”. Este folleto se encuentra en el volumen a continuación de la tabla manuscrita de Bon, seguido por el título “Dios y los Francmasones” igualmente s. d. sobre 8 p. y contiene la “Regla masónica al uso de las Logias Reunidas y Rectificadas adoptada en el Convento de Wilhemsbad (1782)”, en IX artículos precedidos por un prólogo y seguidos por un corto párrafo de conclusión.

auténticos”. Así es como, por ejemplo, Robert Amadou<sup>174</sup> calificaba en 1976 de “necesaria” la entrada de Papus en posesión de los documentos de 1893: “si Papus vio en el acontecimiento el dedo de Dios, y no lo oculta, no me siento ni autorizado, seguramente, ni proclive a desmentirlo. Del descubrimiento, Papus se benefició y su Orden Martinista, y al fin y al cabo, el Martinismo en cuya suerte cayó... Los documentos fueron un signo, sigo el punto de vista de Papus”. La postura de Robert Amadou evolucionó tal como anunció, en 2001<sup>175</sup>. “Por muy extraña que parezca, Papus parece haber creído o dejado creer que la propiedad de algunos documentos cohen [...] equivaldría a alguna investidura, incluso a alguna iniciación...”.

La evolución de este punto de vista de Robert Amadou ilustra bien nuestra opinión. La cita de 1976 es conforme a un punto de vista corriente en medio del siglo XX<sup>o</sup> relacionado con la naturaleza de los Archivos, mientras que el último estado del pensamiento de Robert Amadou distingue mejor lo que podría llamarse el fondo de la forma... En cuanto al “método” de utilización de los archivos en general por el erudito Vulliaud, J.P. Laurant<sup>176</sup> escribe:

*“Tratando los archivos a su manera para impregnar mejor a las personas, Vulliaud tocó involuntariamente sus propias ideas...”.*

Y en la misma obra, J.P. Laurant describe las angustias de los dirigentes martinistas americanos y daneses, relacionadas con las cuestiones de la legitimidad de su Orden en el plano local: en 1900, el Dr. Blitz -al que muy a su pesar, ninguna copia de Steel-Maret de 1893 le fue comunicada-, implora que se imprima, aunque fuera sólo a su cargo, los mismos Archivos:

*“No obstante, estaré orgulloso, como el Presidente del Gran Consejo de la Orden en los Estados Unidos, de poseer al menos una copia certificada de esos Archivos, aunque fuera para dar a nuestra Orden aquí un prestigio real... No tengo ningún documento auténtico en el que apoyar mis afirmaciones”.*

Y el danés Carl Michelsen, al que Papus había enviado unos documentos extraídos de los Archivos, entre los cuales estaba nada menos que una carta original, según parece ser, de Willermoz a Pont. Por una carta de 1897, después Michelsen expone sus “visiones astrales”, y la calidad especial de sus relaciones con Willermoz, afirmando a este título su calidad especial de “heredero espiritual” de Willermoz... Evocaremos esa calidad más adelante.

---

<sup>174</sup> 1976 p. VI; esta introducción a la reedición del primer libro de Papus no fue retomada por Robert Amadou en las siguientes impresiones a partir de 1985; había anunciado en otra parte que daría una reedición revisada.

<sup>175</sup> Martinismo, CIREM 1997, 2ª edición, p. 9 col. 1 in F. Sucesión de los propietarios de una parte de los archivos, en parte Cohen.

<sup>176</sup> Vulliaud 1987, p. LXV y p. 177 nº 1.



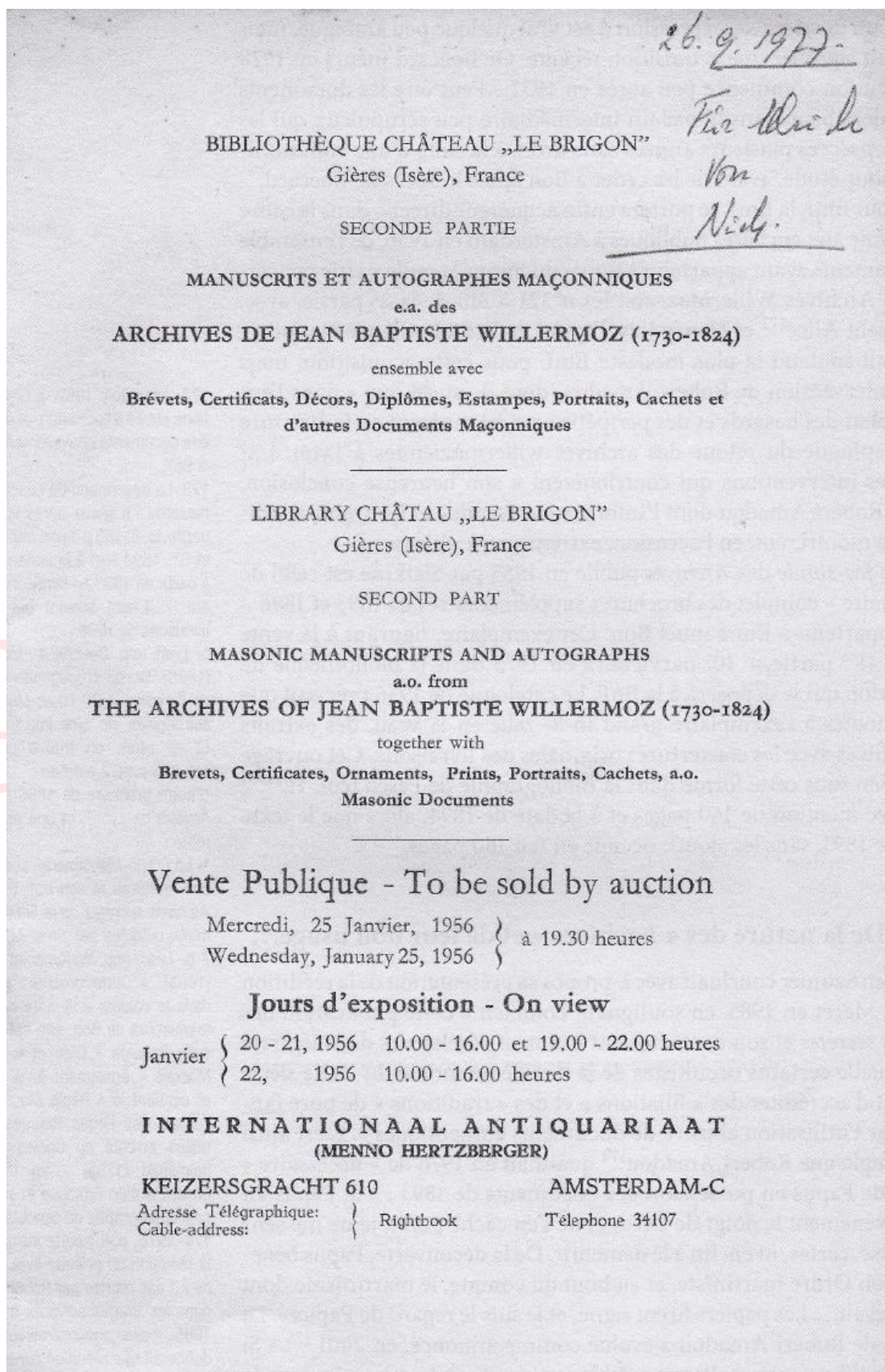


Fig. 15: Portada del 2º volumen del Catálogo de la Venta Bon, consagrada particularmente a los Archivos Willermoz.



#### ARCHIVES JEAN BAPTISTE WILLERMOZ

Les autographes et manuscrits décrits dans les numéros suivants constituent les archives, *probablement secrètes*, de Jean Baptiste Willermoz, un des plus célèbres franc-maçons du XVIII<sup>e</sup> siècle. C'était Willermoz (1730—1824), organisateur puissant, qui mit une franc-maçonnerie internationale au service de la maçonnerie Lyonnaise. Il fut le grand chef des Loges de Lyon pendant une période de plus de cinquante ans. Il fut aussi le protagoniste de la Stricte-Obéissance du Rite Templier en France. En effet il fut „le plus maçonnisant des Franc-Maçons du XVIII<sup>e</sup> siècle.

Les dossiers offerts ici sont les mêmes que ceux, utilisés par MM. Steel-Maret pour leur publication des „Archives secrètes de la Franc-Maçonnerie" (Lyon, 1893, 11 Livraisons). Voici leur histoire, comme raconté par Papus (Encausse) dans son ouvrage „Martinès de Pasqually" (p. 13—14), où il donne l'historique de ces dossiers:

Quand Willermoz mourrait, il léguait le précieux dépôt de ses archives à Joseph Pont, son neveu, qu'il avait initié et nommé G. M. Profès. A la mort de celui-ci, sa femme confia les papiers à un ami profondément dévoué à ses idées, M. Gavarnier. Ce dernier entra un jour par hasard dans la librairie du fameux représentant du Martinisme à Lyon, M. Elie Steel et lui donnait (ou vendait) à son tour ces dossiers. A la suite de cela, Papus, prévenu par un ami, s'en vint à Lyon compulsé ces archives, et il se procura les lettres de Martinès de Pasqually, qui servirent de base à son ouvrage sur lui.

C'était ce même Elie Steel — non de plume, qui masque le libraire Bouchet — qui devenait le premier éditeur d'une partie de ces documents. „Maret" couvre la personnalité du docteur M. Bocard, qui habitait Lyon à l'époque de la publication des „Archives Secrètes", dont il était le rédacteur. Les „Archives Secrètes" coûtaient fort cher comme impression et se vendaient fort mal; aussi leur publication fut-elle suspendue après la 11<sup>ème</sup> livraison.

Pendant multiples vicissitudes ces riches archives sont venues s'échouer entre les mains de divers écrivains initiés et profanes, notamment Papus et MM. Vulliaud et Dermenghem, qui en ont tiré d'intéressantes études. Enfin elles passaient dans les mains de Hiram, qui les utilisant pour son étude. „J.-B. Willermoz et le Rite Templier à l'O. de Lyon" (Paris, 1935). Mais Hiram, avec très peu d'exceptions, ne donnait que des extraits d'une partie de ce matériel et son ouvrage — tel intéressant qu'il soit — ne peut pas être considéré comme une édition scientifique de ces documents, autant moins, parce que l'auteur considérait les activités de Willermoz surtout du point de vue anti-maçonnique.

C'est ainsi que, jusqu'aujourd'hui ces riches dossiers sont restés pour la plus grande partie non-publiés. Il semble qu'ils étaient également inconnus à Mlle Alice Joly, qui pour son étude „Un mystique Lyonnais et les secrets de la Franc-Maçonnerie, 1730—1824" (Macon, 1938) utilisait les documents présents dans les Bibliothèques de Lyon et de Grenoble et dans les archives du Prince Charles de Hesse. Il faut ajouter ici, qu'il soit très probable que les documents offerts ici, constituent la partie secrète des Archives-Willermoz, que Willermoz lui-même avait intentionnellement tenu séparée du reste de ses Archives.

Ces dossiers-ci, dont nous venons de relever l'origine, proviennent du „Directoire Ecoissais de la Stricte Obéissance" et de la Loge „La Bienfaisance" à l'Orient de Lyon, que J.-B. Willermoz, archiviste soigneux et passionné, avait collectionnés, classés et conservés avec un soin jaloux. Ils comportent (section A) une très grande quantité de lettres de la Haute Maçonnerie, autographes signées, dûment cotées et paraphées, voire analysées par Willermoz. En outre ils contiennent un nombre impressionnant de rituels, catéchismes, statuts et règlements, instructions, protocoles, etc. (Section B).

Parmi ces correspondants haut-gradés de Willermoz, il nous suffira de citer: Ferdinand, duc de Brunswick et Lunebourg (Ferdinandus a Victoria), Prince Charles de Hesse, Prince Frédérique-Guillaume de Wurtemberg, Baron de Hund (Charles de l'Epée), Charles Comte de Salm, De Waechter, Baron de Weiler (Frater a Spica), De Lutzelbourg, Meunier de Précourt, de Turkheim (ou Durkheim, Frater a Flumine), Franck, Comte de Brühl, Chevalier de Landsperg, Naselli (Frater a Falcone), D'Albarey, Duc d'Havré et de Croy (Augustus de Portu Optato), Comte de Virieu, Savalète de Langes, Grainville, Bacon de la Chevalerie, De Raymond, Jacobi (Carolus a Stella Fixa), Bernard de Dresden (Bernardus a Monte Stellata), Chevalier de

Fig. 16: Presentación de la colección de Archivos por la librería

Savaron (Frater a Solibus), Tieman (Frater a Corde), Achard (Frater a Galea Aurea), Faure (Frater a Rupe), Dalberg (Frater a Tumba Sancta, Millanois (Frater a quatuor Palis), etc.

Pareil dossier constitue un ensemble, dont l'authenticité ne saurait être contestée et sur laquelle nous n'insisterons pas. Finissons de citer Gustave Bord, l'éminent auteur de l'histoire de „La Franc-Maçonnerie en France des origines à 1815" (page 37 et suiv.): „Parmi les maçons du XVIII<sup>e</sup> siècle, un des plus éclairés en science maçonnique est certainement Willermoz (Frater Baptista ab Eremita, 1730—1824); il fut affilié à presque tous les régimes, les connus dans leurs grades avancés..."

„J'ai choisi Willermoz parmi les nombreux maçons qui précédèrent la Révolution, précisément parce qu'il fut en rapport avec des membres de tous les rites et que ce qu'il dit de la Maçonnerie est d'un ordre plus général que ce qu'en pourrait dire un chef de secte comme Saint-Martin..."

„Par lui on pourra donc constater, mieux que par tout autre, ce que pensaient les Maçons et ce qu'ils voulaient". — Voir les reproductions.

#### A. AUTOGRAPHES

N.B.: L.A.S. = Lettre autographe signée = Autograph letter, signed

221. 1761  
Lettre à l'Orient de Metz, du 9 avril, signée par Des Grasriers, Le Meunier de Précourt et Le Boucher de Lenoncourt.  
Ce document a été reproduit dans „Les Archives Secrètes" de Steel-Maret pp. 72—78.
222. 1762  
a) L.A.S. de Meunier de Précourt du 22 avril et du 13 septembre.  
b) Préscriptions en Latin pour la sauve-garde du secret des communications du 26 septembre, écrites de la main de Willermoz.  
c) Extraits d'une délibération prise à Metz contre le Grade du Grand Inspecteur Général Elu, le 23 mai 1762.
223. 1766  
Lettre de la Loge de St. Jean des Voyageurs à l'Orient de Dresde à la Grande Mère Loge des Maîtres Réguliers de Lyon du 7 Octobre, signée par trois dignitaires de la dite Loge.  
On offre le tableau de la Loge qui est ajouté.
224. 1768  
a) 2 L.A.S. du comte de Luzignan du 14 et 15 oct.  
b) Copie d'une lettre de Willermoz du 20 mai à M. Vionet à Rotterdam.
225. 1770  
a) L.A.S. de De Grainville.  
Ajouté: un extrait de „Voile d'Isis", contenant la reproduction d'une autre lettre de De Grainville de 1769.  
b) 3 L.A.S. de Vionet du 12—14 mai.
226. 1772  
a) Decrètes du Fr. Carolus ab Ense (Ferd. de Brunswick), nominant Baron de Weiler Commissaire Général et Délégué pour une assemblée. Avec sceau du province „Burgundiae et Germaniae inter Albim et Oderam".  
b) 3 L.A.S. de Franck du 3 oct. (2 lettres) et 27 nov.  
Deux lettres ont été reproduites par Steel-Maret pp. 143—146.

Fig. 17 a 19: Notar la riqueza de cada "lote"



- c) 2 L.A.S. du Baron Dalberg du 29 Nov. et 29 déc.
- d) L.A.S. de Fischer, sans date (avant 14 mars 1782).
- e) 7 L.A.S. du Dr. Sabastien Giraud du 6 et 16 mars, 8, 18 et 25 mai et 29 oct.
- f) L.A.S. de De Grainville du 16 juillet.
- g) 8 L.A.S. de Duc D'Havré de Croy, avec copie d'une réponse de Willermoz.
- h) 6 L.A.S. du Prince Charles de Hesse, avec 4 copies des réponses de Willermoz.
- i) Copie signée d'une lettre de Joly de Fleury.
- j) L.A.S. de Maisonneuve du 8 juillet.
- k) 3 L.A.S. de Millanois.
- l) 2 L.A.S. du Chevalier Diego Naselli, avec Extrait d'une lettre de lui.
- m) L.A.S. du Périsse Duluc du 12 nov.
- n) L.A.S. du Chevalier Gaspard de Savaron du 19 juin.
- o) L.A.S. de Schwarz du 23 nov.
- p) 2 L.A.S. de Tieman du 13 oct. et 15 déc.
- q) 2 L.A.S. du Baron Christian de Türkheim du 7 mai et 27 oct.
- r) 2 L.A.S. de Viallette d'Aignan du 15 et 25 janvier.
- s) Copie d'une lettre au comte François Henri de Virieu du 28 mars.
- t) 4 L.A.S. du Baron de Waechter et 5 copies des réponses de Willermoz.
- u) 3 L.A.S. et 2 billets du Prince Frédéric Guillaume duc de Wurtemberg avec 2 copies des réponses de Willermoz.
- v) Traduction d'une lettre de la Grande Loge écossaise Frédéric au Lion d'Or à Berlin, adressée au Grand-Maitre Général de toutes les Loges Unies, avec copie d'une lettre du Prince Ferdinand de Brunswick par laquelle il offre cette traduction à son oncle.
- w) Copies de 6 diverses lettres de Willermoz.
- x) Documents divers. — 13 pièces.  
Conceptes des lettres — Calculs — Formules d'engagement — Concepte-statut, etc.  
Dossier intéressant.

237.

1783

- a) Copie officielle de l'acte de démission du Comte Gabriel de Bernès du 11 avril.
- b) 10 L.A.S. du Prince Fred. de Brunswick avec Procès-verbaux d'une séance de 11 juin 1783, un Extrait d'un billet et deux copies des lettres de Willermoz.
- c) Copie d'une lettre du Prince Ferd. de Brunswick à son oncle du 14 oct.
- d) L.A.S. de Chappès du 17 janvier avec une réponse du Duc d'Havré de Croy à une lettre de Chappès du 12 avril.
- e) 2 L.A.S. du Baron de Dalberg du 3 mars et 30 juillet.
- f) L.A.S. de Faure du 16 mai.
- g) L.A.S. de Gallièrès du 28 mai.
- h) 4 L.A.S. du Dr. Sebastien Giraud.
- i) 8 L.A.S. du Duc d'Havré de Croy, Extraits des articles contenus dans une lettre personnelle du même, Copie d'une lettre du Prince Ferd. de Brunswick au même, avec sa réponse.
- j) 9 L.A.S. Du Prince Charles de Hesse, avec 4 copies des lettres écrites par Willermoz.
- k) 8 L.A.S. de Millanois et un lettre du veuve Millanois, sa mère.
- l) L.A.S. de Fr. a Mystagogo (?) du 27 févr.
- m) 2 L.A.S. du Chevalier Diego Naselli et un Extrait d'une lettre par lui-même.
- n) L.A.S. du comte de Rully du 19 oct.
- o) L.A.S. du comte de Salin du 10 janv.
- p) 2 L.A.S. de Savalète de Langes du 4 mars et 19 juillet.
- q) 4 L.A.S. de Chevalier Gaspard de Savaron, Extrait d'une lettre et copie par Willermoz.
- r) 4 L.A.S. de Schwarz.
- s) 2 L.A.S. de Tieman du 6 avril et 11 nov.
- t) 6 L.A.S. du Baron Christian de Türkheim.
- u) L.A.S. de Woellner et copies de diverses lettres de Willermoz.
- v) Documents divers. — 4 pièces.  
E.a.: Agenda pour les délibérations capitulaires du 11 mai 1783.

238.

1784

- a) Copies et Extraits des lettres, etc. écrites au Prince Fred. de Brunswick — 13 pièces.
  - b) L.A.S. du Baron Dalberg du 9 févr.
  - c) 2 L.A.S. de Faure du 19 janv. et 10 déc.
  - d) 6 L.A.S. du Dr. Sebastien Giraud.
  - e) 10 L.A.S. du duc d'Havré de Croy (dont une de dix pages). *Ajouté*: Trois documents divers.
  - f) 4 L.A.S. du Prince Charles de Hesse.
  - g) 3 L.A.S. et un Billet de Millanois. *Ajouté*: Lettre non-datée de M. à Périsset Du Luc.
  - h) 2 L.A.S. du Chevalier Diego Naselli du 6 mars et 26 sept.
  - i) L.A.S. de Piray fils du 13 janv.
  - j) L.A.S. du comte Charles de Salin du 10 février.
  - k) 3 L.A.S. de Schwarz, avec Désignation des Chapitres de la XVIII<sup>e</sup> province.
  - l) L.A.S. de Tieman du 26 févr.
  - m) 2 L.A.S. du Baron Christian de Türkheim du 27 janv. et 31 août.
  - n) Documents divers. — 2 pièces.
- Extraits du registre des délibérations de la Loge des Vrais Amis à l'Orient de Bourg en Bresse — Invitation des Philalethes pour Millanois à Lyon.

239.

1785

- a) L.A.S. du Marquis d'Albarey du 26 juillet.
  - b) L.A.S. de Barberin et 2 copies des réponses de Willermoz.
  - c) 3 L.A.S. du Prince Ferd. de Brunswick.
  - d) L.A.S. de Faure du 18 janvier.
  - e) 2 L.A.S. du Dr. Sebastien Giraud du 25 janvier et 3 déc.
  - f) Plusieurs L.A.S. du duc d'Havré de Croy avec nombreuses copies de Willermoz. Extraits, etc. — 27 pièces.
  - g) 4 L.A.S. de Prince Charles de Hesse.
  - h) 4 L.A.S. de Millanois, avec Observations sur les changements à faire au Grade de Chevalier à celui du noviciat.
  - i) 8 L.A.S. du Chevalier Gaspard de Savaron.
  - j) 2 L.A.S. de Schwarz du 13 janv. et 8 juin.
  - k) L.A.S. du comte de Tavannes du 30 avril.
  - l) 8 L.A.S. de Tieman.
  - m) 5 L.A.S. du Baron Christian de Türkheim avec copie de la réponse de Willermoz (32 pp.) et un Rituel d'apprenti.
  - n) L.A.S. de Vialette d'Aignan du 23 mai.
  - o) Documents divers. — 9 pièces.
- E.a.: Les dangers de l'arbitraire discours pour la rentrée du Présidial de Lyon à la St. Martin, 1785 (écrit par Willermoz?). — Divers extraits du protocol des Délibérations du Directoire Provincial d'Auvergne à Lyon — etc.

240.

1786

- a) L.A.S. d'Achard du 23 juillet.
- b) L.A.S. du marquis d'Albarey du 24 août.
- c) L.A.S. du Dr. Archibold, du 28 janvier.
- d) 2 L.A.S. du Prince Ferd. de Brunswick avec 3 Traductions des décisions prises par lui.
- e) 2 L.A.S. de Faure du 2 juillet et 7 novembre.
- f) 11 L.A.S. du duc d'Havré de Croy et Observations de lui-même sur les droits et prérogatives de sa dignité.
- g) 3 L.A.S. du Prince Charles de Hesse.
- h) Billet de De Lange de Bellefarge du 23 oct.
- i) L.A.S. du Chevalier Diego Naselli du 6 mai.
- j) L.A.S. de Périsset Duluc du 26 avril.



Ya en el siglo XVIII<sup>o</sup>, el caso de los Filaletas era tópico de un uso desviado de algunos archivos. En el seno de la logia de *Los Amigos Reunidos*, en sus inicios, los Hermanos “progresaban en las clases [...] por simple comunicación de los Archivos”<sup>177</sup>. La “carga iniciática” que podía, a ojos de algunos, emanar de algunos archivos (que serán, al igual que los de Willermoz, también a veces calificados de secretos en algunos documentos<sup>178</sup>, lo cual no es inocente), es incluso tal que un conocedor como Cagliostro intentó (pero en vano) convencer a los Filaletas -deseosos de recibir su “enseñanza”-, de destruirlos por completo previamente, sin duda para dejar sitio a los suyos... En cuanto a Willermoz, afirma en una carta a Charles de Hesse el 8 de noviembre de 1784<sup>179</sup> que en los archivos de los *Amigos Reunidos*,

*“que en gran parte conozco, con sus buenas cosas, hay otros que por la felicidad de los masones jamás deberían salir a la luz, y se encuentra desde finales de 1782 copia de todo lo que fue escrito [sic] en el Convento de Wilhelmsbad, y no dudo de que dos nuevos Rituales de la Orden interior estuvieran allí una vez publicados los ejemplares impresos”.*

Los Archivos representan en esa época un reto aparentemente importante en el plano “iniciático”. Son el testimonio de una enseñanza, justifican una tradición, y su uso es delicado: deben permanecer secretos para permitir la transmisión de su enseñanza en el momento oportuno. El empeño de Willermoz en preservarlos para hacer un uso apropiado se impone con toda evidencia en una época de escasos medios de comunicación.

Después de Papus y sus sucesores inmediatos, mucho más cerca de nosotros en la línea de lo anterior, los movimientos ocultistas dan en el transcurso del siglo XX<sup>o</sup> ejemplo de algunos excesos, basados en los documentos siempre con fama de representar la tradición más antigua establecida, de la cual se reclaman evidentemente. La breve pero intensa controversia que opuso a Jean Saunier, masón discreto y de tradición, a Robert Ambelain (1907-1997), quien no dudaba con cierto énfasis en calificarse a sí mismo de ocultista, martinista, masón, templario, cabalista, y gnóstico<sup>180</sup> a raíz de la publicación por aquél en *El Simbolismo* de un largo artículo histórico sobre “Los orígenes del Régimen Rectificado” en 1968<sup>181</sup> es la perfecta ilustración.

Este texto de Saunier, como además todas sus demás producciones, estaba compuesto según el método, calificado por la escuela histórica inglesa de finales de siglo XIX<sup>o</sup> de los A.Q.C.<sup>182</sup>, de “auténtico”, es decir, basado en los documentos comprobables. Poco después de la publicación

---

<sup>177</sup> Primer Discurso... El 22 de febrero de 1778 p. 3. Ver *Renaissance Traditionnelle* nº 165-166 citado anteriormente p. 13. “I. Los Filaletas o los archivos como acceso a la iniciación”.

<sup>178</sup> Tercera circular del Convento de los Filaletas, septiembre de 1784, página 8... Citado por Pierre Molier, p. 15 nº. 7.

<sup>179</sup> Archivos de Copenhague.

<sup>180</sup> “Advertencia al lector” de su *Sacramentario de la Rosa+Cruz - Sacralizaciones - Exorcismos - Fórmulas de Defensa y Acción*, París: La Difusión científica, 1964.

<sup>181</sup> Nº 385-386 de julio-septiembre de 1968, p. 309 y siguientes, y especialmente las notas 23 y 45 que cuestionaban a Ambelain por su nombre.

<sup>182</sup> Revista de investigación histórica de masonología *Ars Quator Coronati*, que salía anualmente en Londres desde 1886.



del artículo citado anteriormente, usando su derecho de réplica a las afirmaciones del autor sobre él<sup>183</sup>, Ambelain creyó justificar absolutamente la vinculación de su Orden de los Élus Cohens (primero la “despierta” espiritualmente el jueves 24 de septiembre de 1942, luego orgánicamente en septiembre de 1943)<sup>184</sup> a una tradición masónica secular (la de los Caballeros Masones Élus Cohen del Universo de Martines de Pasqually, creada hacia 1754). Alegaba a este respecto argumentos de todo tipo. Asistimos así a la convocación de personajes desaparecidos desde hacía mucho tiempo (principalmente Camille Savoie, Georges Lagrèze,...) y se veía a Ambelain apoyarse en documentos poco convincentes en el sentido del método auténtico o en simples afirmaciones de su parte, no documentadas. Sus declaraciones, como las de otros ocultistas antes que él, por supuesto, eran establecer la prueba de una filiación prestigiosa, tan directa e ininterrumpida como fuera posible, para sus actividades ya numerosas en el campo “espiritual”; había echado el ojo para llegar al Régimen Escocés Rectificado al precio de unas acrobacias, entre las que figuraban la amalgama y la confusión, cosa que había destacado Saunier<sup>185</sup>.

Robert Ambelain había sucedido a su iniciador, Georges Lagrèze. Pierre Noël, según Serge Caillet, proporcionó muchos detalles sobre el personaje de Georges Lagrèze (1882-1946, Georges alias “Bogé de Lagrèze” del nombre de su esposa Ernestine Bogé, que añadía a su propio apellido), sobre su muy suculenta “carrera” iniciática y también -en el transcurso de la última guerra, en la clandestinidad- sobre las numerosas transmisiones de grados y entregas de patentes y certificados a su fiel “hijo espiritual” Robert Ambelain, con el fin de “instalarlo”.

Robert Ambelain había sido recibido regularmente en la Masonería el 26 de marzo de 1939 en la Logia *La Jerusalén de los Valles egipcios*, en el grado de aprendiz. Lagrèze validó el 27 de junio de 1941 dos ceremonias clandestinamente celebradas en el campo de los prisioneros de Epinal el 28 de diciembre de 1940, que lo habrían llevado al grado de Maestro<sup>186</sup>. “Recibió [de Lagrèze] todos los grados posibles de todos los ritos de 1943 a 1945. Todo eso era, hay que decirlo, altamente irregular [...] y fantasioso...”<sup>187</sup>. Ambelain deseaba demostrar que su filiación “neo-cohen” era más legítima que la filiación martinista de la que se reclamaba Jean Bricaud<sup>188</sup> (1888). Éste evocaba esencialmente nombres: entre otros de menor importancia como el del médico danés Carl Michelsen, esencialmente descendencia del CBCS Édouard Blitz, calificado por la circunstancia de heredero legítimo de Martines y sucesor directo de Willermoz y Antoine

---

<sup>183</sup> Capítulo “Correspondencia” del nº 388 de *El Simbolismo*, p. 183 y siguientes.

<sup>184</sup> Podemos seguir en detalle esa experiencia del “despertar”, iniciada en realidad en abril de 1942 en el marco de un “triángulo martinista”, luego acompañada por operaciones teúrgicas hasta 1944, en *Templarios y Rosa+Cruz*, París, 2010, p. 106 a 112.

<sup>185</sup> “Se hace imperativo leer a Jean Saunier: ¡es mordaz para las ideas falsas o aproximativas!”, escribe Jean-François Var, Cuadernos Verdes n. 13, 1993, página 137, al final de su prólogo de la reedición del artículo de Saunier “El Carácter cristiano de la Masonería rectificada en el siglo XVIII<sup>o</sup>” inicialmente publicado en *El Simbolismo* nº 387 (Octubre-diciembre de 1968).

<sup>186</sup> Certificados de Lagrèze reproducidos in S. Caillet 2003.

<sup>187</sup> Pierre Noël, “La Profesión”, *Renaissance Traditionnelle*, nº 168, Octubre 2012, p. 258 n. 39.

<sup>188</sup> Jean Bricaud, “Notice Historique sur le Martinisme”, Lyon: Editorial los Anales Iniciáticos, 1934: reedición de la de 1927, con argumentación de Constant Chevillon.

Pont, el cual habría iniciado a su vez a Téder. En las ramas invocadas por los ocultistas de esa época, la cantidad sustituye a la calidad, y la acumulación a las pruebas documentadas...

Ambelain rechazó fácilmente esas afirmaciones publicando a su vez en 1948 un opúsculo<sup>189</sup> demostrando que la única filiación contemporánea que permite vincular indiscutiblemente a la enseñanza de Martines de Pasqually era el Régimen Escocés Rectificado. De allí su vivo interés por este régimen, los documentos que podían emanar de ello, y los grados superiores de la Gran Profesión de cuyo sistema intentaba hacer una vía de acceso a la Orden de los *Réaux-Croix*, con ciertas adaptaciones como vamos a ver.

En su respuesta a Jean Saunier en 1968, Ambelain afirmaba:

*“Lagrèze me invistió C.B.C.S. el 3 de septiembre de 1942... [y] me confirió la Profesión y la Gran Profesión, con un ritual hecho por él<sup>190</sup>. Luego, creamos una forma más martinista del grado [...] Esto estaba lejos de ser perfecto, porque el ritual manuscrito del siglo 18º no había sido encontrado aún.... y no lo será hasta 1955”.*

Ahora bien, acababa de reconocer poco antes (siempre en su texto de 1968) que

*“No existe ninguna filiación ininterrumpida del grado martinista de Réau-Croix. Teniendo desde 1955 el ritual completo de este grado, en microfilm, y el manuscrito original del siglo 18º desde 1957...” etc.*

Podemos hacer dos observaciones: Ambelain es recibido C.B.C.S. por Lagrèze el 3 de septiembre de 1942, luego inmediatamente Profeso y Gran Profeso sobre la base de un ritual cuyo “original del siglo 18º” será encontrado en 1957. Cree estar en condiciones entonces de recibir a su vez a Robert Amadou en su “Orden de los Élus Cohen” a partir del 24 de septiembre de 1942, “despertada” en el plano “espiritual”. Parece haber aquí confusión -o amalgama- entre Gran Profesión y Réau-Croix (*ver infra* los desarrollos sobre el “Manuscrito de Argel” relacionados con esa Orden, y efectivamente encontrado en 1957); esta amalgama fue también denunciada por Robert Amadou en 1976<sup>191</sup>. Podemos preguntarnos qué legitimidad puede vincularse con transmisiones que se suceden tan rápido, casi en paralelo, y sobre la base de documentos que “van mejorando a medida que...” Este asunto de “legitimidad” se repite sin cesar.

De todos modos, referente a la legitimidad de Georges Lagrèze (fallecido además poco tiempo después de esas diversas transmisiones) para transmitir los grados rectificados de la Orden Interior y de la Profesión, Serge Caillet observa que éste era titular del grado 33º del Rito Escocés Antiguo y Aceptado que había “recibido su título y grado de C.B.C.S. por *comunicación* y por equivalencia” con este grado del R.E.A.A. Incluso era titular del grado 90º del Rito de

<sup>189</sup> Robert Ambelain, *El Martinismo contemporáneo y sus verdaderos orígenes*, París: Les Cahiers des Destins, 1948; reeditado recientemente in Caillet 2011.

<sup>190</sup> Subrayamos los pasajes significativos.

<sup>191</sup> Robert Amadou 1976, p. XX.6.

Menfis Misraim desde 1909<sup>192</sup>. En cuanto a la Gran Profesión rectificada, Serge Caillet afirma que Lagrèze [...] creyó haber recibido la Gran Profesión... [y] mantuvo de la Gran Profesión una concepción fantasiosa que le llevó a reescribir el ritual, cambiando así la naturaleza misma de su depósito, transformando esa transmisión en una “ordenación” que no lo es de ninguna manera en realidad... Heredero espiritual de Lagrèze, Robert Ambelain, a su vez, desconoció la naturaleza real de la Gran Profesión, transmitiendo tras él esta “ordenación” que se atribuye tal “denominación”<sup>193</sup>. Lagrèze fue miembro fundador, al lado de Édouard de Ribaucourt, de la Logia de vocación “martinista” *La Francesa* en 1917, en la *Gran Logia Nacional Independiente y Regular para Francia y las colonias francesas*.

Concluamos temporalmente: quizás la sinceridad de los personajes que animan esa época efervescente no sea cuestionada, al menos en los principios de sus investigaciones, hechas de tanteos en la oscuridad -¿oscurantismo?- de una época (años 1930 y 1940) profundamente agitada por los conflictos, de los que apenas tenemos hoy una idea exacta. Sin embargo, la ingenuidad de las palabras de Ambelain en 1968 es impactante y confirma nuestra opinión. Se nota a esos Hermanos animados por un deseo de lo absoluto que los conducirá a afrontar durante la guerra prohibiciones duramente sancionadas (ver la suerte de Constant Chevillon). La participación activa de Savoie en sus investigaciones “experimentales” es antes que nada una señal positiva. Pero la ausencia de rigor conduce a callejones sin salida, y no es por azar que, tanto Serge Caillet como Pierre Noël, después de Saunier, utilizarán por turno la misma palabra “fantasiosa”. En el periodo más cercano a nuestra época, las circunstancias externas no pueden ser excusa de nada...

## **Un caso de uso “extremo” de Archivos valiosos**

En 1960<sup>194</sup>, Robert Ambelain anuncia un importante descubrimiento en términos que nos parece útil reproducir con cierto detalle:

*“Muchos errores fueron divulgados sobre Martines de Pasqually. Algunos fueron interesados. [...] Nos conformaremos, con documentos en mano, con dar de este mago prestigioso, una idea exacta. Nos disculparán por no dar los elementos de los Rituales Operativos en los cuales esos textos están integrados [...] los historiadores del Martinismo buscaron en vano los rituales de esas operaciones. Lo que estuvo en posesión de Papus, y ahora en la Ciudad de Lyon, no los incluía y la ciudad de Grenoble, con su dossier dicho de Prunelle de Lierre, tampoco los tenía. Todo era conocido vagamente, sin vínculo útil entre sus diversos elementos.*

---

<sup>192</sup> Referente a la carrera masónica de Lagrèze, y sus vínculos con Ambelain, ver Serge Caillet, *La Francmasonería egipcia de Menfis Misraïm*, París: Devry, 2003, p. 266 principalmente, y la reproducción de algunos certificados y patentes cuyos titulares son Lagrèze y Ambelain, hoy en la Biblioteca del Gran Oriente de Francia, figurando en la obra entre muchos otros documentos de interés histórico. Ver también las numerosas y útiles precisiones proporcionadas por los prefacios de Serge Caillet in “Fuentes” in fine.

<sup>193</sup> Serge Caillet 2005, p. 4.

<sup>194</sup> Revista *Los Cuadernos de la Torre Saint-Jacques*, 2º, 3º y 4º trimestres de 1960, Roudil, s.l.n.d. “El Iluminismo en el siglo XVIIIº”, p. 175-176.

*Hacia 1955, entramos en posesión de un documento que contenía todos los Rituales, buscados en vano por todo el mundo desde hacía más de setenta y cinco años...*

*La Orden Martinista de los Élus Cohen, ya en posesión de los microfilms de los documentos que figuran en la bibliotecas de Lyon y de Grenoble, entraba así en posesión de las claves esenciales del Martinismo operativo, principalmente de la famosa Instrucción de los Réaux-Croix [...] en total cerca de 700 páginas de historia del Martinismo primitivo permite pues esbozar el ambiente exacto de ese movimiento.*

*Así como decíamos, no hubo oportunismo ni actitud interesada [...] Ahora bien, esas cosas eran rigurosamente secretas y lo permanecieron cerca de dos siglos”.*

Nos inclinamos por no subrayar nada en particular de ese texto emblemático, por el cual Ambelain “documentos en mano” asegura que gracias al descubrimiento de documentos inéditos de capital importancia, por fin va a poder dar de Martines de Pasqually una imagen exacta y desprovista de errores más o menos interesados que habían sido divulgados anteriormente. En esa misma revista aparecen contribuciones significativas, tales como las de Alice Joly o Robert Amadou, quien confirma el interés del “descubrimiento”.

Pero estamos decepcionados de la lectura de Ambelain: al igual que Papus en 1895, alabando los grandes méritos de Martines de Pasqually con la única finalidad de ensalzar su nueva Orden Martinista, Ambelain aboga *pro domo* y con el único beneficio de su “Orden Martinista de los Élus Cohen” (que abandonará además unos años después) a la cual los rituales descubiertos serán reservados. De paso, se permite el lujo de burlarse de las Bibliotecas públicas que no tienen esos rituales, y no los depositará en la BnF sino hasta 1993, prohibiendo -en un primer momento- toda reproducción. Actitud que roza la impertinencia.

La postura de Ambelain es paradójica. Evocaba en 1955<sup>195</sup> unas palabras de Ernest-Frédéric Falcke, quien habría afirmado en una carta de 1779 que “Martines era español y poseía los Misterios como un bien hereditario que pertenecía desde hacía más de tres siglos a su familia, en España, la cual la habría heredado a su vez de la inquisición...” En ese caso, Ambelain fulmina: “este hecho no prueba nada. Poseer por vía de *confiscación* documentos que tratan de Teúrgia y de Cábala, no confería *hereditariamente* a los varones de la familia Pasqually los poderes sacramentales de los antiguos cohanim, o sacerdotes de Israel. Una cosa es tener los rituales, otra cosa es tener el derecho, el poder y ponerlos en acción”. ¡Ojalá se hubiese aplicado esa saludable regla a sí mismo!

Sabemos que el manuscrito de 134 páginas del que se trata (dicho “Manuscrito de Argel” o “Cuadernos verdes de los Élus Cohens”), se lo habían dado a través de una amiga hacia 1957 (según su propia afirmación). Calificado por Dominique Clairembault<sup>196</sup> de documento excepcional, éste añade que “Ambelain lo guardaba celosamente, impidiendo que nadie lo estudiara, actitud

---

<sup>195</sup> Templarios y Rosa+Cruz, reedición por Serge Caillet, 2010, p. 68.

<sup>196</sup> Web [www.philosophie-inconnu.com](http://www.philosophie-inconnu.com)

que alimentaría muchos fantasmas”. El manuscrito contiene el ritual de las “operaciones de equinoccio” reservadas a los *Réaux-Croix*, tal y como Martines lo habría compuesto entre 1770 y 1772, pero no sería de su puño y letra. Su contenido habría sido comunicado bajo forma de manuscrito a los émulos, al igual que todos los documentos Cohens, y se trataba de la clase de ejemplar del caballero de Grainville, cercano a Willermoz, quien habría recibido copia al mismo tiempo, al igual que Champolléon. En su carta a Turckheim del 12 de agosto de 1821, Willermoz escribe:

*“...Grainville [...] y Champolléon [...] iban a pasar todos sus días de invierno cerca de Martines y se metían en pensión en su casa durante seis meses para trabajar con él... Luego se tomaban la molestia de copiar por mí pequeños cuadernos que me enviaban después de que los hubiese aprobado... el Sr. de Saint-Martin, oficial en el mismo regimiento, [...] recibido en los altos grados de la Orden, mucho después de esos dos señores y dos años después de mí, tuvo habitualmente el mismo recorrido...”<sup>197</sup>.*

Unos extractos se encontraban en las Bibliotecas de Lyon (Fondos Willermoz) y de Grenoble (Fondos Prunelle de Lierre). D. Clairembalut cuenta que las primeras transcripciones fueron publicadas entre 1996 y 2000 en la revista *El Espíritu de las Cosas*, “gracias a los esfuerzos conjuntos de Robert Amadou, Georges Courts y Gino Sandri”, y la transcripción íntegra en dos volúmenes en 2009-2010 por Georges Courts.

El 19 de octubre de 1987 se dispersó en subastas públicas, en el Hotel Drouot en París, la “Colección de un aficionado” de libros y manuscritos masónicos; con el nº 54 figuraban “dos documentos fotocopiados: A. *Orden interior*. Rituales de **ordenación** en los grados de: Profeso y Gran Profeso. 20 páginas mecanografiadas y fotocopiadas. Ese ritual, **rigurosamente secreto** (*sic*, lo subrayamos con toda la intención) es el ritual practicado hoy en día por Robert Ambelain”. El segundo documento estaba fotocopiado de un manuscrito de *La Iniciación secreta de los Grandes Profesos*, constituido por un número de hojas diferentes de los que figuran en los Fondos B.T.

Como recuerda Serge Caillet<sup>198</sup>, y como lo demuestran los documentos auténticos en vía de publicación, aunque el alcance espiritual de los documentos de la Gran Profesión es elevado, no se encuentra **ninguna huella de “ordenación” en absoluto**. R. Amadou aclara<sup>199</sup> sobre este punto que los “*Réaux-Croix* (palabra que significaría “poderoso sacerdote”) conservaron solo *el poder de ordenación sacerdotal del culto primitivo; aquellos que eran ordenados así se llamaban cohen*”<sup>200</sup>, y sigue con una cita de Willermoz afirmando que la Orden de los Réaux-Croix habría constituido “la Orden por excelencia, en toda la fuerza del término”. Fue Lagrèze,

---

<sup>197</sup> Van Rijnberk 1935, p. 135. Amadou 1997, p. 6, afirma que los primeros encuentros de Willermoz, y luego Saint-Martin, con Martines tuvieron lugar respectivamente a finales de 1766 y 1768; sabemos que el primero de los dos fue recibido Cohen en el equinoccio de marzo de 1767.

<sup>198</sup> Ver Serge Caillet 2005.

<sup>199</sup> Citado en *Renaissance Traditionnelle* nº 165-166, Enero-abril de 2012, p. 121.

<sup>200</sup> Cuadernos Verdes de los Élus Cohens (también llamado “Manuscrito de Argel”) BnF, Ms. FM41282.



quien afirmaba que había recibido la Gran Profesión en Ginebra (según sus palabras referidas por Ambelain) justo antes de la guerra, sin ritual especial, y en circunstancias inciertas, quien habría sentido la necesidad de “reintroducir” el “valor sacramental” que según él habría perdido por un uso inapropiado. Habría añadido pues la administración formal de poderes teúrgicos que confieren al candidato una verdadera cualificación sacerdotal “inspirada en las prácticas de la *Iglesia gnóstica Universal* de Jules Doinel de la que era ‘obispo gnóstico’ como detentora de la sucesión apostólica”.

Pierre Noël<sup>201</sup> describe largamente el proceso por el cual Robert Ambelain, interpretando libremente la voluntad de Willermoz de perpetuar la Orden de los Cohens vía el Régimen Rectificado, había llegado a la conclusión de que para ello, la Profesión debía volver a un cristianismo menos humanitario y social y más volcado hacia el “misticismo y a fortiori el ocultismo”, como había podido serlo en el marco de la *Estricta Observancia* el grado de Caballero Profeso. Destacamos en su vocabulario esa idea de un retorno a una ortodoxia martinesista. Un Gran Profeso debía pues, según él, pronunciar sus votos como en todo orden religioso. Ambelain constituyó sobre ese modelo la “Alta y Santa Orden de Melquisedec” sobre la base de aquella que había contribuido a “recrear” en 1942 bajo la denominación de “Orden de Los Élus Cohens”. El conjunto de rituales, recompuestos y reagrupados bajo la forma de un “Cuaderno de rituales”, tenía en 64 páginas una introducción explicativa, los grados de Novicio y de C.B.C.S. y las dos Profesiones en 20 páginas. Corresponde perfectamente a la extensión del ritual subastado en 1987 referido *supra* “Documento A”. A título de ejemplo, P. Noël proporciona a continuación un resumen del ritual de recepción a la Gran Profesión, que consta de, además de diversas invocaciones y oraciones, que uno se puede esperar encontrar dentro, también de un “exorcismo por el aceite y los perfumes”, “la unción sacerdotal por el Comendador” y finalmente la “Consagración del Gran Profeso nuevamente ordenado” [sic].

Con motivo de un análisis pormenorizado de la enseñanza martinesista, en relación con el Rito Rectificado, Gilbert Durand<sup>202</sup> recuerda que los Cohens entendían perpetuar la descendencia espiritual de Seth, y que, encargados del “verdadero **ministerio sacerdotal**”, que permite operar la “reintegración en el estado original de los seres caídos [...] en sentido inverso a la prevaricación adámica”, los “pasajes o (pases en el vocabulario martinesista especial) habrían sido manifestaciones de la Gloria del Señor” y la señal del éxito de la ascesis iniciática. Para G. Durand, el Rito Rectificado sería “la culminación -o al menos el apéndice colector- del Martinesismo” (en el cual, dicho sea de paso, éste último discierne sin insistir en los elementos “judíos, gnósticos y cristianos”), el personaje de Hiram “tipificando y resumiendo en la leyenda masónica los roles de reparadores probados en los distintos personajes bíblicos”.

Concluye pues que el proceso de “reintegración” constituiría, en la perspectiva mística de Willermoz, el objetivo único de la iniciación masónica, y que “es el acceso final a los procesos teúrgicos que permite únicamente realizar el alfa y la omega de la iniciación”. Si seguimos este

---

<sup>201</sup> Sobre todo esto, ver Pierre Noël, op. cit. 2012, p. 258 a 260.

<sup>202</sup> Pierre Durand, “Maistre, el Mito romántico y el Rito Escocés Rectificado”, *Revista de Estudios Maistrianos* nº 5-6, 1980, p. 186-188.

pensamiento, el acceso debe, sin embargo, quedar al final, y cada etapa de la iniciación, primero en tres tiempos, masónico, caballeresco, y por fin “profeso”, debería conservar su naturaleza, sin desbordamiento. Como pudimos comprobar por la correspondencia citada arriba, Willermoz parece haber contemplado inicialmente el proceso completo que permite la “reintegración” del sujeto, en cuatro tiempos incluyendo -después de la Profesión- un último estado Cohen (el grado de *Réau-Croix* que solo permite la práctica de las operaciones teúrgicas). En este caso, la naturaleza misma del ministerio cohen impondría que toda ordenación (y más generalmente todo proceso “sacerdotal” o “cultural” con pretensiones teúrgicas) le fuera reservado. La ordenación de los Grandes Profesos, practicada por Ambelain, parece pues más bien -en la perspectiva tradicional- un acto fuera de lugar, y además los documentos del Fondo B.T. publicados en esta Revista lo prueban a porfía: estamos ante puras “Instrucciones” de carácter pedagógico e iniciático, de allí se deriva que la instrucción reservada a la Gran Profesión es calificada de “**Iniciación secreta**”.

Podemos pensar que el “tinte sacerdotal” añadido a la práctica de la Gran Profesión -que culmina de manera oportuna con la casi confusión de las dos órdenes (*Profesión* y *Cohen*)- fue el medio que Ambelain consideró mejor para justificar una vinculación “tradicional” de sus propias prácticas con usos indiscutiblemente antiguos, y todavía practicados en su tiempo<sup>203</sup>. Sus esfuerzos para llegar a demostrar esa vinculación se beneficiaron de la ignorancia casi absoluta del público de entonces, incluso el autorizado, sobre el contenido real de la Profesión. Habrá que esperar hasta 1969, con la primicia de la publicación de “la Iniciación secreta” por Jean Saunier<sup>204</sup>, y luego la famosa comunicación de “Maharba”<sup>205</sup>, para que afirmaciones que parecían por fin autorizadas, sobre la supervivencia y las modalidades de la Profesión, llagaran a despejar toda duda...

## **Reflexiones sobre el lugar de los documentos de Archivos en el proceso iniciático**

Se puede observar, en el transcurso de las diversas peripecias anteriormente narradas, ¡hasta qué punto la **posesión** de documentos permiten establecer una filiación, al ser posible **ininterrumpida**, y **sobre las bases de la cual estaríamos fundados para reclamar ante los demás** (no detentores de documentos), habrá sido la obsesión del entorno “ocultista” desde Papus, primer beneficiario de los Archivos en su propio provecho. Es tan cierto que el mismo Robert Amadou, “otro ocultista talentoso bajo la influencia de Ambelain, pero respetuoso con

---

<sup>203</sup> Es decir, el Rito Escocés Rectificado; ver su texto de 1948 sobre el Martinismo contemporáneo y sus verdaderos orígenes.

<sup>204</sup> *El Simbolismo* nº 389, Abril-Junio de 1969, p. 270.

<sup>205</sup> Revista *El Simbolismo* nº 391, Octubre-Diciembre de 1969, p. 63; seudónimo usado por Robert Amadou, admitido él mismo en la Gran Profesión el 18 de mayo de 1969, según el testimonio de Cathérine Amadou in *Renaissance Traditionnelle* nº 170-171, p. 74; Jean Saunier había sido recibido el 27 de enero de 1969, según Serge Caillet 2005, p. 14.

la enseñanza de Willermoz”<sup>206</sup>, aprobando las afirmaciones de Ambelain sobre la ausencia de todo fundamento de pretensiones contemporáneas en la sucesión cohen, pasa revista a los diversos movimientos que presumen de ello, y termina sus palabras examinando la eventual “**Sucesión de propietarios de una parte de los archivos**, en parte cohen, de Jean-Baptiste Willermoz”<sup>207</sup>. Rechaza precisamente la pretensión de Papus a ese título, la simple posesión circunstancial de “ciertos documentos cohen”, no pudiendo equivaler a “ninguna investidura, ni mucho menos a cierta iniciación”. Pero se podría decir que Amadou quizás habría estado dispuesto a conceder cierta consideración a las pretensiones fundadas sobre la posesión material de Archivos, a condición de que esa posesión no fuese de naturaleza simplemente circunstancial, o que su uso hubiese sido diferente... Además, había titulado su introducción a la reedición de “Martines” de Papus en 1976, evocando la posesión por éste de parte de los Archivos: “Documentos que son una señal...”

En algunas lenguas meridionales existe una noción de “poder” expresada en la de “posesión” sobre el objeto de la posesión, que la misma palabra define a veces. ¿“Poder” sobre el objeto de la posesión, o sobre aquellos contra los que se usa? Esto llevará a los protagonistas de esa época efervescente a extremos lamentables en la “explotación” de la posesión. Pensamos también en el respeto hacia una reminiscencia del antiguo adagio jurídico<sup>208</sup> según el cual... “posesión vale título”, de mucho encontrar el hecho de “posesión” evocado sistemáticamente, acompañado por la preservación celosa de su objeto material, por lo que pudiese encarnar de “poder espiritual”... En esta perspectiva permisiva parece que el actor quiera demostrar que la materia incorpora el espíritu (al igual que en el sentido jurídico un acto puede incorporar el derecho que está unido a él). El hecho circunstancial de haber tenido la buena fortuna de hacerse con todo el dossier<sup>209</sup> o de haber estado en posesión de un documento buscado en vano por todos desde hacía 75 años, justificaría de esta manera que se prevaleciera de ello -y de una manera exclusiva, del que se puede prevalecer contra todos- del influjo (según la palabra de Robert Amadou) tradicional, del que los documentos, en el fondo, solo son testigos contemporáneos, a modo de establecer una simple *praxis*... Hay una gran parte de magia fetichista en esta actitud, que podríamos temer encontrar en algunas prácticas de los que se vanaglorian de ello.

Esa magia documental resulta de la voluntad de sus actores para justificar la legitimidad de sus prácticas, por su vinculación con una tradición bien establecida, recibida, a ser posible, sin interrupción por el actor que presume de ello. Si el contenido de un documento permite establecer bien la ortodoxia (conformidad) de la práctica, la posesión de documentos contemporáneos (además “originales”, término precisamente utilizado por Martines de Pasqually mismo, para fundar ya su propia enseñanza) debería justificar a la vista de todos, no solo la

---

<sup>206</sup> Pierre Noël 2012, p. 261; Cathérine Amadou dio informaciones sobre la recepción de Robert Amadou por Robert Ambelain, tanto en el Martinismo en 1942 como en la Masonería en 1943 in *Renaissance Traditionnelle* nº 170-171, citado previamente.

<sup>207</sup> Amadou 2001, p. 9.

<sup>208</sup> Artículo 2279 del Código Civil de 1804: “Posesión vale por título”, un caso de “prescripción adquisitiva instantánea” ... bien conocida por los letrados.

<sup>209</sup> Afirmación de Emmanuel Bon referida *supra*.

ortodoxia de las prácticas, sino también la legitimidad del que las imparte... Lógica que no impediría, sin embargo, recomponer o mejorar a veces todo o parte de la práctica -en eso contraria a la documentación de origen- para darle “una forma más martinesista”.

Jean-Marc Vivenza<sup>210</sup> recuerda que la idea de “sucesión legítima” no es un concepto exclusivamente “guenoniano” sino que es “común a las sociedades iniciáticas y a la Iglesia”, y que esa idea ya habría sido evocada por San Ireneo<sup>211</sup>. Guénon<sup>212</sup> afirma que de manera general, los ritos iniciáticos pueden tener en sí mismos “una eficacia que les es inherente”. Subraya la importancia de varios elementos: el carácter **ininterrumpido** de la transmisión, que la práctica de esos ritos iniciáticos debe emanar de una organización **tradicional**<sup>213</sup> regular (excluyendo expresamente organizaciones pseudo-iniciáticas... cualesquiera sean sus pretensiones y apariencia que revistan, que no son efectivamente depositarias de ninguna influencia espiritual), por último “que estos ritos se cumplan por aquellos que sean **competentes** para hacerlo” (“un rito religioso requiere una ordenación sacerdotal”). Guénon añade una idea que parece tan importante como la anterior<sup>214</sup>, y es que “los mismos ritos que no requieren especialmente tal ordenación no pueden tampoco ser cumplidos por todo el mundo indistintamente, porque **la adhesión expresa a la forma tradicional** a la cual pertenecen es, en todos los casos, una condición indispensable para su eficacia”. Pero del uso privilegiado de documentos originales, que se remontan al origen de un rito, como incorporando algún poder iniciático, y justificando por el único uso la legitimidad de aquellos que lo poseen, no menciona nada.

En un estudio dedicado a los Procesos psicológicos del Simbolismo, el autor -que firma como Hervé-Masson<sup>215</sup>- volviendo a la tripartición “espíritu-alma-cuerpo” tradicional<sup>216</sup> (progresivamente descartada por el uso moderno y cierta corriente teológica que privilegia la expresión “alma-cuerpo”) expone la idea de un inconsciente colectivo ancestral, depositario del conocimiento simbólico adquirido a lo largo de la historia de la especie, que sería común en el conjunto de la especie, y de orden espiritual. Habiendo progresivamente prohibido su acceso directo desde las necesidades de la vida profana, el hombre permanece a nivel de la psique existencial consciente, pero los ritos tradicionales de iniciación pueden facilitar el retorno a la fuente de la realidad interior. Para entrar en relación con esa “simbólica tradicional y esotérica”, “la ascesis, la meditación, la búsqueda apasionada, la misma erudición [pueden ser

---

<sup>210</sup> Ver “De las Sucesiones legítimas y de las Cadenas de Sucesión”, anexo II del artículo de J-M. Vivenza citado anteriormente in *Renaissance Traditionnelle* nº 165-166, p. 109.

<sup>211</sup> *Adversus Haereses*, III, 2.

<sup>212</sup> “Apreciaciones sobre la Iniciación”, París: Ediciones Tradicionales, 1946, p. 53, edición citada por Vivenza; en la 2ª edición de 1953, la cita se encuentra en la misma página, pero el título del capítulo VII fue ligeramente modificado en “De la transmisión iniciática”.

<sup>213</sup> Esta palabra, que aparece en la 2ª edición de “Apreciaciones”, publicada en 1953, fue omitida por J.-M. Vivenza quien citaba la primera edición.

<sup>214</sup> Op. cit. 2ª edición, p. 54 nota 2.

<sup>215</sup> *El Simbolismo* nº 375, Octubre-Diciembre de 1965, p. 39 sg., evocado por R. Amadou, CIREM 1997, p. 9; se trataría probablemente del pintor mauriciano Hervé Masson (1919-1990), también periodista y autor de estudios sobre el esoterismo.

<sup>216</sup> I. Thess. 5, 23.



los vectores, puesto que] es lo propio y la finalidad misma de las iniciaciones rituales focalizar ese flujo necesario de simbolismo tradicional. **Poco importan, no obstante, las coordenadas históricas del iniciador**". Y anotamos sobre este punto:

*"Habría mucho por escribir sobre la transmisión legítima de los poderes iniciáticos. No vemos por qué las organizaciones completamente desaparecidas hoy no podrían ser nuevamente activadas si se demuestra que su tradición esotérica fue reencontrada y con tal que la investidura iniciática les sea conferida regularmente, es decir, jerárquicamente. Las cosas que dejaron de existir en el plano histórico y visible permanecen siempre vivas y virtuales en el plano espiritual. No se trata de recrear, sino de reanimar".*

En un proceso así, el descubrimiento y el uso riguroso de **documentos originales** de archivos sería la garantía de la adhesión expresa a la forma tradicional simplemente suspendida y puesta en vigor en su pureza; el respeto sincero de su contenido [enseñanza y estructuras], el signo que la transmisión emanaría de una organización tradicional regular [Guénon] donde la investidura iniciática estaría conferida regularmente, es decir, jerárquicamente (Hervé-Masson). Vayamos más lejos: El carácter original de los documentos no es útil sino *ad probationem*. Nada impediría, a falta de originales extraviados, utilizar las copias posteriores, si se puede tener la seguridad (aunque sea cotejando datos) de la conformidad de las copias con la práctica original comprobada...

Robert Amadou<sup>217</sup>, aplicando estos principios a la reanimación de la Orden de los Élus Cohen, observa que bastaría "la fidelidad más profunda a la enseñanza de Martines de Pasqually; [...] a la estructura administrativa de la Orden, que es de carácter masónico, al ritual y principalmente a la teúrgia ceremonial. Pero, ¿en qué sería legítima esa reanimación?

En una destacable carta de los 21-31 de marzo de 1822<sup>218</sup>, dos años antes de su muerte, y mientras el siglo XIX ya estaba bien comprometido con otras vías espirituales, Willermoz da al barón de Turckheim valiosas informaciones sobre el método que hay que seguir para leer el "Tratado sobre la Reintegración..." con éxito [Ver Boletín del GEIMME nº 41 de Marzo de 2014, N. del T.]. Le aclara, de paso, que el Tratado estaba, en la mente de su autor, reservado únicamente a los *Réaux-Croix*, cosa que Turckheim no es, pero le muestra a qué precio el estudio propiamente dicho del Tratado puede, a pesar de todo, ser de un gran provecho, para él mismo y sus semejantes:

*"De todos los R<sup>x</sup>... [Réaux-Croix] que he conocido especialmente, no queda ninguno vivo. Así que me sería realmente imposible indicarle ninguno además de mí. Dudo incluso que el tiempo presente sea propicio para preparar a alguno, pero todos sabemos que el*

---

<sup>217</sup> CIREM 1997, p. 9.

<sup>218</sup> BmL, Ms 5900, extractos y resúmenes de Turckheim, en Van Rijnberk 1935, p. 132 a 134; carta citada y comentada por Amadou 1997, p. 7 y 9 según el manuscrito.

*Todo-Poderoso lleno de amor y misericordia puede, cuando le plazca, hacer nacer incluso de las piedras a los hijos de Abraham”.*

He aquí expuesto, de manera alusiva, ambigua, el principio de un posible despertar legítimo, sometido a las Leyes de la Providencia, y para el cual conviene -si lo deseamos- prepararnos... La misma carta parece dar la fórmula, extraída de la lectura aplicada y metódica del Tratado:

*“Entregaos entonces con todo vuestro corazón tanto como la atención de vuestro espíritu sea capaz de repeler cualquier distracción”.*

Siguen los desarrollos didácticos sobre el espíritu y el corazón, inteligencia y sensibilidad, unidos en el hombre antes de la Caída, cuya unión constituiría la principal consecuencia de la “reintegración”. Para ello, la actitud que debe adoptar el candidato es de total humildad:

*“Sé que lo más seguro es concentrarse sin elección personal en la multitud de hombres preparados por la Providencia que los pondrá así preparados en contacto con usted cuando llegue su momento”.*

Las condiciones impuestas a un despertar legítimo, por los primeros autores citados, se muestran formalmente muy restrictivas pero son la garantía del respeto a una tradición establecida, cuya continuidad no está cuestionada, puesto que su práctica habría sido suspendida simplemente, y no interrumpida. Esas condiciones serían de alguna manera “orgánicas”. La necesidad de cumplir estas condiciones parece la forma de descalificar bien muchos movimientos “ocultistas” (Ritos, Iglesias,..) surgidos desde la segunda mitad del siglo XIXº, poco importa la eventual sinceridad o fervor de sus promotores, en detrimento de su necesario rigor.

En cuanto a una filiación espiritual según la justa expresión de Robert Amadou, ésta requiere pues a la vez condiciones estructurales y prácticas ritualísticas, y una adhesión a la *doctrina martinesiana* cuyo método Willermoz proporciona. Pero, se entiende leyéndolo, la “legitimidad” solo puede ser de naturaleza “providencial”. ¿Cómo asegurarse de ello? Es la ocasión para citar a Martines<sup>219</sup>:

*“Hay que esperar de Dios, y no de los hombres que actúan la mayoría distintamente de lo que piensan; por eso es tan difícil convencerlos hoy por la verdad, es demasiado simple y demasiado ingenua para el hombre criado en los sofismas con los cuales [la verdad] no puede convivir. Ese hombre solo puede salir de su error por hechos físicos que le vecen y confunden”.*

El “destino” de los “Archivos” secretos habrá sido pues -en el transcurso de sus dos siglos de existencia- bastante tumultuoso: sobre su base el Régimen Rectificado habrá podido mante-

---

<sup>219</sup> Cuadernos Verdes de los Élus Cohens nº 122.

nerse tan puro como sea posible, quizás más puro que las prácticas de otras Órdenes masónicas, tanto por sus propias fuentes estructurales y doctrinales muy particulares (*Estricta Observancia y Élus Cohens*), como por su casi extinción en alguna época, que ha podido preservarlo de desviaciones que se producen con el tiempo y la práctica asidua en ciertas épocas, tal como justamente la segunda mitad del siglo XIXº. Y su resurrección a principios del siglo XXº, luego su prosperidad actual, se deben en gran parte a, además de su mensaje iniciático muy especial, la posibilidad que tuvieron los primeros celadores de su renovación de tener acceso a los verdaderos textos originales, concebidos por los fundadores, que los han guiado en su proceso espiritual. Solo podemos felicitarnos, a la vez por la tenacidad obsesiva de Jean-Baptiste Willermoz y su gusto por el secreto, gracias a lo cual trabajamos hoy sobre bases sólidas, y la puesta a disposición de un público entendido de los documentos que encierran los “Fondos B.T.”, cuya primera publicación podría, en su momento, ser seguida por otras de un gran interés, y principalmente la correspondencia que está contenida dentro, y de la que sólo una ínfima parte ha sido publicada y comentada por Antoine Faivre a partir de 1978.

### **En conclusión, Jean Baptiste Willermoz...**

Dermenghem podía afirmar en 1926<sup>220</sup> que “los escritos de Willermoz, siendo casi totalmente ignorados, los que publicamos aquí ayudarán singularmente a aclarar esa curiosa figura...”, y eso, evidentemente, a pesar de las publicaciones de Steel-Maret y de Papus treinta años antes, quedando desapercibidas o mal editadas. Esas publicaciones, parciales o truncadas, sin embargo, habrían tenido el mérito de ser las primeras en evocar la figura de Willermoz. Papus sumará a su recuerdo, de forma sistemática, los de Martines de Pasqually y de Saint-Martin, aunque fuese exclusivamente por el bien de su propia parroquia y porque la Providencia le había dado inesperadamente los medios para hacerlo... Sólo hay que ir a Alice Joly quien -al término de un importante trabajo sobre Willermoz publicado en 1938 (en p.338 y última), y doce años sólo después de la obra de Dermenghem- se preguntaba si era desproporcionado el tiempo pasado por ella en

*“el largo trabajo que acabo de escribir sobre este curioso hombre. No fue un filósofo original, ni un místico muy talentoso; no es ni visionario, ni mago; sus experiencias valen más por su variedad y su extensión que por su calidad. Lamentaría haberlo acompañado a lo largo de su búsqueda obstinada del secreto de la Francmasonería, si no lo hubiese hecho con tanta curiosidad y tanta amistad”.*

En la misma época, René Le Forestier, quien ya estaba preparando, según la expresión de Alice Joly<sup>221</sup>, “un libro [...] sobre la historia general de la Masonería mística y sobre el Rito Templario [que] pondrá a punto definitivamente todo lo que se puede saber sobre esa curiosa institución y aclarará muchos puntos que mi estudio, más restringido, no hizo más que tratar someramente”, en una palabra, la obra de René Le Forestier que publicará Antoine Faivre en 1970<sup>222</sup>

---

<sup>220</sup> P. 67.

<sup>221</sup> Joly 1938, p. VI.

<sup>222</sup> P. 288.

señalaba por su parte la “nobleza de sus aspiraciones [...] la búsqueda sincera de bienes exclusivamente espirituales”.

Para terminar, dejemos a Willermoz concluir (con 85 años, en un momento en que sus intentos de reactivación del régimen se revelan un fracaso), por una afirmación que dice mucho sobre su personalidad y el objetivo de toda vida espiritual<sup>223</sup>, ilustración *ex post* del enunciado de nuestro título. Esa afirmación en uso de un candidato, que llega al final de una larga exposición sobre la organización del Régimen, y los trabajos emprendidos para la puesta a punto subsecuente de sus rituales, decididos durante los dos Conventos de 1778 y 1782:

*“Me encuentro hoy en Francia y quizás en otra parte, casi el único superviviente que haya presenciado los dos Conventos que habéis citado muy cerca para poder hacer un informe de lo que pasó en secreto, lo más importante, y que no fue ni pudo ser consignado en sus actas. Pues he aprovechado la ocasión para consignar por escrito hechos que no lo fueron y quizás no lo sean jamás...”*

## **NOTAS ADICIONALES Y FUENTES**

### **Nota adicional en relación con la entrada de Willermoz en Masonería**

“La fecha precisa de su iniciación y la logia que lo recibió permanecen inciertos”, escribió a este propósito Roger Dachez en “Le Monde maçonnique des Lumières”<sup>224</sup>. Alice Joly fue la primera en 1938 en anunciar la fecha precisa de 1750, basándose en una carta de Willermoz dirigida a la Triple Unión de Marsella, 28 de pluviôse (quinto mes del calendario revolucionario) año 13. Bibl. Lyon, ms, 5456, p 12, o sea el 17 de febrero de 1805. En una carta, Willermoz escribe:

*“He sido recibido masón a la edad de 20 años, en una logia que era entonces casi la única en Lyon...”*

No aclara de ninguna manera el año de su recepción, en esa carta. Habiendo nacido el 10 de julio de 1730, esa recepción bien podía haber tenido lugar en 1751. Jean Saunier -habitualmente muy preciso-, escribía por su parte en 1968<sup>225</sup> que “Willermoz... había sido iniciado ya en 1750, en una logia desconocida de la que llegaría a convertirse en el Venerable Maestro dos años más tarde (o sea con 22/23 años)...” En la versión de su texto publicado en 2005, en

---

<sup>223</sup> Carta de Jean-Baptiste Willermoz sobre el Régimen Escocés Rectificado a un correspondiente desconocido (aproximadamente 1814-1815) publicada por J.-F. Var *in* Cuadernos Verdes 1992, nº 10-12, p. 241 a 268, precisamente p. 254, sacada de una publicación de Pierre Chevallier en las Memorias de la Sociedad académica del Alba, referente a Louis Mathias de Barral, antiguo obispo, francmasón del Rito Escocés Rectificado, y un Documento inédito sobre el Rito Escocés Rectificado (carta de J.B. Willermoz) de 20 de mayo de 1966, p. 204 a 213.

<sup>224</sup> Porset y Revauger 2013, p. 2810.

<sup>225</sup> “Los orígenes del Régimen Rectificado”, *El Simbolismo* nº 385-386, Julio-Septiembre de 1968, p. 316.



la edición colectiva de sus obras (p. 37), se puede leer en la producción del artículo correspondiente: “Willermoz... había sido iniciado ya en 1749, si se toma por buena la carta del 12 de octubre de 1781 a Charles de Hesse, en una logia desconocida de la que se convertiría en el Venerable Maestro dos años más tarde (o sea 21/22 años)...<sup>226</sup>

La extensa carta de presentación, dirigida por Willermoz a Hund<sup>227</sup> (14-18 de diciembre de 1772), comienza por un resumen de su carrera masónica, por desgracia imprecisa sobre este punto: “admitido muy joven en nuestra Orden, ... en 1752 fui elegido Venerable”.

Subrayemos, en primer lugar - a propósito de la cita de Jean Saunier *supra*- el gran valor histórico que reviste la correspondencia de Willermoz y Charles de Hesse, de la que se extrajo la carta de 12 de octubre de 1781 mencionada antes para el estudio de la Masonería espiritualista del siglo XVIII<sup>o</sup> en general, y el nacimiento del Régimen Escocés Rectificado en especial. René le Forestier había puesto al final de su obra *La Francmasonería Templaria y ocultista en los siglos 18<sup>o</sup> y 19<sup>o</sup>* (1970, p. 984) una nota especial específicamente titulada “Fuentes manuscritas” en la cual aclaraba que los dos “depósitos principales” estaban en la “Biblioteca de la Ciudad de Lyon y los archivos de la Gran Logia Nacional de Dinamarca en Copenhague”. Continuaba así: “La copia de uno de los dossiers de los archivos masónicos daneses, signatura *F II volumen 10 f*, primero había sido amablemente comunicada en Holanda al autor por el Sr. G. Van Rijnberk; el cotejo con los originales estableció la perfecta fidelidad de esa primera copia”.

Según afirmación del mismo Gérard Van Rijnberk<sup>228</sup>, esa correspondencia (56 cartas) formaba parte de los documentos que había

*“recogido con vistas a la obra que estaba preparando sobre Willermoz, principalmente una copia in extenso [...] hecha en la Gran Logia de Copenhague de la correspondencia, descubierta por mí, de Charles de Hesse y Willermoz. En el transcurso de la estancia que tuvo Le Forestier en mi casa durante el verano de 1934, le transmití esa copia para permitirle que sacara notas para su uso. El Sr. Forestier informó de sus notas a la Sra. Joly, lo cual permitió a ésta enriquecer su volumen. Hizo de ello un uso acertado e inteligente, aparentemente sin saber que esas valiosas informaciones eran proporcionadas de segunda mano”.*

Con ocasión de homenajear los trabajos de Gérard Van Rijnberk, cuyos dos volúmenes de 1935 y 1938, seguidos por el de 1948, contribuyeron a abrir una vía a las investigaciones “documentadas”, con rigor, sobre los temas que hemos abordado aquí. Lo que hace particularmente interesante la correspondencia Hesse/Willermoz es que éste, de temperamento más bien secretista en general, como pudimos comprobar ampliamente, se muestra muy pródigo en explicaciones circunstanciadas y completas, en favor de un gran personaje cuyo apoyo buscaba

---

<sup>226</sup> Las diferencias de contenido entre las dos versiones sucesivas las subrayamos nosotros.

<sup>227</sup> Hiram 1935, p. 106 y Steel-Maret, p. 148.

<sup>228</sup> 1938, p. 50 nota 1.

para su Régimen. Gérard Van Rijnberk, antes de su obra sobre Martines, había publicado una parte de esa correspondencia en un artículo que trataba del fenómeno “iluminista”: “El Ocultismo y la Metapsicología del siglo XVIII<sup>o</sup>”, París: *Revista Metafísica* nº 1-3, 1934.

La carta mencionada por Jean Saunier, con fecha de 12 de octubre de 1781, forma parte de ese conjunto, y largos extractos son reproducidos por Van Rijnberck en las páginas 165 a 171 de su obra de 1935, precedidos por esa apreciación que sólo podemos compartir: “una larga epístola llena de detalles sobre su propia vida, pero también muy importantes para la historia de Martines...” Por desgracia, Van Rijnberk comienza su cita parcial evocando el nacimiento de la Gran Profesión, que se sitúa mucho después de la iniciación de Willermoz... de modo que la fecha de 1749, citada por Jean Saunier, no figura evidentemente en la reproducción. Ese importante extracto es objeto de reedición idéntica por Jean-François Var en los *Cuadernos Verdes* (nº 8 de 1986, p. 69 a 76), acompañado por otras dos cartas al mismo correspondiente, y de una cuarta. Las obras de Alice Joly, G. Van Rijnberk y sobre todo René Le Forestier contienen numerosos extractos o citas de cartas de ese conjunto, que el último citado afirma haber “utilizado ampliamente” en su última obra.

Es sólo basándose en esa carta de Willermoz con fecha de 1781 (que no citaba en 1968 durante la primera publicación de su texto, y de la que debió consultar posteriormente una copia íntegra), cómo Saunier parece haber modificado la fecha de la iniciación de Willermoz (en 1749 en vez de 1750 inicialmente, esa última fecha no está confirmada en ningún sitio expresamente por Willermoz), y su edad aproximada que deriva de ello (21/22 años en vez de 22/23 años). En ese sentido, he aquí lo que destaca bajo la pluma de Willermoz, ocupado en refutar los argumentos que Beyerlé<sup>229</sup> había publicado contra él después del Convento de Wilhelmsbad:

*“... mi propia experiencia me enseñó que se puede ser antiguo masón sin conocer mucho la M.; puesto que había sido masón durante 18 años, había presidido una logia numerosa y había acumulado al menos 60 Grados masónicos, incluso algunos bastante raros y valiosos en diferentes sistemas, antes de conocer la primera palabra de la Masonería esencial, y es bajo ese velo espeso, agobiante, desolador para un hombre que amaba tanto el bien, que buscaba con sinceridad conocerlo, que he pasado casi la mitad de mi carrera masónica”.*

Willermoz se refiere aquí a su entrada en la Orden de los Élus Cohens, cuya fecha de marzo es irrefutable<sup>230</sup>, Orden en la cual ocupará de entrada un lugar significativo a partir de junio de

---

<sup>229</sup> Jean Pierre Louis Beyerté (1738-1805) *eques a Fascia*, Prefecto de Lorena en la Orden Rectificada, ausente del Convento, publica el mismo año 1782 una obra crítica contra las decisiones del Convento, *De Convertu Generali Latomorum*, s.l.n.d., 256 páginas, cuestionando vivamente a Willermoz, cuya respuesta fue publicada en la obra titulada *Respuesta a las afirmaciones contenidas en la obra R.F.L. A Fascia, etc.*, Lyon, 1784, ver p. 19.

<sup>230</sup> Equinoccio de marzo de 1967 según la expresión de Le Forestier 1928, p. 445; la primera carta de Martines a Willermoz está fechada el 19 de junio de 1767, dirigida “A nuestro muy Respetable y altísimo maestro, nuestro inspector general caballero” etc. Van Rijnberk 1938, p. 73. Willermoz mismo escribe a Hesse-Cassel el 12 de octubre de 1781, “a principios del año 1767 tuve el honor de adquirir mis primeros conocimientos en la Orden...”.

1767; la afirmación “había sido masón durante 18 años” en la fecha de marzo de 1767 remite al año 1749. El número 18 es preciso en esta ocasión, no como la afirmación “tenía 20 años” que se entiende como aproximada. Salta a la vista que si hubiese entrado en Masonería en 1750, Willermoz, situándose en 1767, hubiera escrito “durante 17 años”.

### **Nota adicional sobre los Fondos “L.A.” o “J.B.W.-L.A.”**

Robert Amadou dio en la primera entrega de la revista *Renaissance Traditionnelle* dedicada a su publicación, el nº 123-124, julio-octubre 2000 (p. 173 y siguientes), explicaciones relativas al “descubrimiento con sorpresa suya” de esos Fondos, que dependen de Francisque Bréghot du Lut (nacido hacia 1850), tío de Claire, esposa de Lambert, quien los heredó a su muerte.

Francisque, lejano pariente de J.B. Willermoz, no lo había recibido pues por parentesco. Los Fondos le llegaron sin que lo hubiera buscado, ni solicitado en el departamento de l’Ain o colindante, hacia 1890. Ahora bien, sabemos<sup>231</sup> que a primeros de 1794, después de trasladar sus numerosos baúles de papeles misteriosos a casa de su hermana, la Sra. Provensal, y de paso haber levantado la sospecha del vecindario, Willermoz no podía decidir abandonar sus valiosos archivos; su empeño tenía algo de heroísmo. Su hermano le prestó uno de sus áticos para dejarlos allí, y dejó Lyon el 6 de febrero de 1794: lo volvemos a encontrar el 6 de junio en Sermenas, cerca de Néron, en el Ain... ¿En qué momento el lote de las cartas que se encuentran allí fue sustraído del conjunto de los Archivos? Él mismo había destruido una parte (sesenta cartas) en 1794 (referencia *supra*). ¿Ese lote se extravió cuando recuperó sus Archivos después de los acontecimientos, o después de su muerte? El caso es que reaparece como si fuera por encantamiento en el mismo momento que el conjunto que cayó en manos de Steel-Maret... Robert Amadou, quien estuvo en contacto a partir de 1973 con el dueño que sucedió a Claire de Lambert, lamenta no saber más al respecto.

Claire de Lambert había depositado esos fondos en su castillo de Confolens (cerca de la ciudad Valencia en el Drôme), comprado por su tío Francisque Brégot du Lut en 1906, y demolido en 1966. Es allí donde recibió la visita de Gérard Van Rijnberk, quien introdujo en sus tres volúmenes documentos de los Fondos. Escribe en 1935<sup>232</sup> “5. En el castillo de Confonlin [sic] la Sra. de Lambert tuvo la bondad de poner a mi disposición los archivos de su tío, el fallecido Sr. Brégot du Lut. Encontramos varias cartas de Rudolphe Salzman a Willermoz”. Habrá palabras de agradecimiento a la Sra. Lambert en sus obras de 1938 y 1948. Anotemos, a título documental, que cita principalmente la carta de Salzman quien afirma el 22 de abril de 1779 que:

*“Saint-Martin ha vuelto de sus prejuicios hacia la francmasonería “puesto que es allí donde se encuentran reagrupados todos los buscadores e incluso aquellos que tienen la fortuna de recibir...””*

---

<sup>231</sup> Joly 1938, p. 296-297.

<sup>232</sup> 195, p. 184, Bibliografía de los manuscritos, párrafo 5.

Después del fallecimiento de Claire Lambert, dos depositarios privados se suceden, con los que R. Amadou tenía contactos. Eso le permitió, con Cathérine Amadou, publicar en la Revista *Renaissance Traditionnelle* el conjunto de los Fondos, sucesivamente en los nº 123-124; 135-136; 141, 145 a 148; 150 a 152 (2000-2008) y un complemento en el nº 153 de enero de 2009, una importante carta de Willermoz a Diego Naselli de Nápoles del 31 de Marzo de 1780<sup>233</sup>, así como “el Estado de la Correspondencia Salzmänn-Willermoz según *el Carnet de las cartas de Willermoz 1777-1783*”. Las cartas de Salzmänn a Willermoz se extienden de 1779 a 1813 y esa correspondencia de 29 cartas (3 habrían sido destruidas...) fue completada con cartas de los años 1818 y 1819 que se encuentran en la BmL. Esos Fondos contienen muchas otras cartas y documentos diversos, principalmente referentes a Bacon de la Chevalerie y la *Estricta Observancia*. El inventario completo de su contenido se encuentra en *Renaissance Traditionnelle* nº 123-124, páginas 186 a 193.



*Jean-Baptiste Willermoz*

---

<sup>233</sup> BmL, Ms. 5903 (I-II), 73 y 116 p.



## FUENTES

- AMADOU Robert, « Notes sur l'Histoire posthume des Archives de Papus », *Les Cahiers de la Tour Saint Jacques*, IX (1962), p. 241-242 ;
- , « Les Archives de Papus à la B.m.L. », *L'Initiation*, avril-juin 1967, p. 75-91 et « addendum », *in ibid.*, juillet-décembre 1967, p. 178 ;
- , [sous le pseudonyme de MAHARBA] « À propos du Régime Écossais Rectifié et de la Grande Profession », *Le Symbolisme*, n° 391, octobre-décembre 1969, p. 63 ;
- , Martinès de Pasqually, *Traité de la Réintégration*, etc., « Version originale... », par Robert Amadou, Paris : Robert Dumas, 1974, précédée d'une « Introduction » et de « Documents » ;
- , « Préface » à PAPUS, *Martinès de Pasqually – sa vie, ses pratiques magiques*, Paris : Robert Dumas, 1976, p. VI-X « Des papiers qui font signe » ;
- , « Des papiers qui font signe (Notice bibliographique) », in *Archives Secrètes...*, Genève/Paris : Slatkine, 1985, p. XLIX à LIX ;
- , *Martinisme*, 2<sup>e</sup> édition revue et augmentée, CIREM 1997 ;
- , « Préface » à Serge CAILLET, *La Franc-Maçonnerie égyptienne de Memphis-Misraïm*, Paris : Dervy, 2003.
- BAADER, Franz von —, *Les Enseignements secrets de Martines de Pasqually précédés d'une Notice sur le Martinésisme & le Martinisme*, Paris : Bibliothèque Chacornac, 1899 ; réédition Paris : Robert Dumas, 1976.
- BERNHEIM Alain, *Les Débuts de la Franc-Maçonnerie à Genève et en Suisse*, Genève : Slatkine, 1994 ;
- , « La Stricte Observance », *Revue Acta Macionica*, n° 8, 1998 ;
- , « Notes à propos du Rite Écossais Rectifié », *Revue Acta Macionica*, n° 11, 2001 ;
- , *Une certaine Idée de la Franc-Maçonnerie*, Paris : Dervy, 2008.
- BORD Gustave, *La Franc-Maçonnerie en France des Origines à 1815*, Tome Premier [seul paru] *Les Ouvriers de l'Idée révolutionnaire (1688-1771)*, Paris : Librairie Nationale, 1908 ; reprint Genève/Paris : Slatkine, 1985.
- BOUCHET Gervais-Annet, « Les Documents Martinistes - Les Chevaliers Bienfaisants de la Cité Sainte - Les Illuminés Coens - La Correspondance de Martinez Pasqually et celle de St. Martin », *Revue Signum* n° 2, Lyon, 1922, p. 67-68 [cette revue n'aurait connu que trois numéros réunis ensuite en un volume].
- BRENGUES Jacques, « De la Grande Loge au Rite Écossais Rectifié ou la mauvaise Conscience de Joseph de Maistre », *Revue des Études Maistriennes* n° 5-6, « Illuminisme et Franc-Maçonnerie », Paris : Les Belles Lettres, 1980, p. 133.
- CAILLET Serge, *La Franc-Maçonnerie égyptienne de Memphis Misraïm*, « 2<sup>e</sup> édition revue, corrigée et augmentée » ; Paris : Dervy, 2003 ;
- , Préface à Robert AMBELAIN *Templiers et Rose-Croix*, Montélimar : Signatura, 2010 ;
- , Préface à Robert AMBELAIN *Le Martinisme, Histoire et Doctrine*, suivi de *Le Martinisme contemporain et ses véritables Origines*, Montélimar : Signatura, 2011 ;
- , *La Gnose de Robert AMBELAIN*, Préface à Adam Dieu rouge, Montélimar : Signatura, 2013 ;
- , Préface à Jean SAUNIER, *Les Chevaliers aux Portes du Temple, aux Origines du Rite Écossais Rectifié*, Paris : Éditions Ivoire-Clair, 2005 ;
- et la « Chronique » « Acta Martinista » in *Renaissance Traditionnelle*.
- CHATEAURHIN G. de, [ps. de Gérard van RIJNBERK] *Bibliographie du Martinisme*, Lyon : Derain-Raclet, 1938.
- DACHEZ Roger, « Sources et Fonctions de l'Histoire secrète chez J.-B. Willermoz », *Politica Hermetica*, n°10, 1996, p.79 ;

- , « La Parathéurgie chez Jean-Baptiste Willermoz et dans la Maçonnerie rectifiée », in *Ésotérisme, Gnoses & Imaginaire symbolique – Mélanges offerts à Antoine Faivre*, « Gnostica » n°3, 2001, p. 363 sq.
- DERMENGHEM Émile, *Joseph de Maistre mystique*, Paris : La Connaissance, 1923 ; Paris : La Colombe, 1946, « Nouvelle édition revue et corrigée » ;
- , *Joseph de Maistre, La Franc-Maçonnerie, Mémoire inédit au Duc de Brunswick, (1782)* Paris : Rieder, 1925 ;
- , *J.-B. Willermoz - Les Sommeils*, Paris : La Connaissance, 1926.
- DURAND Gilbert, « Maistre, le Mythe romantique et le Rit Écossais Rectifié », *Revue des Études Maistriennes* n°5-6, « Illuminisme et Franc-Maçonnerie », Paris : Les Belles Lettres, 1980, p.183.
- FAIVRE Antoine, « Lettres inédites de J.-B. Willermoz et de quelques autres... (Fonds Bernard-Frédéric de Turckheim) », *Renaissance Traditionnelle* n°35, 36, 38 et 39 (1978-1979) ;
- , « Joseph de Maistre et l'Illuminisme : Rapports avec Jean-Baptiste Willermoz », *Revue des Études Maistriennes* n°5-6, « Illuminisme et Franc-Maçonnerie », Paris : Les Belles Lettres, 1980, p.125 ;
- , « Le Fonds Bernard-Frédéric de Turckheim (1752-1831), Contribution à l'Histoire du Régime Écossais Rectifié », *Renaissance Traditionnelle* n°49 à 52 (1982-1983) ; il s'agissait de la reprise refondue de deux articles déjà publiés : A/ « Une Collection maçonnique inédite, le Fonds B.F. de Türckheim », *Revue de l'Histoire des Religions*, janvier-juin 1969. B/ « Le Fonds B.F. de Türckheim (Domaine allemand) », *Bulletin de la Faculté des Lettres de Strasbourg* (en collaboration avec Jules KELLER), février 1969, fasc. 5.
- FOURNIE Pierre, *Ce que nous avons été, ce que nous sommes, et ce que nous deviendrons*, Londres, 1801 ; réédition en fac-simile avec une introduction de Robert AMADOU et de nombreux documents, in LOUIS-CLAUDE DE SAINT-MARTIN, *Œuvres complémentaires*, Série I, Tome 3, Hildesheim/Zurich/New York : Georg Olms Verlag, 1986.
- GLEICHEN Charles-Henri, baron de, *Souvenirs*, Paris : Techener, 1868 ; reprint Milano : Archè, 2004.
- HERTZBERGER (Librairie), Vente de la Bibliothèque du château « Le Brigon » [situé à Gières (Isère) France], Amsterdam : du 23 au 26 janvier 1956, *Livres et Périodiques sur la Franc-Maçonnerie* (nom de code « Hiram ») et *Manuscrits et Autographes maçonniques e.a. des Archives de Jean-Baptiste Willermoz (1730-1824) ensemble avec Brévets, Certificats, Décors, Diplômes, Estampes, Portraits, Cachets et d'autres Documents Maçonniques* (nom de code « Willermoz ») 2 parties en 2 vol. de respectivement 1942 et 310 articles.
- HESS Walter, *Chevaliers et Francs-Maçons, Approche contemporaine de l'Histoire du Rite Écossais Rectifié*, Paris : Ivoire-Clair, 2001.
- HIRAM (ps. de Emmanuel BON), *J.-B. Willermoz et le Rite Templier à l'O. de Lyon*, Fédération Nationale Catholique : Paris, 1935 – 1<sup>re</sup> partie seule publiée.
- JOLY Alice, *Un Mystique lyonnais et les Secrets de la Franc-Maçonnerie*, Mâcon : Protat, 1938.
- , *Jean-Baptiste Willermoz et l'Agent Inconnu des Initiés de Lyon*, Paris, Denoël, 1962.
- JOLY Henry, « Les Archives Maçonniques de Jean-Baptiste Willermoz à la Bibliothèque municipale de Lyon » (en fait par Alice Joly), *Bulletin des Bibliothèques de France*, Juin 1956, p. 420-424.
- LAURANT Jean-Paul, « Joseph de Maistre Inspirateur des Occultistes » in *Revue des Études Maistriennes*, n°5-6, « Illuminisme et Franc-Maçonnerie », Paris : Les Belles Lettres, 1980, p.217.
- LE FORESTIER René, *Les Illuminés de Bavière*, Paris : Hachette, 1914 ;
- , *La Franc-Maçonnerie occultiste au XVIII<sup>e</sup> siècle & l'Ordre des Élus Coëns*, Paris : Dorbon-Aîné, s.d. [1928] ;



- , *La Franc-Maçonnerie Templière et Occultiste* Paris, Aubier-Montaigne, et Louvain : Nauwelaerts, 1970.
- LIGOU Daniel (sous la direction de), *Dictionnaire de la Franc-Maçonnerie*, Paris : Quadrige-Puf, 2006, Édition revue, corrigée et augmentée par Charles Porset et Dominique Morillon.
- MAISTRE Joseph de, *Écrits maçonniques de Joseph de Maistre et de quelques-uns de ses Amis Francs-Maçons*, in *Joseph de Maistre, Œuvres, II*, Genève : Slatkine, 1983, « Édition critique par Jean Rebotton, Avant-propos d'Antoine Faivre » ;
- , *Les Soirées de Saint-Petersbourg*, in *Joseph de Maistre, Œuvres, III*, Genève : Slatkine, 1993, 2 volumes, « Édition critique sous la direction de Jean-Louis Darcel ».
- MONTCHAL Charles, *Grand Prieuré Indépendant d'Helvétie – Régime Écossais Rectifié*, 4<sup>e</sup> édition revue et corrigée, Genève : 1926 (ouvrage hors-commerce).
- NOEL Pierre, « De Stockholm à Lyon, d'un rituel suédois et de l'usage qu'en fit J.-B. Willermoz », *Revue Acta Macionica*, 1998, n°8, p.99 à 150 ;
- , *De la Stricte Observance au Rite Écossais Rectifié*, site [www.fm-fr.org](http://www.fm-fr.org) ;
- , « La Profession », *Renaissance Traditionnelle* n°168, Octobre 2012, p.231.
- PAPUS (ps. de Gérard ENCAUSSE) *Martinès de Pasqually – sa vie, ses pratiques magiques*, Paris : Chamuel, 1895 ;
- , *Martinésisme, Willermosisme, Martinisme et Franc-Maçonnerie* Paris : Chamuel, 1899 ;
- , *L'Illuminisme en France 1771-1803 Louis-Claude de Saint-Martin Sa Vie – Sa Voie Théurgique...*, Paris : s.n., 1902.
- PORSET Charles et REVAUGER Cécile, (sous la direction de) *Le Monde maçonnique des Lumières (Europe-Amériques & Colonies), Dictionnaire prosopographique*, Paris : Honoré Champion, 2013, 3 volumes.
- REBOTTON Jean, « Maistre, alias *Josephus a Floribus*, pendant la Révolution : Repères et Conjectures », *Revue des Études Maistriennes*, T. 5-6, « Illuminisme et Franc-Maçonnerie », Paris : Les Belles Lettres, 1980, p.141 ;
- , *Écrits maçonniques de Joseph de Maistre*, in *Joseph de Maistre, Œuvres, II*, Avant-propos d'Antoine Faivre, Genève : Éditions Slatkine, 1983.
- REVUE des Études Maistriennes, T. 5-6, « Illuminisme et Franc-Maçonnerie », Paris : Les Belles Lettres, 1980.
- RIJNBEEK Gérard Van, « L'Occultisme et la Métapsychologie du XVIII<sup>e</sup> Siècle », Paris : *Revue Métapsychique*, n° 1-3, 1934 ;
- , *Un Thaumaturge au XVIII<sup>e</sup> siècle*, Paris : Félix Alcan, 1935 & Lyon : Raclet, 1938. Les exemplaires non vendus du premier volume furent remis en vente en 1938 par Raclet avec étiquette à ses nom et adresse sur le titre ; réédition en fac-simile in Louis-Claude de SAINT-MARTIN, *Œuvres Complémentaires, Série II, Tome 1*, Avec une Préface de Robert AMADOU, Hildesheim/Zurich/New York : Georg Olms Verlag, 1982 ;
- , *Épisodes de la Vie ésotérique, 1780-1824. Extraits de la Correspondance inédite de J.-B. Willermoz, du Prince Charles de Hesse-Cassel et de quelques-uns de leurs contemporains*, Lyon : Derain, 1948.
- SAUNIER Jean, ou OSTABAT [ps. de Jean SAUNIER] Divers articles parus à la Revue *Le Symbolisme* à Paris, dont : « À Propos De la Terminologie » et « Les Origines du Régime Rectifié » n°385-386, Juillet-Septembre 1968, respectivement pages 294 et 309 ; « Éléments d'une Bibliographie » et « Le Caractère chrétien de la Maçonnerie écossaise Rectifiée au XVIII<sup>e</sup> Siècle », n°387, Octobre-Décembre 1968, respectivement pages 22 et 56 ; à la rubrique « Correspondance » du *Symbolisme* n°388, Janvier 1969 (texte non repris dans l'édition collective de 2005), p. 183 à 192 : réplique de Jean SAUNIER, à la réponse de Robert AMBELAIN à divers passages (donnant lieu aux notes n°23 et 45 du texte original) de

- l'article signé OSTABAT « Les Origines du Régime Rectifié » précité, même revue n°385-386, Juillet-Septembre 1968 ; « Les Chevaliers Profès de la Stricte Observance Templière et du Régime Écossais Rectifié » n°389, Avril-Juin 1969, p. 240 ;
- , « Élie Steel-Maret et le renouveau des études sur la Franc-Maçonnerie illuministe à la fin du dix-neuvième siècle », *Revue de l'histoire des Religions*, Juillet 1972, p 53-81 (réédité in *Archives Secrètes* Genève : Slatkine, 1985) ;
- , *Les Chevaliers aux Portes du Temple – Aux Origines du Rite Écossais Rectifié*, Paris : Éditions Ivoire-Clair, 2005, qui reprend la plupart des textes ci-dessus publiés au *Symbolisme*, et d'autres concernant ce rite, publiés au *Symbolisme* ou aux *Cahiers Verts*, avec une préface générale de Serge CAILLET.
- STEEL-MARET (ps. de Gervais-Annet BOUCHET et Marius BOCCARD), *Archives Secrètes de la Franc-Maçonnerie*, Édition et introduction par Robert AMADOU – Avec une Étude de Jean SAUNIER, Genève : Slatkine, 1985 ; réédition *ibid*, 2012.
- VIATTE Auguste, *Les Sources occultes du Romantisme – Illuminisme-Théosophie- 1770-1820*, Paris : Honoré Champion, 1928, 2 volumes ; Genève : Slatkine Reprints, 2009.
- VIVENZA Jean-Marc, *Histoire du Grand Prieuré des Gaules – 'Le Régime Écossais Rectifié du XVIIIe Siècle à nos jours'*, Paris : Les Éditions du Simorgh, 2011.
- VULLIAUD Paul, *J. de Maistre Franc-Maçon*, Paris : Nourry, 1926 ;
- , *Les Rose-Croix lyonnais au XVIIIe siècle* Paris : Nourry, 1929 ;
- , *Histoires et Portraits de Rose-Croix*, Milan : Archè, 1987 ; « Note bio-bibliographique de François Secret – Avant-propos et Notes de Jean-Pierre Laurant ».

G.E.I.M.M.E.





## CONTEMPLACION EL CAMINO MISTICO OLVIDADO POR LOS CRISTIANOS

WILLIGIS JÄGER<sup>234</sup> (O.S.B.-Maestro Zen)



*En el marco entrañable del convento de San Juan de la Cruz de Segovia, en una tarde soleada y apacible, nos recibe el P. Willigis Jäger en el despacho de amplio ventanal. El aire está impregnado de fragancia de mirra. El P. Jäger ya es conocido en nuestro país desde el año 1982, cuando por primera vez vino a dar un curso. Es autor de varios libros y escritos. Traducidos al español hay: “La oración contemplativa según san Juan de la Cruz” (Edit. Obelisco) y “Contemplación, encontrar a Dios hoy” (Edit. Narcea, Madrid). En preparación: “En busca del sentido de la vida”<sup>235</sup>. El p. Willigis reúne en sí las características de ser monje benedictino y a la vez maestro Zen, discípulo de Yamada Rōshi.*

### ¿Cómo definiría usted la contemplación?

Toda religión, aparte de sus enseñanzas, rituales y liturgia, o sea, de los elementos exotéricos, conoce un camino a la experiencia, es decir, un camino esotérico. Y en el cristianismo, durante toda la Edad Media, se utilizó el término “contemplación” para el sendero que conduce a la experiencia de lo divino.

---

<sup>234</sup> Willigis Jäger, nacido en 1925, sacerdote benedictino desde el año 1946, es uno de los guías espirituales más importantes de nuestro tiempo. Como sacerdote benedictino está profundamente enraizado en la tradición contemplativa del cristianismo. Para ahondar en sus experiencias trascendentales se entrenó en el camino radical del zen en un centro de la escuela zen Sambo-Kyodan, de Kamakura (Japón), y tras doce años de entrenamiento fue nombrado Maestro Zen con el nombre de Ko-un Rōshi. En el año 1983 fundó en Würzburg, Alemania, la casa de San Benito, perteneciente a la abadía de Münsterschwarzach, que dirigió hasta el año 2002. A partir de ese momento imparte cursillos de zen y contemplación en el “Benediktushof”, puesto a su disposición para que pueda continuar su importante labor espiritual.

<sup>235</sup> Hoy publicado por Narcea S.A. de Ediciones, 5ª Edición, Madrid 2011. También se han publicado en castellano otras obras suyas como *Partida hacia un país nuevo* y *En cada ahora hay eternidad*, Ed. Desclée de Brouwer, Bilbao 2004 y 2005 respectivamente.

Diferenciamos entre tres grados en la oración cristiana:

1. La oración verbal: *oratio*.
2. La oración meditativa: *meditatio*.
3. La oración contemplativa: *contemplatio*.

La última forma de oración se enseñó hasta bien entrada la Alta Edad Media.

### **¿Quiénes la practicaban?**

Los grandes místicos de Occidente, como por ejemplo, Casiano, Evagrio Pónico, Dionisio, Buenaventura, el maestro Eckhart, Hugo de san Víctor, los autores de la “Filocalia” y de la “Nube del no-saber” respectivamente, Teresa de Jesús, San Juan de la Cruz, Madame Guyon...

**No menciona usted a Ignacio de Loyola, cuyos ejercicios son tan extendidos hasta hoy en la Iglesia Católica.**

No, no le menciono porque él abandonó la tradición, entendiendo por contemplación también una oración que incluye la imaginación, las representaciones, que pertenecen al ámbito de la meditación.

### **¿Cuál es la diferencia entre meditación y contemplación?**

Hoy en día, lamentablemente, ya no se utilizan estos dos términos en sus formas originales. La meditación, según la clasificación tradicional, se refiere a los dones intelectuales y sensuales del ser humano: la razón, los sentimientos y los sentidos, ocupándose de imágenes, palabras y metáforas que estimulan las potencias del alma. Pero los que se encaminan a la contemplación han de dejar atrás la meditación durante este ejercicio. Por otro lado, se da por supuesto que los que se dediquen a la contemplación ya han practicado intensamente las otras dos formas de oración. La contemplación únicamente es posible cuando queden calladas la razón, la memoria y la voluntad. Todas las potencias del alma están aquí pasivas. Ninguna idea o contenido serán admitidos, incluso habrá que abandonar todas las visiones, pensamientos e ideas religiosas. Contemplación es un “puro mirar”; algo le va sucediendo al orante. Se trata de despertar el verdadero ser divino.

### **¿Qué tipo de instrucción para la oración contemplativa dieron los anteriormente citados místicos?**

San Juan de la Cruz, en su libro “Llama de amor viva” (III,36) escribe, por ejemplo, que en cuanto el alma comience a entrar en ese estado sencillo y sereno de la contemplación, agotándosele la meditación, nunca deber intentar figurarse cualesquiera meditaciones o agarrarse a consolaciones espirituales.

### **En relación a esto, ¿cómo ve Vd. los caminos espirituales de Oriente?**

Los caminos esotéricos de Oriente, como son el Vipassana, el Zen, y algunas formas de Yoga, tienen un gran parecido con la contemplación. Las instrucciones básicas se asemejan mucho. La contemplación, en su sentido puro, es un camino paralelo a dichas formas orientales y, en mi opinión, debería volver a utilizarse este término en su concepto clásico dentro del ámbito cristiano.

### **Háblenos un poco más de las clasificaciones de la oración cristiana.**

Bien, pues tenemos, además, la clasificación de la oración apofática y de la catafática (Apo=fuera; Kata=correspondiente; Phatis=discurso, palabra). La espiritualidad catafática utiliza contenidos de la consciencia, o sea, imágenes, símbolos, ideas, conceptos, creyendo que el ser humano los necesita para poder acercarse a Dios. La espiritualidad apofática equivale a la contemplación, siendo orientada a la consciencia pura, vacía, con el fin de que lo divino pueda llegar a manifestarse en ella. Los contenidos se consideran aquí un obstáculo. Mientras la consciencia quede apegada a imágenes o conceptos, aún no se ha llegado allí donde tiene lugar la verdadera experiencia de Dios, pues éstos oscurecen lo divino.

### **En su opinión, ¿hay muchos cristianos que practican la contemplación?**

La gran mayoría de los cristianos, igual que la mayoría de las personas de las demás grandes religiones, va por el camino catafático, o sea, se sirve de imágenes, ideas, palabras. Por esto, la espiritualidad catafática desempeña un papel fundamental en todas las religiones. Y éstas necesitan las imágenes, los conceptos, porque sin ellos no se puede comunicar ninguna fe; pero, por otro lado, se corre el peligro de conferirles demasiada importancia.

### **¿Cómo ve Vd. la mística frente a la teología?**

Bueno, la mística y la teología son los dos pilares de la religión y únicamente cuando ambos existen altamente desarrollados y en equilibrio, la vida religiosa florece de veras. Por eso, para la mística, la contemplación ha sido la verdadera meta de la pedagogía de la fe. Pero tengo que añadir que la mística o, lo que es lo mismo, la espiritualidad apofática, ha sido considerada por la Institución como algo sospechoso. No le falta razón a veces, especialmente cada vez que el camino místico se volvió en alto grado antiteológico o incluso anti-intelectual, llegando a caer incluso en lo parapsicológico.

### **¿Quiénes están llamados al camino de la contemplación?**

En los últimos siglos se creyó que solamente “algunas personas escogidas” eran aptas para tener una experiencia mística y, hasta hace muy poco, en los mismos conventos fue necesario tener un permiso especial para poder leer los escritos de San Juan de la Cruz o del maestro Eckhart, aunque los místicos mismos recomiendan esta forma de oración a todo el mundo, en especial a los religiosos. Madame Guyon, por ejemplo, escribe: *“Todos son aptos para la oración*

*interior. Es una gran desgracia que la mayoría de la gente cree no estar llamada a ella. Pero lo estamos todos, igual que lo estamos a la redención”.*

Y San Juan de la Cruz escribe en el prólogo a la “Subida al Monte Carmelo” que ese libro trata de cómo podrá prepararse el alma para unirse con Dios rápidamente, asimismo de las diferentes maneras e instrucciones para principiantes y adelantados. Y en el cap. II,15,4 pasa a decir que está convencido de que todo el mundo posee las condiciones necesarias para ello, puesto que esa luz (de la contemplación) nunca le falta al alma, pero que debido a las imágenes creadas y a los velos que tapan el alma, no entran en ella.

Para Luis Blosius, benedictino del siglo XIV de Francia, el estado de la contemplación es, por lo menos para todo religioso, lo más natural del mundo. Y llega a decir que si esta perfección le parece demasiado alta a alguien, esa persona, para él, no es ningún monje.

### **¿Cree Usted que la contemplación es lo suficientemente conocida entre los guías y directores espirituales cristianos?**

No, lamentablemente no, y habrá que preguntarse el motivo. Sorprende, por ejemplo, ver que en todas las publicaciones con motivo del 400 aniversario de San Juan de la Cruz (1591-1991), no se encuentra nada referente a la práctica de su camino de contemplación. Hoy día, muchos cristianos se dirigen hacia Oriente en busca de caminos esotéricos, porque en el cristianismo no encuentran las instrucciones necesarias. Hay quiénes han abandonado la Iglesia, uniéndose a grupos esotéricos libres. Hay muchas más personas místicas de lo que la Institución se puede imaginar.

### **¿Nos puede decir algo más acerca de las prácticas tradicionales cristianas?**

Hay ciertas estructuras básicas en la mística que son iguales en todas las religiones. O bien se recomienda la concentración de la consciencia mediante una imagen, un sonido, una palabra, la respiración, la luz, o sea, mediante un contenido como foco donde se concentre la consciencia, o bien la mantienen libre de cualquier contenido o estructura, ya sea ésta de índole material, psíquica o intelectual.

Hablaré primeramente de la concentración de la consciencia.

Los monjes, desde siempre, han conocido la interiorización con ayuda de la respiración. Recomendando a este respecto la lectura del libro La Filocalia que describe la vida oracional de los monjes de la Iglesia Oriental.

Aparte de esto, siempre se ha considerado importantísimo sentarse durante largos períodos en quietud. Esto podrá hacerse en un banco de una iglesia, en casa en una silla, en un banquillo o sobre los talones. El citado libro de la Filocalia también describe este ejercicio.

Luego tenemos el ejercicio con una palabra. Casiano, que nos cuenta la vida y oraciones de los eremitas y cenobitas del desierto, describe este ejercicio ampliamente y recomienda la frase:



*“Oh Dios, ven en mi ayuda, Señor, date prisa en socorrerme”*<sup>236</sup>. A este respecto recomiendo la lectura de sus “Colationes X”.

La “oración continua” que nos recomienda Jesús (Lc 18,1) únicamente puede tener lugar en el nivel contemplativo cuando, después de haber practicado durante un período largo, “está rezando en la persona”, habiéndose formado un hábito en el alma que una y otra vez vuelve a conducir a la experiencia de la oración. La “buena opinión” que muchos cristianos practican, no es suficiente para ello.

El autor de “La Nube del No Saber” (Edic. Paulinas), en los capítulos 7, 36, 37 y 39, da instrucciones para el uso de la palabra en la contemplación.

Cuando se haya progresado hasta cierto punto en la oración, ya no se observa la respiración, sino el sonido. Habrá que “cantar” interiormente, por así decir, la vocal, conduciendo ésta la respiración. La meta consiste en hacerse uno con la palabra, mejor dicho, con el proceso de “cantarla” o pronunciarla interiormente. Hay que volverse el sonido mismo, entonces se va sosegando el fuero interno. La consciencia queda concentrada en la palabra o en la vocal, con lo cual se consigue el desprendimiento de todo lo demás.

La contemplación cristiana siempre va acompañada de entrega y amor (caridad). Nuevamente remito aquí al libro de la Nube del no saber, cuyo autor recomienda cargar la palabra con entrega, amor y confianza. Esto, únicamente en apariencia, contradice la indicación de no quedarse apegados a los sentimientos. Tanto el amor, como la entrega y el anhelo son emociones básicas de nuestra alma perfectamente aptas para acompañar la palabra. Nos orientan y sirven para el recogimiento. Alguien que tiene sed, no tendrá que pensar en el agua, pues está completamente impregnado de las ganas de beber agua. Lo mismo ocurre con el amor. Quien ama de veras, quien tiene nostalgia y quien se entrega, no está distraído...

Pero no hay que sorprenderse ante la falta de tales sentimientos. El camino lleva por largos trechos de sequedad, por el desierto y la noche, como nos lo dicen los místicos. Y justamente entonces es fundamental seguir con la oración, aunque la sequedad frustrante nos invada. La sequedad se encuentra en el nivel personal de la afectividad. Es nuestro yo que se frustra, y a ese yo habrá que abandonarle de todas formas. La sequedad para la mística es, por lo tanto, un instrumento y una ayuda de Dios en el proceso del desprendimiento.

Referente al ejercicio del vaciamiento de la consciencia, el autor de la “Nube del no saber” habla de la percepción del propio ser. En el transcurso del ejercicio, se llega a percibir un fondo donde harán su apariencia pensamientos, sentimientos e intenciones. Los pensamientos y los sentimientos se originan allí, pero no son el fondo más profundo. El citado autor denomina

---

<sup>236</sup> Naturalmente la recitación se hacía en griego, o en alguno de los idiomas antiguos, de manera que la frase quedaba mucho más compactada; algo parecido a lo que puede ser “*Kyrie Eleison*”. Todo esto nos llevaría a cuestionar el valor de las lenguas actuales para la oración... pero este es otro tema que merecería todo un estudio; quizás más adelante... (N.D.R.)

este fondo *el Ser*. Sus instrucciones a este respecto me parecen ser las más importantes de su libro. El mirar al Señor es un ejercicio que se practica en muchos caminos místicos, aún y cuando se le dan diferentes nombres. La meta siempre consiste en el vaciamiento de la consciencia, pero no por el vacío en sí, sino porque tan sólo en el vacío podrá manifestarse genuinamente la plenitud de Dios, pues el ojo tendrá que ser incoloro para poder mirar el color auténtico. Uno se desprende de pensamientos, sentimientos e impulsos de la voluntad. El ser humano se parece a un espejo que refleja todo sin identificarse con nada.

En este estado aún quedan dos: un yo que experimenta y aquello que es experimentado. Seguir adelante a partir de aquí resulta realmente muy difícil. La meta consiste en abandonar el yo para experimentar exclusivamente el Ser de Dios. Y esto no se consigue mediante un acto de voluntad. No queda otra cosa que seguir fielmente con el ejercicio. Las instrucciones siguen siendo las mismas que antes: ¡Mantente en el ejercicio! ¡Húndete en él! Entonces podrás recibir el don de la experiencia. Una auténtica experiencia mística es algo que nos ocurre, nunca la podremos producir.

### **¿Nos podría decir algo acerca del camino de la contemplación de los Padres del Desierto?**

El Padre Juan Casiano resume el sendero de la oración contemplativa con las palabras “pureza de corazón”. Corazón, para él, es la capacidad básica del conocimiento, mejor dicho, de la experiencia. Es esa chispa del alma con la que no solamente experimentamos nuestra auténtica vida divina, sino que es esa vida divina misma. La experiencia no se alcanza con el discurrir o por medio de palabras que se queden en la memoria. (Véase a este respecto el prólogo de sus Colationes).

El camino a la experiencia llega a través del saber del camino, a través de la “praktik”. Esta se divide en tres apartados:

- El trabajo en el hombre interior (lucha contra el pecado),
- El servicio en pro de los hermanos,
- El volverse igual a Cristo.

La primera meta que se deber alcanzar es la pureza del corazón. La contemplación es la meta verdadera y última de toda vida monástica. Pero siempre será un don y nunca depende de la voluntad. Por ello, la meta más cercana a la que se aspira es la pureza del corazón -puritas cordis- (Colationes I,4 y I,7).

El proceso de liberación, que más tarde llamaría san Juan de la Cruz la purificación activa y pasiva, es un proceso psico-espiritual que, en primer lugar tiene que ver con el trabajo de las perturbaciones psíquicas, como por ejemplo, los traumas infantiles, los esquemas inculcados en la educación y los trastornos diversos en el inconsciente personal. Además, purificación también significa liberación de todo dominio de los impulsos.

De entre los Padres del Desierto destaca sobre todo el monje Evagrio Póntico, quién ha influido grandemente en la mística cristiana. Referente a la oración, nos habla en especial de dos grandes Padres del Desierto, ambos de nombre Macario. Recomienda *“darse totalmente a la oración sin tener en cuenta ni las preocupaciones ni los pensamientos que surjan en el transcurso. Lo único que consiguen en ti es molestarte e intranquilizarte para finalmente tambalear tu orientación tan decidida”*.

La importancia de Evagrio Póntico estriba en su claridad. La contemplación es atención pura. La persona auténticamente contemplativa ve el lugar de Dios. Asimismo, Evagrio Póntico aconseja quedarse durante períodos largos, sin interrupciones, en el ejercicio de la oración. Dice: *“Cuando estés en oración, no te preocupes de las necesidades de tu cuerpo, porque si lo haces, podrías dañar ese don inigualable que se te da en la oración debido a una picadura de una pulga, de un piojo o de un mosquito”*.

El centro de la contemplación siempre lo constituye la ausencia de imágenes e ideas, y Evagrio Póntico dice al respecto: *“Cuando ores no te imagines a la divinidad bajo una misma imagen. Mantén tu mente libre de cualesquiera formas y acércate al Ser inmaterial sin ninguna materia, pues únicamente así lo conocerás”*.

El camino del ejercicio consiste en la transformación y maduración hacia alcanzar un estado mental completamente receptivo. Para los monjes, Jesús es el orante místico perfecto. Su oración en el monte y en la soledad era la “apateia”, el mirar a Dios. Según Casiano, los monjes deberían mantenerse en la oración de la misma manera que lo hiciera Jesús cuando se encontraba en el estado de la experiencia profunda de lo que él llamó “Padre” al estar orando en el monte. Y Casiano critica a los monjes que no saben orar sin representarse algún tipo de imagen.

### **Por qué y cómo se produjo el declive de la mística.**

Hasta hace unos 200 años, la contemplación solía formar parte de la pedagogía de oración. Quisiera citar aquí a Thomas Keating, abad cisterciense de los EE.UU., que en un resumen de la historia de la contemplación, cita los diversos motivos que han influido en el hecho de que esto ya no sea así:

- La desgraciada tendencia a rebajar los “ejercicios espirituales” (Ignacio de Loyola) a un método de meditación discursiva.
- El enfrentamiento de la Iglesia establecida con el Quietismo y su radical condena de esta corriente. La pedagogía del Quietismo consiste en un dejar hacer pasivo y en abandonarse a la guía de la gracia. Esto, en la Institución generó un miedo latente ante toda mística, haciendo que cayera en descrédito.
- El Jansenismo y sus influencias. El Jansenismo se acerca mucho al Determinismo: el ser humano está predestinado y poco puede hacer para cambiar esta condición. Dios escoge a la persona y le concede la gracia de actuar bien, obrando así su redención.

- La sobrevaloración de las visiones y revelaciones privadas y la consecuente desvalorización de la liturgia.
- El confundir la auténtica naturaleza de la contemplación con fenómenos como la levitación, el hablar lenguas, los estigmas y las visiones.
- El confundir la mística con la beatería.
- La desfiguración de la imagen de los místicos y la equiparación de la mística con un ascetismo divorciado de la realidad.
- El incremento del legalismo de la Iglesia Romana.

Aparte de esto, dice Keating, la erradicación de la contemplación fue definitiva cuando se llegó a afirmar que era una temeridad aspirar a la oración contemplativa.

Alentados por los caminos esotéricos de Oriente, muchos cristianos de nuestros días vuelven a acordarse de su propia tradición. Pero su interés no estriba en disertaciones teoréticas sobre místicos, sino en los caminos a la experiencia que éstos nos legaron.

**Padre Jäger, le agradecemos esta entrevista y esperamos que la contemplación vuelva a tener su lugar perdido en la pedagogía de la oración cristiana.**

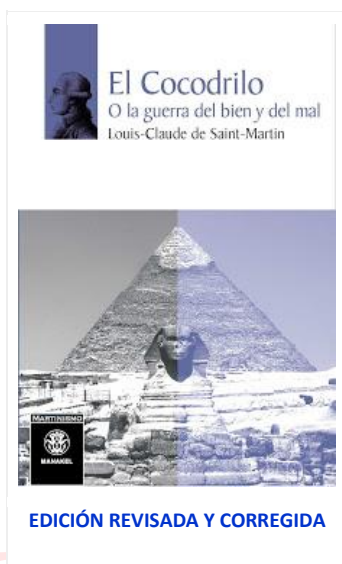




## NOVEDAD EDITORIAL

# EL COCODRILO, O LA GUERRA DEL BIEN Y DEL MAL

Louis-Claude de Saint-Martin  
(1743-1803)



A través de esta obra de ficción publicada en 1799, con estilo singular y un tono algo irónico, Louis-Claude de Saint-Martin (1743-1803), conocido como El Filósofo Desconocido, nos presenta una historia que conduce a la realización de la esperanza de la llegada de una nueva época para el hombre más justa, más armoniosa, más digna y que liberará a la sociedad de ataduras, complejos y prejuicios absurdos, donde finalmente el Bien triunfará sobre el Mal en esta tierra.

El hombre, en esta batalla que intenta liberarlo desde su “caída” en este mundo, es asistido y guiado frente al maligno por una Sociedad o Fraternidad Invisible denominada “*Sociedad de los Independientes*”, que no está representada por ninguna Orden Iniciática en particular ni por ningún grupo religioso, pero cuyo ideal encarnan algunos Solitarios e Incógnitos servidores de Dios que operan silenciosamente y cuya identidad queda disimulada bajo una apariencia modesta que jamás levanta sospechas, adaptada perfectamente al entorno social donde se encuentran. Estos Solitarios Iniciados u Hombres de Deseo no tienen otro lugar de reunión que “El Templo del Espíritu Santo, que está en todas partes”, y sus poderosos medios se fundamentan en “su plegaria, su total confianza en el principio supremo y el ejercicio de todas las virtudes”, operando “la vía simple” que desde el origen de los días Dios estableció como “trabajo primitivo y natural del hombre”.

A través de El Cocodrilo, Saint-Martin irá sorprendiendo al lector y le irá mostrando claves interesantes del sendero espiritual que él mismo propuso, dando cumplimiento así a sus objetivos y exhortando al mundo hacia un camino de regeneración espiritual que, a pesar de tanta confusión y caos como hay en este denso plano de tinieblas, es posible. Esta obra sigue y seguirá teniendo vigencia mientras los hombres salvaguarden la esperanza de que una nueva época luminosa y fraternal para todos es posible.

La presente edición en castellano ha sido revisada y corregida, e incluye una presentación de Sâr Amorifer sobre las claves de la “*Sociedad de los Independientes*”, tal como es mostrada por Saint-Martin en esta obra.



*“A FALTA DE CONOCER EL VERDADERO PUNTO CENTRAL, Y EL DEPÓSITO DE LAS LEYES PRIMITIVAS, SUPLIERON EL RÉGIMEN FUNDAMENTAL POR REGÍMENES ARBITRARIOS PARTICULARES O NACIONALES, Y POR LAS LEYES QUE SE LES PUDIERAN ADAPTAR. (...) MASONES DE DIVERSOS LUGARES DE FRANCIA, CONVENCIDOS DE QUE LA PROSPERIDAD Y LA ESTABILIDAD DE LA ORDEN MASÓNICA DEPENDÍA ENTERAMENTE DEL RESTABLECIMIENTO DE ESTA UNIDAD PRIMITIVA, Y NO HABIENDO ENCONTRADO LOS SIGNOS QUE DEBEN CARACTERIZARLA EN AQUELLOS QUE HABÍAN QUERIDO APROPIARSE DE ELLA, ENARDECIDOS EN SU BÚSQUEDA POR LO QUE HABÍAN APRENDIDO SOBRE LA ANTIGÜEDAD DE LA ORDEN DE LOS FRANCMASONES, FUNDAMENTADA SOBRE LA MÁS CONSTANTE TRADICIÓN, LLEGARON POR FIN A DESCUBRIR SU CUNA; CON CELO Y PERSEVERANCIA HAN SUPERADO TODOS LOS OBSTÁCULOS Y, PARTICIPANDO DE LAS VENTAJAS DE UNA ADMINISTRACIÓN SABIA E ILUMINADA, HAN TENIDO LA DICHA DE REENCONTRAR LOS VESTIGIOS PRECIOSOS DE LA ANCIANIDAD Y EL OBJETO DE LA MASONERÍA”.*

**Código Masónico de las Logias Reunidas & Rectificadas de Francia, 1778**

**G.E.I.M.M.E.**  
*Grupo de Estudios e Investigaciones  
Martinistas & Martinezistas de España*

[www.geimme.es](http://www.geimme.es)  
[www.facebook.com/geimme](https://www.facebook.com/geimme)  
[geimme.blogspot.com.es/](http://geimme.blogspot.com.es/)

[geimme@movistar.es](mailto:geimme@movistar.es)